

ALFREDO T. QUÍLEZ,
DIRECTOR



LA SONRISA
INOLVIDABLE

Biblioteca Nacional JOY
HEMEROTECA
DUPLICADA

MAS
SAC
VER

arle
sca
rvi



Ted Shawn, en su célebre danza cósmica de Siva.

LA RUMBA, EL DANZÓN Y EL SON

DESCRITOS Y COMENTADOS POR EL BAILARÍN
DE FAMA MUNDIAL

TED SHAWN

Es uno de los muchos y muy interesantes artículos que aparecen en la edición de "SOCIAL" de octubre.

No deje de leer la descripción que de nuestros bailes nacionales hace este célebre maestro de la danza que recorre triunfante los principales escenarios del mundo.

En su entusiasmo por la Rumba, declara Ted Shawn que en ciertos momentos parecía que no iba a poder contenerse viéndose tentado a saltar al salón y bailar siguiendo aquellos acentos, aquella melodía que hacía hervir su sangre como un vino viejo y generoso...

Este artículo es sólo un detalle del estupendo conjunto que hace de "SOCIAL"—citando al gran crítico inglés de Fornaro—la revista más amena e interesante que se publica en el mundo.

¡base hoy mismo a "SOCIAL" y dispóngase a disfrutar durante los doce meses del año lo bueno que le tenemos.

Recorte ahora mismo el cupón y remítalo a vuelta de correo. El beneficio que Ud. aporta a esta empresa lo recibirá Ud. a la vez centuplicado.

Subscription: En la república de Cuba, un año \$4.00;
los países comprendidos en la Unión Postal,
00. En los demás países, un año \$6.00;
por correo certificado, en todos los casos.
Cada mes 50 centavos. Moneda Naciones Unidas.

Sr. Administrador de la Revista SOCIAL,
Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

..... un año)
Sírvese anotar mi suscripción por 6 meses) a la revista SOCIAL em-
pezando con el número correspondiente al mes de..... (1)
por la que le envío adjunto la suma de.....

Nombre.....
Dirección.....

Los pagos pueden efectuarse por cheques intervenidos o giro postal.



Su Fragancia Singular Seduce



El Talc Egyptian (Talc Egipcio) de Palmolive es el predilecto de las mujeres de refinado gusto. Se distingue por su suavidad, finura y fragancia seductora.

Después de su baño acaricie suavemente su cuerpo con Talc Egyptian. Retiene la frescura que se siente después del baño, conservando el cutis deliciosamente fresco por horas, con una refinada fragancia fascinadora.

El Talc Egyptian está hecho sólo del más fino, suave y puro talco italiano. Este talco superfino es ideal para el tierno cutis de los niños.

Arbol Seco y Peñalver

TALC EGYPTIAN

Fragante como una Flor—Ligero como el Aire

TS 3



Navaja de afeitar VALET AutoStrop

¡INSUPERABLE!

La navaja "Valet AutoStrop" se mantiene siempre afilada porque asienta sus propias hojas. Las operaciones de asentar y limpiar se realizan sin necesidad de quitar la hoja del aparato.

El filo excepcional de las hojas "Valet AutoStrop" le permitirá afeitarse fácilmente y con comodidad sin lastimar o irritar el cutis dejándolo suave como el terciopelo.

Es algo más que una navaja de seguridad—es una navaja y un aparato de asentar las hojas ingeniosamente combinados en uno. ¡La única que existe!

Agente para Cuba
FRANCISCO A. FERNANDEZ
Egido 89, Habana

819



SAPOLIO

MARCA DE FABRICA, REGISTRADA

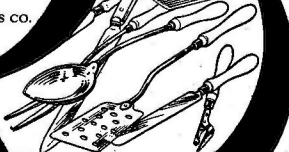
LIMPIA FRIEGA PULE

Para Limpiar
CUCHILLERÍA
DE COCINA

fácil y rápidamente, use Sapolio. Es seguro y económico.

No deja polvo ni olor desagradable

Únicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E. U. A.



EXIJA
EL GENUINO
BANDA AZUL
ENVOLTURA PLATEADA

American Photo Studios

FOTÓGRAFOS DEL
GRAN MUNDO HABANERO

Neptuno 43

LEA
"SOCIAL"



HUMOR



—Eres la mujer más linda que he visto!
Quisiera estrecharte en mis brazos, acariciarte, besar tus ojos, tus cabellos, tus labios, y murmurar a tu oído: "Te amo!"
—Bien. Creo que todo eso puede arreglarse
(De Life)

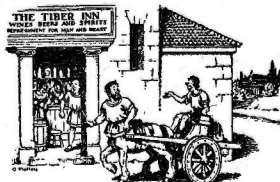


En la oficina se recibe la noticia de que el jefe perdió el barco en que debía regresar de Europa.
(De Life)



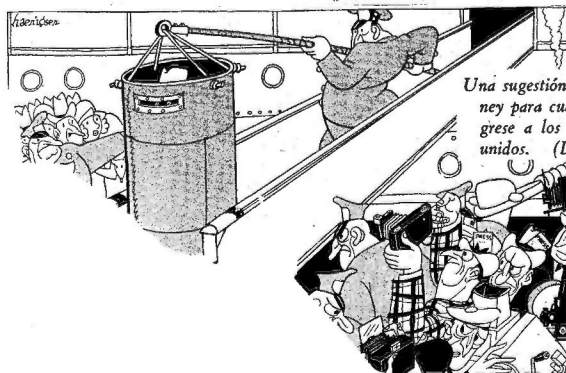
—Yo, maestro, encuentro admirable el invento del violín eléctrico.
—¿Y qué dirá usted, señora, cuando se haga el "flirt" con tomacorrientes?

(De Le Rire)



El pasajero afable.—Creo que debemos parar aquí para tomar algo. ¿Qué desea usted, una botella de cerveza o un buen vaso de vino?

(De The Humorist)



Una sugerción a Tunney para cuando regrese a los Estados unidos.
(De Life)



Tú no sabes arreglártelas, hijita. Hay que almorzar con el viejo y comer con el joven.
(De Le Rire)



Una nariz brillante y tez grasienta es verdaderamente humillante

PARA tener una tez pura y sana es esencial que los poros estén limpios. La mujer que cuida de su apariencia conoce esta verdad y conserva los poros activos y saludables con la ayuda del Jabón Facial Woodbury.

Expuesta constantemente a las inclemencias del sol y el viento, la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes infecciosos de la atmósfera. El polvo y los gérmenes invisibles que se acumulan en los poros crean un estado antihigiénico. La consecuencia es una piel áspera, espinillas, barros, manchas, nariz brillante y tez grasienta.

El Jabón Facial Woodbury corregirá este estado

innecesario de su cutis. Limpia y purifica la tez, estimula la acción de los poros activando los en su trabajo, corrige las afecciones cutáneas y devuelve el color a sus mejillas.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día hará desaparecer las impurezas de su cutis. Principie esta misma noche antes de irse a la cama. Es un tratamiento sencillo. Observe después la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conser-
var la salud de
la piel y para
la toilette en
general, use*

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los ^{instar} poros tapados. Conserve los poros limpios.

NORTE AMÉRICA

Revista Mensual Ilustrada

Se publica en Nueva York, en español

Esta revista interpreta la vida y actividades de los Estados Unidos, bajo un punto de vista imparcial e informativo, a fin de que nuestros lectores en Cuba puedan juzgar y conocer mejor las características del pueblo Norte-Americano, que han sido la base de su grandeza y prosperidad.

Contiene hermosos grabados e informaciones de los Estados Unidos de América. Trata de asuntos relacionados con los países Latino-Americanos así como de asuntos nacionales de orden económico, social, comercial y financiero, industrial, de arte, radio, deportes, etc. Colaboran en ella distinguidos escritores Norte-Americanos y Latino-Americanos.

Suscripción Anual: \$ 2.00 Oro Am.

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY

Woolworth Building, New York, N. Y.

R. Martínez Perdomo, Director

Recorte usted este cupón y envíelo

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY,
Woolworth Building,
New York, N. Y.

Sírvanse ustedes enviar el que suscribe su revista mensual ilustrada, NORTE-AMERICA, por UN año, por lo que les envío adjunto, \$2.00 moneda americana.

Nombre..... Calle.....
Ciudad..... Estado.....

(Las remesas deben hacerse en cheque o giro postal sobre Nueva York)

Tennis ZIPPS

pidalos en todas partes



Goodyrich

Unicos Distribuidores en Cuba:
MENEZES Y CIA., S. en C.

Ricla 19.

Apartado 216

HABANA

B L E Z

EL FOTÓGRAFO
DEL MUNDO
ELEGANTE.

ESTUDIO
PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS
ARTÍSTICOS.

Neptuno 38

Tel. A-5508.

Los sabios se ocupan de estudiar el valor nutritivo de los alimentos

"Dime lo que comes y te diré lo que eres"

Tanto los especialistas en materia de alimentación, como los educacionistas, están de acuerdo en que el desayuno es la comida más importante del día, que nunca debe descuidarse.

Un pedazo de pan y una taza de café no constituyen un desayuno nutritivo. Los que han estudiado el asunto a fondo recomiendan desayunarse con fruta fresca y Quaker Oats, y si acaso, una taza de café. Así se obtienen todos los elementos

indispensables para la nutrición perfecta del organismo.

Durante la noche, aunque el organismo no funciona tan activamente como durante el día, siempre se gastan energías, las que hay que reponer y también aumentar, tomando un buen desayuno. Los carbohidratos producen energías y Quaker Oats contiene 65% de estos elementos. También contiene 18% de proteína, que reponen los tejidos gastados y además contiene las vitaminas y las sales minerales indispensables para la salud. Da fuerza, vigoriza y alimenta sin recargar el estómago.

Quaker Oats es el alimento ideal para el desayuno—la comida más importante del día—es apetitoso, de fácil digestión, y se prepara con facilidad.

SOCIAL

Sólo cuesta **40¢**



ENCAJE LEGITIMO

Remójese el encaje por diez minutos en agua tibia y póngase en un frasco de cuello ancho, sin escurrirlo. Luego sacúdase hasta que quede limpio. Se enjuaga en agua templada y en agua fría, o con ambas aguas a la misma temperatura.

Algunas autoridades en materia de encajes dicen que debe ser así:

Algunos encajes, como el de Irlanda, deben endurecerse con agua de goma, la que es menos peligrosa para el encaje que el almidón.

Después de engomado, el encaje se envolverá en un trapo y se dejará quince minutos. El encaje muy delicado que no soporta planchado, se endurecerá con agua azucarada. Un terrón de azúcar disuelto en una taza de agua hirviendo.

Los artículos que se endurecen con agua azucarada, se prenden para estirarlos, pero no se planchan.

MANERA PRACTICA DE QUITAR LAS MANCHAS DE TINTA

El mejor modo de sacar las manchas de tinta en la ropa de color es frotarlas con leche ácida y tierra de batán.

FORMA PRACTICA DE EVITAR LA CONGELACION DEL AGUA EN LOS RADIADES

Para prevenir la congelación, frecuente en invierno, del agua de los radiadores, se acostumbra mezclarla con glicerina, que tiene el inconveniente de su elevado precio. Más económica es la adición de cloruro de calcio cristalizado, en la proporción de cien gramos por litro de agua. Esta solución no ataca al metal.

Pintura del motor.—Cuando el motor se oxida o adquiere un color ladrillo, como consecuencia de haber funcionado durante mucho tiempo, se puede restaurar, después de un cuidadoso lavado con bencina para desengrasarlo, y ya seco, con una pintura a base de bronce de aluminio en polvo finísimo, mezclado con barniz copal o con goma laca del comercio, en la



LAS "GIRLS" HONRAN A LINCOLN.—Grupo de bellas jóvenes americanas que interpretaron el Ballet Indio en la gran fiesta celebrada en Mincola (EE.UU.) a beneficio de la Lincoln Memorial Foundation.
(Foto Underwood and Underwood)

proporción de 100 a 200 gramos de bronce por kilogramo de barniz. Se aplica una o más capas, al mismo tiempo que se agita energicamente para hacer homogénea la mezcla.

PARA LIMPIAR CRISTALES

La limpieza de copas, candelabros y lámparas de cristal tallado, resulta bastante difícil. Los lava-

dos sólo dan resultados imperfectos, y los cristales toman aspecto lechoso o empañado. Para devolver al cristal su brillantez primitiva, es necesario comprar un trozo de añil, aplastarlo en un mortero y reducirlo a polvo fino, que se pasa por un tamiz.

Se emplea este polvo tomando del mismo una pequeña cantidad en un trapo humedecido para las su-



UN FALLO DIFICIL.—Estas cinco bellezas de San Diego (California), se presentaron ante un jurado en opción al título de "Miss San Diego". El jurado después de largos titubeos, escogió Miss WINIFRED STEVENS, la segunda de la derecha.
(Foto Underwood and Underwood)

perficies planas, o con un cepillito, con mango, para los huecos y las ranuras. Se frota los cristales, las lunas azogadas y las que están sin azogar. Se lavan con agua pura y se termina secándolos con un lienzo fino. Para llegar al fondo de las ranuras, se aplica el trapo con un trozo de madera cortado en bisel.

EL CUIDADO DE LAS MANOS Y LAS TAREAS DOMESTICAS

Preguntada una señora que hacía todos los trabajos de su casa y hasta del jardín cómo conservaba sus manos siempre hermosas, contestó:

—Ante todo, nunca hago con las manos trabajos que pueda hacer con herramientas. Y luego me impongo la obligación de usar guantes. Muchas mujeres los aborrecen y consideran que nada puede hacerse, a no ser con las manos desnudas. Es cuestión de costumbre. Yo me he acostumbrado a usarlos y los tengo de distintas clases, a saber: de lona, para el trabajo general de jardinería; para los trabajos ásperos o sucios; viejos, míos, de cabritilla, con las puntas de los dedos cortadas, para recoger verdura, cortar flores, etc.

"Para resguardar las puntas de los dedos y las uñas en este último trabajo y que no se ensucien con tierra, las unto con un poco de jabón suave y hago penetrar también éste en las uñas. Facilita mucho su limpieza después. Las manchas de fruta o de las hierbas las saco frotándolas con medio limón o tomate.

"Después de mi día de labor, me lavo prolijamente las manos con agua tibia y jabón puro. Luego les doy un masaje con cold cream o aceite de oliva, ejecutando el movimiento de la punta a la base de los dedos. Después quito el exceso de grasitud y les aplico un astringente.

"Claro que todo esto significa cierto trabajo; pero las manos son uno de nuestros más poderosos atractivos y vale la pena cuidarlas."

FRIGIDAIRE

PRODUCTO GENERAL MOTORS

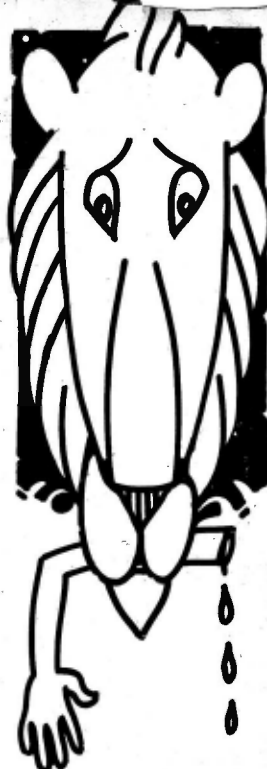


*El escogido por
la mayoría*

Bloqueos de hielo cristalino..... siempre listos para usarse..... hechos en Frigidaire, el Refrigerador Automático. No hay necesidad de adquirir hielo ni temor de que pueda faltar. Usted quedará sorprendido del corto tiempo en que Frigidaire congela hielo. Varias veces al día. Hace mantecado y otros postres helados. También enfría ensaladas, que resultan tan deliciosas en tiempos calurosos. Y los alimentos los conserva frescos y saludables por muchos días. Disfrute ahora de los beneficios de la Refrigeración Automática Frigidaire. Una pequeña cuota de entrada y el resto en plazos mensuales le permiten llevar a su casa cualquier modelo. Vea los preciosos modelos en dos tonos de porcelana antes de comprar.

Hay más Frigidaire en uso que todos los refrigeradores eléctricos de otras marcas combinados.

WALTER & CENDOYA C^o
EDIFICIO LA METROPOLITANA
APARTADO 830 HABANA



PRONTO
"LOS
DEVORADORES
DE HOMBRES
DE TSAVO"

LA MÁS SENSACIONAL
Y VERÍDICA NARRACION
QUE SE HA CONOCIDO
EN EL ORBE

APARECERÁ
EN "CARTELES"
el 14 de OCTU-
BRE. ¡LÉALA!

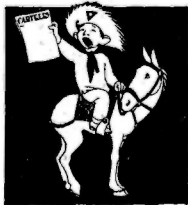
CARTELES

EL • SEMANARIO • NACIONAL

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Jost: a. B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

el primer capítulo de Los devoradores de hombres de Tsavo, la más emocionante y verídica historia de leones que se ha escrito hasta ahora. El Tte. Cor. J. H. Patterson, autor de esta impresionante y viva narración, fué testigo presencial de las escenas que describe. Y su pluma vigorosa y hábil hace llegar hasta el lector las intensas emociones de una tragedia que se desarrolló en el corazón de la "jungla" africana. Los devoradores de hombres de Tsavo es la narración más sensacional del año, y CARTELES no ha escatimado



sacrificios económicos para adquirir el derecho a publicarla por primera vez en lengua castellana.

El Misterio, cuento de Anton Chejov, especialmente traducido para

CARTELES por Andrés Núñez-Olano, figura también en el sumario del número próximo.

Y en él se publicará, así mismo, una bella crónica de Alejo Carpentier, titulada Rincónes de París que no conocen los turistas.

Un artículo de Mariblanca Sábas Alomá, titulado Chismografía y Murmuración; los trabajos de Roig de Leuchsenring y de "El Curioso Parlanchín", y las secciones de información gráfica habituales, completan el próximo número de CARTELES.

HEMEROTECA
 F. 10014

Schering

Futbol en motocicleta

Sport es la palabra mágica que consigue hoy en día despertar el mayor interés [en todo el mundo]. El sport se ha hecho tan imprescindible, que lo que antes era practicado sólo por determinadas clases, ha pasado a ser dominio de la comunidad. Naturalmente que en este plan, las muchedumbres no se conforman con presenciar actos deportivos simples desprovistos de peligro. Si las sociedades y empresas deportivas quieren ver llenos los "Stadium" y circos tienen que presentar "atracciones", que pongan los nervios en tensión, sinó carecen de interés. Una prueba de lo expuesto la ha dado la "Auto Cycle Unión" de Inglaterra, que ha reconocido oficialmente el futbol con motocicletas y para aumentar el interés por esta insensatez ha creado un premio consistente en una copa, por la que combaten igual que por la copa de futbol. — Curioso . . . pero más importante para Vd. es saber que cuando padezca Vd. de dolores de cabeza o de muelas puede calmarlos rápidamente con Veramon-Schering (tubos de 10 y 20 tabletas) que no causa cansancio ni sueño así como no ataca el corazón.

08
80311519

¡ESTOS SI!



MAS
SAG
VER



DESTROZOS, DESOLACION...

La brevedad de las dos frases que encabezan estas notas, en las que se condensaba el primer anuncio recibido en esta capital del paso del ciclón por Puerto Rico, bastó para expresar la magnitud de la desgracia que aflige a la infortunada Borinquén. El peor huracán de septiembre que se recuerda en muchos años—según afirmación del docto meteorólogo Padre Gutiérrez Lanza—, ha dejado a su paso por la isla hermana ruina, desolación y muerte. Dos horas fueron suficientes para destruir el ingente esfuerzo de muchos años, realizado por una de las más laboriosas comunidades de la familia humana. Nosotros, que aun conservamos vivo el recuerdo del desastre similar que sufrimos hace dos años, nos damos cuenta y estimamos cuánta ha de ser la tribulación del noble pueblo puertorriqueño.

Tienen fortísima raigambre las vinculaciones solidarias que unen a Puerto Rico y Cuba, como que parten desde la época del descubrimiento y conquista de estas tierras, se estrechan en el período colonial y no se extinguen ni siquiera se interrumpen a pesar de haber torcido la suerte el rumbo de nuestros comunes destinos. Unidos en aspiraciones de mejoramiento estuvimos en el transcurso de más de tres centurias. Y cuando al cabo esos anhelos se tradujeron en viriles gestas de rebeldía, sangre puertorriqueña se derramó en nuestros campos por la libertad de Cuba. El desenlace de este empeño, que a nosotros nos hizo libres en tanto que los puertorriqueños permanecen bajo un gobierno extraño, aunque en apariencia nos ha distanciado, espiritualmente nos aproxima más.

SANGRÍA EXTENUANTE

Las rentas aduaneras y las recaudaciones ferrocarrileras parecen haberse puesto acordes para descender. Unas y otras, durante el transcurso del corriente año, vienen acusando cada mes una merma sensible, en comparación con su cuantía en iguales períodos del año anterior. Es positivamente cierto que han disminuido las importaciones y que el país sufre los efectos de una intensa depresión económica. No es, empero, tan pronunciado el descenso de nuestro nivel de vida, para que se traduzca en un notable déficit de las rentas fiscales y un déficit no menos notable de las recaudaciones ferrocarrileras.

De que la potencialidad adquisitiva de nuestro pueblo, pese a la actual situación, se mantiene a un alto nivel, es buena prueba el rendimiento de uno de los gravámenes más onerosos que pesan sobre los consumidores: el del impuesto del uno y medio por ciento sobre la venta bruta. Estimado en un promedio de \$16,000,000 anuales, está rindiendo alrededor de \$18,000,000. En cuanto al tráfico ferroviario, es positivo su estancamiento. Ahondando en estos fenómenos, se llega a la conclusión de que aun relacionados con el malestar que sufrimos, actúan en ellos otras causas que los exacerban. Y una de las más graves, la que motiva el déficit de las rentas aduaneras y el de las recaudaciones ferrocarrileras, es forzoso atribuirla al funcionamiento de los llamados subpuertos.

Todas o la mayor parte de las empresas azucareras que poseen subpuertos, poseen también una extensa red de ferrocarriles de servicio privado. Por los subpuertos, en los cuales la vigilancia fiscal es más nominal que efectiva, entran mercancías de todas clases, que por los ferrocarriles de servicio privado se distribuyen dentro y fuera de las respectivas zonas de los feudos azucareros. Así se explica que una sola empresa, poseedora de tres centrales, haya realizado en un año transacciones mercantiles, no relacionadas con caña ni azúcar, por valor de más de dos millones de pesos. Y así se explica, también, que mermen las rentas aduaneras y las recaudaciones ferrocarrileras sin que descienda extraordinariamente la potencialidad adquisitiva de la población. El fisco y los ferrocarriles son víctimas de la sangría extenuante que absorbe los jugos vitales del país por los subpuertos habilitados.

UN PLAN EN MARCHA

El nuevo plan colonizador del Secretario de Agricultura está ya en marcha. El Poder Ejecutivo, por medio de un decreto que respalda el precitado funcionario, acaba de autorizar a la "United Fruit Company" para introducir en el país 9,600 braceros antillanos. En el susodicho decreto no se menciona para nada la condición de establecer un número de pequeños colomos arraigados, equivalente al diez por ciento de los braceros importados. El anuncio de tal condición parece ser que no tuvo trascendencia superior al de un simple ardid para despistar, es decir, para entretener a la opinión pública que clama contra la importación de braceros.

Con la publicación del decreto que nos ocupa coincide la de dos sugestivas noticias. El Supervisor del Departamento de Inmigración en Santiago de Cuba, informa que en el transcurso de menos de un año ha reembarcado para su país a 17,500 haitianos, que dedicados a la vagancia constituían una carga pública nociva y peligrosa. También da cuenta el expresado funcionario de la expulsión de 384 haitianos, que se encontraban cumpliendo condena en los establecimientos penales de la república.

Grave como lo es en el orden moral y social la franquicia otorgada a la entrada en el país de esta clase de inmigrantes, que son precisamente los que importan la "United Fruit" y empresas similares, no es menos grave esa longanimidad en el orden económico. Los brazos baratos importados para la zafra no sólo deprimen los jornales de nuestros trabajadores campesinos, sino que de rechazo restan oportunidades de ocupación, a los obreros de las ciudades y desde luego deprimen las actividades industriales y mercantiles, depresión que repercute fatalmente en la economía nacional. Sobre esta base, sin embargo, descansa el plan colonizador del Secretario de Agricultura, ex alto empleado de una gran empresa azucarera que importa braceros, y actual funcionario de una administración empeñada en realizar un vasto programa de defensa económica.

ISLA INFORTUNADA

Don Gabriel Camps, que tantas y tan fecundas campañas ha librado en distintos órdenes de actividades por el progreso del país cubano, acaba de prestar recientemente un nuevo servicio a la patria de nuestros amores, describiéndonos lo que es y lo que pudiera ser la Isla de Pinos. En una serie de artículos cortos y ceñidos, con la maestría de quien sabe decir muchas y muy buenas cosas empleando pocas palabras, ahora recopilados en un volumen que cabe en el bolsillo y se lee de un tirón, el señor Camps se encarga de puntualizar hechos que para la inmensa mayoría de nuestros conterráneos pudieran parecer maravillas colindantes con ensueños fantásticos.

Todo cuanto afirma el señor Camps es, empero, realidad visible y mesurable. La Isla de Pinos es mayor que muchas islas de renombre mundial, tales como Tenerife, Mauricio, Gran Canaria, Mallorca, Guadalupe y Martinica. Posee tierras fértiles, ríos, bosques, minas y aguas medicinales con una exuberancia que supera a las riquezas naturales de las islas mencionadas. Por su situación, es un centro admirable para las comunicaciones marítimas y aéreas.

De esa tierra maravillosa no se le ocurrió al gobierno colonial hacer más que una colonia penitenciaria. Y ahora, después de un cuarto de siglo de haber estado en entredicho la soberanía de Cuba sobre este girón del suelo patrio, al ser reintegrado a la república, no se le ha encontrado mejor destino que el de convertirlo en asiento de un Presidio. A los inconvenientes de tal vecindad, se une el horror de los suplicios en que indefectiblemente culminan las frecuentes tentativas de evasión de los reclusos. El señor Camps, al establecer un paralelo entre los favores que la naturaleza otorgó con mano pródiga a la indígena Camaraca y la obstinación con que los hombres se empeñan en desdenarlos, llama a la Isla de Pinos "la infortunada." Y en este mote, como en la justeza con que aprecia el valor de tanta riqueza abandonada, corra parejas el acierto y la razón.



La Orilla del Precipicio

Cuento por Rudyard Kipling

(Versión de Andrés Núñez Olano)

HABIA una vez un Hombre y su Mujer y un Tercero.

Los tres fueron imprudentes, pero sobre todo la Mujer. Habrían debido: el Hombre, vigilar a su Mujer; ésta evitar al Tercero, y este último, casarse con una mujer por su propia cuenta después de un noviazgo leal y franco, cosa de la cual, decididamente, nadie puede decir nada desde Jakkó al Observatorio. Cuando uno ve pasar sobre un "poney" blanco de espuma a un joven que, con el sombrero derribado sobre la nuca, baja de la montaña a quince millas por hora para ver a una muchacha que a su vez, como conviene al caso, se mostrará, sorprendida de verlo, nunca deja de aprobar a ese joven, al que desea un nombramiento en el Estado Mayor; por cuya dicha se interesa y, llegado el momento, ofrece como presente de bodas una tenacilla para los terrones de azúcar o una silla de montar de señora, según los medios o la generosidad de que disponga.

El Tercero bajaba de la montaña sobre su caballo, pero era para ir a encontrarse con la Mujer del Hombre; y cuando ascendía la cuesta al galope era con el mismo fin. El Hombre estaba en las llanuras, ganando dinero para que la Mujer pudiera derrocharlo en trajes y brazaletes de 400 rupias y otras fruslerías por el estilo. Tra-

(Ilustraciones de Massaguer)

bajaba duro y cada día le enviaba una carta o una tarjeta postal. Ella también le escribía a diario y le decía que deseaba verlo subir a Simla. Mientras escribía, el Tercero estaba a su lado, inclinado sobre su hombro, riendo. Después los dos montaban a caballo y se iban juntos a la oficina de correos.

Ahora bien: Simla es un lugar singular, de costumbres especiales, en el cual es preciso pasar diez temporadas por lo menos para tener derecho a formar juicio sobre pruebas indirectas, las que en justicia son las menos dignas de confianza. Por tales razones y por otras que sería superfluo exponer, me abstengo de decidir rotundamente si había algo de irremediablemente culpable en las relaciones de la Mujer, del Hombre y el Tercero. En caso afirmativo—y sobre este punto deben ustedes formar opinión propia—la culpa era de la Mujer. Tenía maneras de gata joven y un aire aterciopelado de dulce inocencia. Pero era terriblemente sabia y experta en el mal, y de tiempo en tiempo, cuando la máscara caía, los hombres lo notaban, se estremecían... y casi retrocedían. Los hombres son delicados a veces y los menos delicados de los hombres son siempre los más exigentes.

En Simla tienen una manera poco corriente de considerar las amistades. Ciertas uniones que han necesitado media docena de temporadas para formarse y cristalizarse, se convierten en sacrosantas, casi a semejanza del lazo matrimonial, y son reverenciadas como tales. Por lo contrario, otras uniones igualmente antiguas y, según todas las apariencias, del mismo modo respetables, no logran jamás obtener la consagración oficial, mientras que un acercamiento nacido de la casualidad y que no data de dos meses usurpa la posición que por derecho pertenece a su precedente. Para regular esta materia no existe ninguna ley reducible a palabras impresas.

Algunas gentes gozan de un privilegio que les asegura una ilimitada indulgencia de que otros se ven privados. La Mujer del Hom-

bre estaba en este último caso. Si miraba por encima de la tapia de su jardín, por ejemplo, las mujeres la acusaban de robarles sus maridos. Se quejaba amargamente de no poder escoger por sí misma sus amigos. Y cuando, diciéndoles esto, se llevaba su manguito blanco a los labios y los consideraba por encima de él, mirándoles por debajo de las cejas, ustedes se sentirían persuadidos de que la calumnia-ban vergonzosamente y de que el instinto engañaba a las demás mujeres sin excepción—lo que era sencillamente ridículo.—Ella no tenía autorización para poseer en paz al Tercero; pero por otra parte, era tan extraña, que si se la hubieran concedido no se habría sentido satisfecha. Gustaba de revestir de una apariencia de intriga hasta las más comunes de sus acciones.

Al cabo de dos meses, cuando hubieron recorrido a caballo primero el camino de Jakkó, luego el del Elysium y los de Summer Hill, el Observatorio y Jutogh, y finalmente, en el crepúsculo, la carretera que va hasta la brecha de Tara Devi, ella le dijo al Tercero:

—Frank: las gentes dicen que andamos demasiado juntos y las gentes son muy malas.

El Tercero se acarió el bigote y respondió que las gentes perversas eran indignas de la atención de las personas decentes.

—Pero es que han hecho algo más que hablar: estoy segura de que han escrito a mi marido—dijo la Mujer del Hombre.

Y sacó de la bolsa de la silla una carta de su marido que tendió al Tercero.

Era una carta honrada escrita por un hombre honrado que entonces se hallaba tostándose en las llanuras a razón de 200 rupias por mes (porque daba 850 a su mujer); vestido con un "banian" de seda y un pantalón de algodón. La carta decía que tal vez no había pensado en la imprudencia que cometía al permitir que su nombre fuera asociado tan frecuentemente al del Tercero; que era demasiado niña para darse cuenta de los pe-



compañía entre las tumbas de hombres y mujeres con quienes habían hablado y bailado poco antes.

Traían con ellos una gruesa manta de caballo y se sentaban sobre la hierba, un poco a la izquierda de la entrada inferior, en una depresión del terreno donde las tumbas ocupadas dejan el lugar a las vacías y preparadas. Todo cementerio de la India que se respete, tiene abiertas permanentemente media docena de tumbas para atender a lo inesperado. En la montaña, son frecuentemente de una talla minúscula, porque los niños que suben a ella procedentes de las llanuras bajas, anémicos y debilitados, sucumben a menudo a consecuencia de las lluvias, o atrapan neumonías por culpa de sus ayas, que los llevan a la humedad de los bosques de pinos después de la puesta del sol. En los acantonamientos, la talla del adulto es más solicitada, variando las comodidades según el clima y la naturaleza de la población.

Un día que la Mujer del Hombre y el Tercero acababan de en-

ligros que aquello envolvía; que él, su marido, sería el último en el mundo en intervenir por celos en sus pequeñas distracciones y en sus simpatías, pero que de todos modos ella haría bien en separarse con discreción del Tercero por consideración a su marido. La carta, endulzada por numerosos rasgos de ternura, divirtió mucho al Tercero. Ella y él rieron leyéndola, tanto, que un espectador que se hallara a cincuenta metros habría podido ver agitarse sus hombros mientras los caballos marchaban apareados con la cabeza baja.

Lo que se dijeron no vale la pena de ser reproducido. Baste saber que al día siguiente nadie vió a la Mujer del Hombre y al Tercero juntos. Los dos habían bajado al cementerio, el cual, por regla general, no es visitado por los habitantes de Simla más que en las circunstancias oficiales.

En Simla, un entuerto con el cura a caballo, el cortejo a caballo y el ataúd que cruje al ser balanceado por los que lo llevan, ofrece el más desmoralizador de los espectáculos del mundo, particularmente cuando el cortejo pasa bajo el hotel Ratcliffe, por el agujero húmedo donde se esconde el sol y donde de todos los torrentes de la montaña gimen y lloran a concierto en su fuga hacia los valles.

No es raro que las gentes se ocupen de las tumbas de amigos y parientes; pero en la India cambiamos y nos desplazamos con tal frecuencia, que al cabo del segundo año el muerto no tiene amigos: a lo más, conocidos demasiado ocupados en divertirse en lo alto de la montaña para bajar a visitar a los antiguos camaradas. La idea de escoger un cementerio como lugar de cita es netamente femenina. Un hombre habría dicho simplemente: "Iremos al Mail". Las mujeres están constituidas de otro modo, sobre todo las del género de la Mujer del Hombre. Ella y el Tercero gustaron de la mutua

miento en la espalda... como si alguien hubiera marchado sobre mi tumba!

—¿Por qué estamos aquí mirando esa cosa horrible?—dijo la Mujer del Hombre.—Vámonos.

De pie en la cabecera de la tumba, el Tercero permaneció un minuto con la mirada fija, sin responder. Después, lanzando una piedra al agujero, dijo:

—Es odioso... y frío, horriblemente frío. Me parece que no volveré más a este cementerio. No es divertido ver cavar tumbas.

Los dos estuvieron de acuerdo en juzgar triste el cementerio. Concertaron, pues, un paseo a caballo para el día siguiente, saliendo del cementerio y subiendo por el túnel de Mashobra hasta Fagoo y retornando, porque todo el mundo se iría al "garden-party" de la "villa" vi-reinal y las gentes de Mashobra también irían.

Subiendo por la carretera al partir del cementerio, el caballo del Tercero, cansado de su inactividad, estuvo a punto de romperse las costillas y al cabo logró distenderse un tendón de las patas traseras.

—Tendré que montar la mula mañana—dijo el Tercero,—y lo más pesado que soporta es un bridón.

Tomaron sus disposiciones para encontrarse en el cementerio después de que las gentes de Mashobra hubieran cruzado por Simla. Por la noche llovió abundantemente y al día siguiente, cuando el Tercero llegó al lugar de la cita, la tumba nueva, cavada en una arcilla grasienta y compacta, tenía un pie de agua

—¡Pardiez! Esto es repugnante, —dijo el Tercero.—Verse entre cuatro tablas y encerrado en esa cisterna!

La pareja se dirigió hacia Fagoo bajo un sol adorable: la mula sacudía su bridón y marchaba con precaución, como si tuviera puestos zapatos de sarín. Más allá de Mashobra, la carretera de Fagoo se llama oficialmente carretera del Himalaya-Tibet; pero a despecho de su nombre, no tiene en su mayor parte más que seis pies de anchura, mientras que el precipicio que orilla puede tener hasta el fondo del valle de mil a dos mil pies de profundidad.

La Mujer del Hombre marchaba del lado de la montaña.

—Y ahora, en camino para el Tibet! —dijo ella alegremente cuando los caballos se acercaban a Fagoo.

—Al Tibet!—respondió el Tercero.—Lo más lejos posible de las gentes murmuradoras y de los maridos que escriben cartas estúpidas! Contigo... hasta el fin del mundo!

Un "coolie" que cargaba un trozo de madera apareció en un recodo y para evitarlo, la mula hizo un esguince, volviendo las patas delanteras hacia la mitad de la calzada y la grupa hacia la orilla, como conviene a una mula juiciosa.

—Hasta el fin del mundo!—dijo la Mujer del Hombre.

Y por encima del hombro lanzó al Tercero una mirada cargada de indecible amor.

El sonrió; pero mientras ella lo miraba, la sonrisa se congeló, por así decirlo, sobre su faz y se tornó rictus nervioso—ese rictus particular del hombre que no se siente cómodo sobre su silla de montar. La mula se hundía por detrás y resoplaba a plenas narices, esforzándose por comprender lo que le ocurría. La lluvia de la noche precedente había ablandado la orilla cortada a pico de la carretera Himalaya-Tibet, y aquella orilla cedía bajo el peso de la bestia y el hombre.

—¿Qué haces?—interrogó la Mujer del Hombre.

El Tercero no respondió. Muequeó nerviosamente y hundió las espuelas en el vientre de la mula. Esta batió la calzada con sus patas delanteras y la lucha comenzó.

—¡Oh! Salta a tierra, Frank!—gritaba la Mujer del Hombre aterrada.

Pero el Tercero, con el rostro descompuesto, se mantenía sujeto a la silla y miraba en los ojos a la Mujer del Hombre. Esta agarró la cabeza de la mula y la asió por las narices en vez de hacerlo por la brida. La mula echó la cabeza hacia atrás y se desplomó con un reñincho de agonía, arrastrando consigo al Tercero, siempre en la silla y con el mismo rictus sobre el rostro. (Continúa en la pág. 40)



trar en el cementerio, vieron que varios "coolies" cavaban el suelo. Como habían trazado una tumba de talla de adulto, el Tercero les preguntó si había algún "sahib" enfermo. Le respondieron que no sabían nada, pero que habían recibido orden de cavar una tumba de "sahib".

—Continúen su trabajo—les dijo el Tercero.—Observaremos como lo hacen.

Los "coolies" obedecieron y la Mujer del Hombre y el Tercero los miraron y pasaron un par de horas charlando mientras la tumba ganaba en profundidad. Pero un "coolie" que llenaba un serón con la tierra a medida que la sacaban, saltó por encima de la tumba.

—¡Vaya una cosa rara!—dijo el Tercero.—¿Dónde está mi capa?

—¿Qué es raro?—preguntó la Mujer del Hombre.

—Acabo de sentir un estremeci-



Copa de Oro

Cuento por América Betancourt

NADIE supo nunca que "Copa de oro" se llamaba Ana Rosa de Cárdenas, y que pertenecía a una distinguida familia camagüeyana.

En el burdel de Rosario la "China", cayó una noche como llovida del cielo, en medio de una estupenda *cumbancha* con asistencia de las ramereras de más cartel, y de la aristocracia masculina del pueblo de B. La célebre Patrocinio, reina de lupanar, una arrogante mulata de tez ambarina, y dulces ojos negros que recordaban los ojos humildes y cariciosos de los perros de Terranova, tuvo un sobresalto a la llegada de la *nueva* presintiendo en ella una rival.

Un poeta borracho de poesías y vino, saludó la aparición de la bellísima mujer con un verso erótico; luego, entre aplausos estruendosos, pidió una copa de champagne, y la derramó en la rubia cabeza de la hetaira bautizándola con el nombre de "Copa de oro" por sus espléndidas formas, y su opulenta cabellera áurea; y desde aquella noche, "Copa de oro" fué la copa de placer violento y fuerte donde bebieron todos los labios sedientos: fué la diosa de las locas bacanales; el himno rojo de la lujuria; mandrágora funesta que enloquecía al que aspiraba su venenoso perfume.

Todo el rebaño de ramereras, sintió pesar sobre sus hombros, la clamó triste del olvido y la indiferencia.

La emperatriz era "Copa de oro" y la crueldad de los hombres, las hizo más de una vez rumar entre lágrimas de rabia, la burla y el sarcasmo.

Y cuando alguna, como Patrocinio, que no podía consolarse de haber perdido su trono, entre blasfemias y obscenidades, con cualquier fútil pretexto buscó camorra a la elegida, y quiso con sus manos marcar una huella degradante en el bello rostro de "Copa de oro", encontró castigo ejemplar: aquella carne, blanca y nacarada, era dura como el mármol; y sus manos, finas y aristocráticas, se volvían duras tenazas de hierro en las luchas

de las cuales siempre salía victoriosa.

Y no obstante pasados aquellos momentos de celos y despecho, nadie quería mal a "Copa de oro".

Nadie como ella era generosa, ni cuidaba con más solicitud de la compañera enferma.

Sólo cuando una adquiría una de esas pasiones tumultuosas y terribles, cuando las veía sufrir humillaciones o mal trato, "Copa de oro", ofrecía entonces todo su tesoro de ternura y consuelo a la cuidada; más, ¡qué dolor vibraba en su acento!

¡Cómo se erguía su bella figura, y brotaban de sus labios como dardos ardientes sus palabras inflamadas de cólera y henchidas de odio!

—¡Los hombres...! Están llenos de cobardías.

No hay un solo espíritu fuerte, que lave la infamia que han amontonado sobre nosotras!

No hay una mano piadosa que limpie la sangre de nuestras heridas!

Para nosotras, no son hombres; son lobos, que arrancan a nuestra pobre carne dolorosa, a dentelladas, su placer salvaje.

Nuestro corazón es para ellos una entraña que se creen con derecho a pisotear!

Todo en nosotras es para ellos mentira y escarnio.

Amor? Acaso podemos sentirlo por ellos? Lo sienten la bestia por el amo que la maltrata?

Y sin embargo; a ellos fuimos blancas y puras como palomas, y fueron ellos los que nos arrojaron en el destino miserable.

¡No llorar por ellos! No, ¡malditos sean!

Devolvamos el mal que nos hicieron.

Podrarnos sus cuerpos miserables para que leguen la herencia fatal a sus hijos; arranquemos de sus manos el pan de sus esposas; llenemos de duda y de sombras sus conciencias.

Mordamos en su honor para que sus girores sean nuestra bandera de triunfo, y sólo así podremos vengar un tanto el mal que recibimos.

Aturdámonos, en tanto de una

falsa alegría que nunca ¡nunca! brote del corazón.

Alegría que grita cuando el alma llora.

Quién de nosotras no siente en su alma morder el recuerdo del hogar lejano! cuya puerta, como la puerta de un sepulcro se ha cerrado a nuestro paso.

Quién no ve en el cuadro de sombras de su vida entre una suave luz de plata, la forma de la santa madre que murió sin sentir nuestro beso sobre su frente, y si vive, no ve su figura entristecida, y sus ojos que lloran, y sus labios que rezan por nuestros pecados?

Quién no sintió en su corazón el dolor del desprecio con que la fue nuestra amiga de colegio, si alguna vez la encontramos al paso, vuelve la cara y se aparta para no contaminarse con nosotras?

¡No llores por un hombre! es su mano la que nos empuja al mal!

Y mientras hablaba, soberbia y magnífica, los azules ojos de "Copa de oro" se iluminaban con una luz interior, y su faz hermosa se hacía terrible.

Sus compañeras la oían en silencio, y algunas lloraban suavemente porque a sus palabras, como a un conjuro, brotaban recuerdos de épocas lejanas, de épocas de felicidad y de inocencia.

Mas... una noche... surgió ante "Copa de oro" un hombre que la miró con indiferencia, mas de pronto; con una atención sostenida que se inmobilizó: mirada de comprador avezado y entendido.

Ella, con su altivez de reina, sostuvo la mirada, mas de pronto, parpadearon sus ojos y una secreta angustia la invadió.

Adivinó él, aquella angustia?

Quiso ella alejarse; mas se mantuvo clavada ante el dinamismo de la mirada de aquel hombre, sintiendo que todo en torno se iluminaba con un fulgor de incendio que había de abrasar toda su vida con su maravilloso esplendor.

Y se arrojó en aquel mar de fuego, no ignorando que su cadáver flotaría en sus olas ardientes.

Y tuvo para aquel hombre, abnegaciones de madre, blandura de ola: encontró en su alma virgini-

dades ignoradas, y su vida se hizo diáfana y pura tocada por aquel amor que la hizo la hoguera donde quemó a brazadas todas las ortigas del sendero.

Mucho tiempo pasó.

En el burdel, el recuerdo de la "Copa de oro", se borraba; apenas si llegaban noticias de su existencia tranquila y honrada en un pueblo cercano.

Una noche, como llovida nuevamente del cielo, llegó al burdel "Copa de oro"; más esta vez, los ojos de Patrocinio adivinaron que nada tenía que temer por su cetro recobrado en su ausencia: un secreto instinto le advirtió que venía vendida y lacerada.

Su belleza, con el sello de la amargura tenía como una suave aureola de mártir y sus grandes ojos adquirieron una expresión inmóvil, mientras en sus labios florecía la inconfundible sonrisa del dolor, mezcla de ironía y resignación.

Allí estaba aplastada por la vida, sintiendo todo el dolor humano condensado en su dolor sin nombre.

Aquel amor que fué como un faro en la noche de su vida, se extinguió como una luz que se apagó al soplo del viento.

Y allí estaba: ¡"Copa de oro"! la copa donde posó el placer sus labios ávidos, sólo contenía ya amargura y dolor, y en aquel licor agrio y violento, nadie saciaría ya jamás su sed.

¡Y era preciso comenzar de nuevo!

Cenirse la corona de locos cascabeles, cuando el alma pedía dormir, dormir para siempre!

El burdel se iba animando: era la hora en que estallaban los besos y la orgía.

Voces alegres saludaban con júbilo la vuelta de "Copa de oro".

El poeta, borracho, la llamaba con su sonora voz, algo ronca por el alcohol: ¡Ven "Copa de oro"! Véspere se alza en el hondo zafiro del cielo! Colma la sed que me atormenta!

Y "Copa de oro", pálida y grave
(Continúa en la pág. 40)

La Dulce Esclavitud

Cuento por André Churrier

(Ilustración de Monticelli)

LA puerta de la obscura oficina donde Eustaquio Février ordenaba papelotes y consultaba mamotretos se abrió a un personaje cuya aparición hizo fruncir el ceño a los circunstantes.

Era un joven de veinticinco a veintisiete años, moreno, de ampli-

co del copiador de multas. Traígame la carpeta número tres.

Cuando el cadete volvió con lo pedido, Eustaquio Février consultó nuevamente la hoja que le entregara su interlocutor, abrió la carpeta número tres y leyó:

“Número ciento sesenta y cinco. —Veinte de enero.—Juicio contra

enviarme notificaciones. Sería inútil.

—¿Inútil?... ¿Quiere decir que no piensa pagar?... Hemos averiguado que es usted dueño de una casa en Vireloup. Además, hay allí muebles que...

—Se equivoca usted. La casa no es mía. La alquilo, simplemente.

se cerraba estruendosamente tras Juan de Santenoge.

En el vestíbulo, el joven estuvo a punto de llevarse por delante a un anciano: el doctor Julio Brocard.

—Disculpe usted...

—Disculpado.

Los dos hombres se miraron un momento con cordial curiosidad y en seguida cada uno tomó por su lado.

—¡Cáspita! —murmuró Julio Brocard. — ¡He ahí un muchacho robusto!

Y contempló con aire de admiración al joven que se alejaba.

Un instante después penetraba en la oficina.

—Buenos días, tío —murmuró Février viendo aparecer al anciano.

—Buenos... Dime: ¿quién es ese joven que acaba de salir de aquí?

—¿No lo conoce usted?... Es el señor Juan de Santenoge.

—¡Ah!... Ahora me explico que se lo llame el don Juan de Vireloup. Con esa apostura no es extraño que las mujeres se prenden de él.

—Pero ya lo perderán de vista por algún tiempo. Es probable que Santenoge pase unos meses a la sombra.

—¿Por qué? Tengo entendido que es un buen muchacho...

—Esas son murmuraciones de las mujeres. Ese joven es un piffo redomado, un cazador furtivo...

—¡Bah! ¿Y por tan poca cosa quiere encarcelarlo?... Juan de Santenoge es el último representante de una familia nobilísima. Su padre fué un hombre respetable y digno...

—Lo cual no impidió que educase pésimamente a su hijo...

—Nada te costaría hacer la vista gorda.

—No, no, tío. Usted tiene mangas muy anchas.

—Lo cual es siempre preferible a tener un espíritu estrecho.

—¡Tío!... Supongo que no ha venido usted a...

—Te equivocas. He venido a eso: a reunir contigo. Se trata de María. Creo que es hora de que te decidas



espaldas, esbelto y desenvuelto. Vestía un traje de caza raído por la lluvia y el sol, y llevaba en la cabeza un rústico sombrero de paja. Sus ojos color café brillaban con una mirada clara, franca y atrevida: una expresión irónica entreabría sus labios sensuales y mostraba dos hileras de dientes blanquísimos. Se descubrió negligentemente, extrajo de su bolsillo una hoja de papel de oficio, y, dirigiéndose al señor Février, le dijo con voz cálida y sonora:

—¿Es usted el inspector?
—Sí —respondió secamente el otro.

—¿Entonces es usted quien me ha hecho mandar esto?

El inspector tomó la hoja que el visitante le tendía, la desplegó, observó uno de sus ángulos, y, llamando a un cadete, articuló:

—Número ciento sesenta y cin-

Juan Santenoge, de profesión desconocida, vecino de Vireloup, por delito de caza en la floresta de Maigre, Cien francos de multa, más las costas y la confiscación del fusil o cincuenta francos por su portación. Total: doscientos diez francos veinticinco céntimos.”

El joven había escuchado la lectura sin pestañear. Cuando Février hubo terminado, le dijo:

—Me permito observarle que yo me llamo Juan de Santenoge... Y como mi nombre es casi todo lo que poseo, no puedo permitir que se me quite ni una letra.

—Error del empleado, tal vez. Espero que no se reproducirá, pues supongo que ha venido usted a pagar la multa.

—Nada de eso, señor inspector. He venido simplemente, a rogarle que en lo sucesivo se abstenga de

Hace ya cinco años que los acreedores me dejaron sin una silla...

—Bien, bien... Pero cuando se es joven no faltan las formas de agenciarse recursos... ¿Cómo vive usted?

Un rápido rubor corrió por las mejillas del joven.

—¡Señor! —respondió con aire altanero. — ¡No tengo por qué darle explicaciones de ninguna especie!

—Perfectamente —replicó Février.—Lamento entonces decirle que la cárcel lo espera.

—¡Señor inspector! —vibró la voz del joven.

—¡Señor Juan de Santenoge!

—Tenga en cuenta que soy un pájaro difícil de atrapar... Adiós. Y... y... ya pueden ustedes echarme un galgo.

—Hasta la vista —articuló irónicamente el inspector mientras la puerta

a sacarla del convento... Si hubiese sabido que la vida matrimonial habría de ser tan funesta para mi sobrina, no hubiera accedido a tu casamiento con ella. Pero, en fin: la pobre ha muerto hace ya algunos años, y no es cosa ahora de volver a discutir tu mayor o menor responsabilidad en esa desgracia prematura... Gracias a Dios, mi sobrina ha dejado una hijita. Yo me siento demasiado solo, y no quiero seguir privándome de su compañía. He venido, pues, a pedirte que traigas a María...

—Mis ocupaciones no me permitirán atender a su educación, tío. Y María no está en edad de cuidarse por sí sola.

—¡Pero si tiene diez y ocho años, hombre!... Además, yo ordeno que venga, ¡y basta!

Eustaquio Févier se mordió el labio. Y no pudiendo contener su impaciencia, exclamó:

—¿Y basta? ¿Por qué? ¿No soy acaso el padre?

—¿Ah, con que eres el padre?...

Pues escucha: si dentro de una semana María no está aquí, contraigo matrimonio con la primer mujer que me acepte por esposo. Mis sesenta años no constituyen mayor inconveniente, pues la que habría de ser mi compañera no se fijaría en mi calvicie sino en mi dinero. Y ya sabes lo que sucedería en ese caso; toda mi fortuna iría a parar a manos extrañas. Medita y resuelve... Y no olvides que Julio Brocard es hombre de palabra.

—Es que, tío...—comenzó Févier.

Pero el anciano ya no le escuchaba. Había girado sobre sus talones encaminándose hacia la calle.

II

Una semana después, un carro matto destartado y zangoloteante recorría el camino que va de Anjou a Vireloup. Iba en él como único pasajero, además del conductor, una jovencita rubia, de ojos vivaces y cabrilleantes y de labios continuamente fruncidos en un mohín pícaro.

—¡Uf!... ¡Qué camino!... ¿Sabe usted, amigo, que ya estoy harta de tanto traqueteo?

—Y aún nos faltan algunas leguas, señorita Févier.

—¿Cuánto es una legua?

—Cinco kilómetros.

—¿Cinco kilómetros?... ¿Y usted cree que este carricoche va a aguantar tanto?...

—Me sospecho que no.

—¡Valiente!... Y a propósito:

¿por qué no ha venido mi tío a buscarme a la estación con su "auto"?

—Porque no está enterado de su arribo. Su señor padre desea darle una sorpresa.

—Sacrificando mi comodidad, ¿verdad?... Por lo menos, si hubiese venido él a compartir este suplicio...

—Sus ocupaciones de inspector no le permitieron...

El conductor no concluyó la frase. Un gemido más fuerte que los otros le anunció la inminencia de la catástrofe: el eje del carruaje cedía. Sujetó rápidamente los caballos, y cuando el coche se hubo detenido invitó a la joven:

—Baje... Baje usted, señorita.

—¿Por...?

—Porque...

¡Cracl... ¡Cracl... ¡Cracl...
—¡Santa Bárbara bendita!...

Cuando la joven abrió los ojos, vio ante ella los cascos de los caballos. Y, sin preguntarse qué había sucedido, dió un brinco, retrocediendo hacia un costado del camino, y, desde allí, inquirió:

—¿Qué ha sucedido, hombre?

El conductor, que se hallaba de pie del otro lado del carruaje, repuso rascándose la cabeza:

—Nada: lo que temíamos. Se ha roto el eje del coche.

—¿Y ahora...?

—Ahora... Ahora...

El conductor permaneció un instante con los ojos fijos en lejanía. De pronto, dijo:

—Creo que aquello es el castillo de Juan de Santenoge. Voy a pedirle ayuda.

—¿Cómo? ¿Y me va a dejar sola aquí?

—Podría venir conmigo.

—¿A casa del don Juan de Vireloup? ¡Jamás!

La graciosa joven había oído hablar de aquel hombre, cuyas aventuras y extravagancias eran tan comentadas en los salones aristocráticos como en las celdas monacales. Le hubiera, pues, gustado conocerlo; pero temía que el conductor interpretase mal su curiosidad.

—Quédese, entonces—repuso el hombre haciendo ademán de marcharse.

La joven estuvo un rato indecisa, y, por fin, descendió detrás de su compañero la estrecha senda que conducía al fondo del valle, donde se levantaba el castillo de don Juan: una casucha de barro.

El cochero, adelantándose, llamó a la puerta. María se detuvo a alguna distancia, nerviosa e im-



paciente: ¡iba a conocer al famoso galán!

—¿Quién es?—inquirió desde adentro una voz clara pero impoponente.

—Bernardo.

—Voy.

Un segundo después apareció en la puerta la figura de don Juan: un don Juan en "negligé", con el cuello de la camisa desabrochado y la blusa remangada.

—¿Qué pasa, Bernardo?

—Que me he quedado en el camino. Se me ha roto el eje del coche, y...

—Y no puedes conducir tu pasajera a su destino, ¿verdad?

Los ojos de don Juan se habían posado en la hija de Eustaquio Févier, que a su vez lo miraba con aire entre curioso e intrigado.

—Es la hija del inspector—presentó Bernardo,—que vuelve del convento...

El joven se inclinó cortés. La muchacha contestó al saludo con una sonrisa.

Bernardo, en tanto, expuso lo sucedido, y concluyó:

—Creo que si me dices una manita podríamos arreglar el coche. —Vamos a ver... Pase usted, señorita... Espérenos aquí...

María avanzó algunos pasos indecisa. Aquel hombre de aspecto rudo pero de mirada júbilosa y cordial le infundía una sensación de respeto, de timidez.

—Pase... Pase usted...

Don Juan la condujo hasta una habitación que hacía las veces de comedor y de cocina. Luego; sin más trámite, dijo un breve "hasta luego" y siguió a Bernardo.

Un detenido examen del eje demostró que era indispensable la ayuda de un herrero. Bernardo, instado por don Juan, se decidió a bajar hasta el villorrio de Agnac, en busca del tío Pedro.

Santenoge regresó inmediatamente a su castillo, acariciándose la barba al pensamiento de la hermosa joven que lo esperaba.

—¡Vaya!—se dijo.—¡Nada me nos que la hija del inspector!...

Me gustaría ver la cara que pondrá don Eustaquio Févier cuando sepa que su hija ha recibido hospitalidad en el castillo de don Juan...

María, entretanto, había inspeccionado la estancia donde se hallaba. Un apetitoso perfume de fresas que despertara su gula le hizo concentrar sus miradas en una fuente dispuesta sobre la alacena de aquel curioso comedor. Y, sin detenerse a pensar en la mayor o menor gravedad de su pecado, extendió la mano, mordisqueó una fresa, luego otra y por fin una tercera.

Y en ese preciso instante entró don Juan.

—¡Ah!—exclamó la niña poniéndose más roja que las frutas de la fuente.

(Continúa en la pág. 145)



NAHUI OLIN, joven artista de la Metro-Goldwyn, ha descubierto esta nueva manera de ponerse el mantón. ¿No la encuentran ustedes más atrayente que la antigua?

(Foto Clarence Sinclair Bull)

CERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día más
Cada día mejor

¡A esa España y a esos españoles, sí!

POR ROIG DE LEUCHSENING

PUEDE Cuba—nos pregunta un lector, "cuba no sin odios, pero que no ha perdido la memoria"—rendir ahora, en la República, homenaje de adhesión y simpatía a España?

—Pues... según a qué España. Porque, desde luego, no es concebible que Cuba honre en forma alguna a la España dominadora, opresora y explotadora, a la España que fué, primero, ciega y sorda a los clamores cubanos en pro de mejoras y reformas, y, después, mantuvo por lemas de toda su política en Cuba, "intransigencia" y "el último hombre y la última peseta, antes que abandonar la Isla"; a la España de los fusilamientos del 71 y la Reconcentración; a la España, que después de la completa derrota sufrida en la guerra hispano-americana, cuando iniciadas las negociaciones de paz, y perdida toda esperanza de conseguir algo en favor suyo, en esos instantes que pudiéramos calificar de agonía en que vé derrumbarse todo su imperio colonial en América, lejos de tener un rasgo último de generosidad y de amor hacia la última de sus hijas, se muestra con ella dura y despiadada, no como madre, sino como la más cruel de las madrastras: "Ya que no puede continuar siendo nuestra—clama una y otra vez por boca de sus representantes—al menos que no sea libre; que pase a ser norteamericana"; a la España que entonces siguió tal conducta con Cuba, obligando al Ministro de Estado, Almodóvar del Río, y al Presidente de la Comisión Española de la Paz, Montero Ríos, a que insistieran, como insistieron, reiteradamente, con los Comisionados americanos a que aceptasen que la renuncia que España hacía de su soberanía sobre Cuba, fuera a favor de los Estados Unidos que debería anexarse la Isla, todo según consta del *Libro Rojo* español, *Documentos presentados a las Cortes en la Legislatura de 1898* por el Ministro de Estado, libro del que sólo vamos a copiar como prueba, un documento, el No. 20, pág. 26, telegrama de 6 de octubre de 1898, en que

Almodóvar le dice a Montero Ríos: *Ya sea en forma de anexión, ya de protectorado, es indispensable que los Estados Unidos, sean quienes acepten la renuncia de la soberanía en su favor, determinándose con toda claridad y precisión en el Tratado los mutuos derechos y obligaciones resultantes de la renuncia de soberanía y derechos anexos por parte de España.*"

No. Cuba, República, no puede, a menos que reniegue de toda la obra revolucionaria emancipadora, rendir homenaje alguno a esa España, a la España oficial, a la que nunca quiso reconocer sus derechos, de la que nunca recibió justicia.

Por ello, Cuba republicana no puede demostrar simpatía ni adhesión a hombres, nombres, títulos, cargos e instituciones, que durante la época colonial representaron el poder de España en Cuba, su Gobierno, contra los que Cuba luchó e hizo las revoluciones del 68 y el 95.

Y a esos hombres, nombres, títulos, cargos e instituciones, ¿cómo va, por tanto, Cuba República, a rendir homenaje, por insignificante que sea, ya levantándose monumentos o estatuas, ya consagrando los edificios, ya llevando sus nombres a calles o plazas, cuando ni siquiera debe, por decoro nacional y por educación patriótica, conservar los que aún quedan de la época colonial, borrando esos nombres o llevando en todo caso esos monumentos o estatuas, como obras de arte o como recuerdos históricos, a sus museos?

Una cosa es que los cubanos no guardemos odio al antiguo dominador y otra muy distinta el desconocer la obra de la revolución y negar la necesidad indispensable que Cuba tenía para vivir próspera, grande y feliz, de separarse de la metrópoli, necesidad imprescindible que fué Martí el primero en proclamar aunque nunca tuviera una palabra de odio contra España ni los españoles.

Por ello, en la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo de La Habana, hemos acordado recomendar al Alcalde y Consistorio supriman de nuestras calles todos

los nombres que hieren el sentimiento patriótico, como Reina, Príncipe, Tacón, Enna, Infanta, Cristina, Vives.

Por ello, no concebimos que la República levante algún monumento a Reyes, Capitanes generales o altos funcionarios—españoles en Cuba que como tales—importa poco las virtudes privadas que tuvieran—tratador de defender y mantener el poder de España en Cuba, contra los deseos y la labor cubana por la independencia.

Por ello, nos parece totalmente desafortunado el proyecto de erigir allá, en la loma de San Juan, en la región oriental, que con orgullo patriótico reclama el derecho de ser considerada la más indómita y la más mambisa de la República, un monumento al soldado desconocido español, no porque el soldado español que luchó en Cuba contra Cuba no fuera en el fondo la primera víctima de Gobiernos y gobernantes españoles de aquella época, ni muriera cumpliendo con su deber, sino porque él representaba como ninguno el poder y la autoridad de España en Cuba y la fuerza material de oposición a la independencia y a la libertad de la Isla; porque esos soldados españoles, forzados o voluntarios, fueron los que lanzaron las balas, que privaron de las vidas a Martí y Maceo y con ellos a los héroes y mártires de nuestra epopeya libertadora, los que no supieron impedir el asesinato perpetrado por los voluntarios, a los ocho estudiantes de medicina; los que ejecutaron el plan macabro de la reconcentración.

No; tal vez—que a ninguno se le ha ocurrido hasta ahora—sería explicable que en España se tratara, para atenuar el pasado, de levantar un monumento al soldado desconocido cubano, que murió defendiendo las tres cosas más grandes del mundo: libertad, derecho, justicia.

Pero, ¿cómo va Cuba a rendir homenaje al soldado y ejército españoles, que, consciente o inconsciente, fué el instrumento de la tiranía y la opresión de los gobiernos y gobernantes españoles, y de opo-

sición material a todos los ideales y necesidades del pueblo de Cuba?

¡Y Martí no tiene todavía monumento digno de su grandeza! ¡Ni se lo hemos levantado aún a Máximo Gómez ni a Calixto García, ni a Carlos Manuel de Céspedes, ni al soldado, al héroe, al mártir anónimo cubanos!

Bien está que no guardemos odio al enemigo, pero ello no implica el que desconozcamos la obra libertadora o reneguemos de ella, porque en ella va envuelta nuestra propia razón de existencia como pueblo libre y soberano.

Pero, ¿de lo que se trata es de ofrecer homenaje de adhesión y de simpatía a España, demostrándole que los cubanos no guardamos odios ni rencores para ella, y que nuestras guerras las hicimos contra sus gobiernos solamente y porque nos asistía el derecho de ser libres?

¡Ah! Pues entonces es muy fácil y es muy justo cualquier homenaje de esa clase.

Porque hay otra España para Cuba, muy distinta a la España oficial, otra España que fué noble y generosa con los cubanos, que nos dió la razón frente a la ceguera e intransigencia de sus gobiernos y gobernantes, y se puso de nuestro lado y hasta sufrió por defender nuestra causa, creyéndola humana y justa, críticas, ataques, contratiempos, reverses, privaciones, molestias, pérdidas económicas y hasta padecimientos y la muerte misma.

Esa es la España de los que Martí llamó los buenos españoles, que para él eran tan amados y respetados como los propios cubanos: aquellos españoles hijos del pueblo que Martí conoció en las canteras o en presidio, aquel don José María Sardá y Gironella que obtuvo su indulto en 1870 y su destierro a Isla de Pinos, donde lo recogió en su propia casa; aquellos amigos de Martí en Madrid y Zaragoza, identificados con los ideales y aspiraciones cubanos; Francisco Díaz Quintero, el director de *El Jurado*, Andrés Avelino de Aribau, los hermanos de la Logia *Armonía* con el general Pierret a la cabeza, los za-

(Continúa en la pág. 43)

Princesa
del
Cine

(Fotos W. F. Geely)



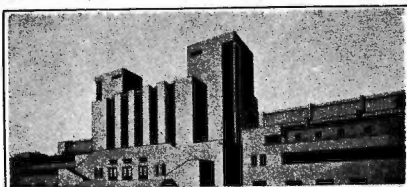
Laura
La
Plante



(Foto Melbourne Spurr)



(Fotos W. F. Geely)



Un aspecto del nuevo edificio del Sovkino de Moscú.

Desde París "El Cine en la Nueva Rusia" por Alejo Carpentier

Para Roig de Leuchsenring.

El florecimiento inesperado de un arte—Seis clases de películas —La importancia de los asuntos—Películas para campesinos— Como se forman los actores—La Sorbona de la mímica—La ausencia de estrellas—La epopeya de la vida agrícola.

LEON Moussinac, crítico francés y una de las primeras autoridades mundiales en materia de cinematografía, acaba de regresar de un viaje de estudios a Rusia, y nos brinda sus interesantísimas impresiones, tocante al desarrollo del "séptimo arte" en tierras eslavas, en un libro muy documentado que lleva por título: *El cine soviético*.

Todos los que han seguido el desarrollo de los importantísimos acontecimientos históricos, acaecidos en el que fué imperio de los Zares, pudieron observar cómo el arte de la nueva nación adquirió un carácter inesperado, por influencias de un medio cuyo aspecto había cambiado totalmente. Merced a las ediciones de la *Revista de Occidente*, supimos de novelas extraordinarias, como *El Tren Blindado 14-69* y *Los Tejones*, o de narraciones intensamente dramáticas, como las que integran el volumen de *Babel, La caballería roja*.

El hecho de que floreciera una pródiga generación literaria en la U. R. S. S. no podía, empero, sorprendernos mucho. El movimiento de creación artística, iniciado hace más de un siglo en Rusia, era de tal pujanza que ninguna conmoción política hubiera sido capaz de detenerlo totalmente. Además, los poetas se parecen siempre a aquel monje que Gustavo Doré imaginaba escribiendo tranquilamente sus memorias, mientras los normandos incendiaban las vigas de su celda.

El *crucero Potemkine*—proyec-

tado en La Habana hace algún tiempo—fué, para muchos, una revelación... El cinematógrafo no es como la literatura. Exige una formidable organización de técnicos y actores; reclama una disciplina



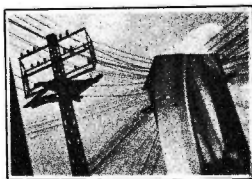
Una visión de la revolución, en Octubre, una de las grandes producciones cinematográficas rusas.

que sólo resulta verdaderamente eficiente después de muchos años de aplicación... Y era sorprendente ver salir de la novel industria cinematográfica rusa — industria sin tradición, industria que tropezaba con todas las dificultades imaginables—, una producción tan perfecta, un *film* que venía a situarse, de un solo golpe, entre las veinte obras maestras que el arte de las sombras en movimiento ha podido darnos, desde principios de este siglo.

Y *El crucero Potemkine* no era su único triunfo. En París he podido admirar otros *films* rusos contemporáneos—*El final de San Petersburgo*, *Tres en un sótano*—y he quedado absolutamente maravillado ante la seguridad de técnica de la nueva cinematografía eslava. ¿No hay una sola de estas películas que no resulte un acierto completo y definitivo! Mientras la cinematografía norteamericana, por ejemplo, ofrece una buena producción sobre cien cintas anodinas, de las que no nos acordaremos al día siguiente de haberlas visto, los productores rusos concentran los esfuerzos de centenares de personas en la creación de uno o dos *films*.

cuya calidad ha de ser tan alta, que puedan atraer el público de todos los centros de población rusa, durante semanas enteras, y, en casos necesarios, volver a proyectarse algunos meses después con nuevos éxitos.

Es indiscutible que un arte que da sus primeros pasos con tan óptimos resultados, se ha situado, de un salto, en el nivel más envidiable. Esta rapidez en la evolución de su técnica, se debe a que la cinematografía de la nueva Rusia, descansa en principios totalmente distintos de los que rigen la producción francesa o norteamericana. A la ba-



Impresión de maquinismo en un film eslavo reciente.

se del arte mudo eslavo, existen sistemas de trabajo y una centralización de esfuerzos que permiten enfocar muy altas finalidades... Lenine decía que, para la Rusia nueva, "el cinematógrafo resultaba la más importante de las artes".

Hoy Leon Moussinac, con su valioso libro, nos demuestra que los sucesores del gran *leader* revolucio-

nario, se afanan por servir a la Décima Musa de acuerdo con la trascendencia que le concedió el apóstol de las nuevas ideas.

El anhelo básico de la cinematografía rusa, es un anhelo de educación de las masas. Por ello, la producción cinematográfica es controlada cuidadosamente por el Estado, ya que se considera como un poderoso "vehículo de ideas".

Se ha realizado una clasificación



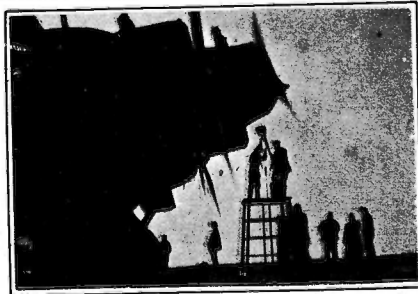
Una de las protagonistas de La Línea General.

de las películas, que deben, pues, resultar de alguna utilidad en los fines educativos del gobierno ruso. Se dividen en seis grupos: 1) Películas artísticas y sociales, de carácter general, tratando de la vida revolucionaria de antaño y de hoy, y cuyo argumento debe desarrollar temas de luchas sociales y económicas, poniendo éstas por encima de las luchas psicológicas; 2) Películas para campesinos; 3) Películas de divulgación científica; 4) *Films* de actualidad; 5) Películas para niños; 6) Películas de enseñanza, que respondan a fines pedagógicos.

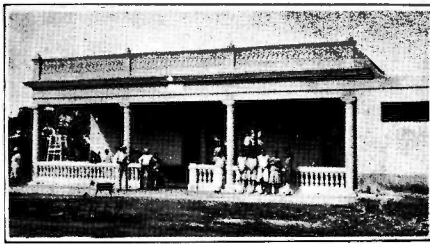
Los argumentos de las películas (Continúa en la pág. 40)



Una escena de La Línea General, la gran epopeya campesina de Eisenstein.



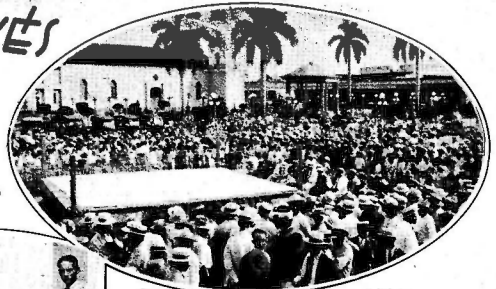
Efecto de luz y sombras en La Línea General.



REMEDIOS.—Nuevo matadero municipal de esta ciudad, inaugurado recientemente por el doctor JUAN ANTONIO VAZQUEZ BELLO, Gobernador de Santa Clara.

(Fotos M. Pérez)

A TRAVÉS DE LA REPÚBLICA



REMEDIOS.—Público reunido en el Parque Martí para presenciar los matches de boxeo celebrados con motivo de la festividad de San Juan, patrón del pueblo.

CARDENAS.—Grupo de distinguidas damas de la sociedad cardenense, que asistieron al Concurso de Ahorro Escolar, celebrado en el edificio de la sucursal del National City Bank of N. Y. (Foto Curiel)



QUEMADOS DE GÜINES.—El Secretario de O. P., Dr. CARLOS M. DE CÉSPEDES, y el representante a la Cámara, Sr. RICARDO CAMPOS, pasando bajo el arco de honor durante la visita que hicieron recientemente a este pueblo. Junto a ellos las bellas señoritas Dulce María Rouse, Clara Estrella García, Juanita Rodda y María Méndez, que ofrecieron ramos de flores a los ilustres visitantes. (Foto Rodríguez)

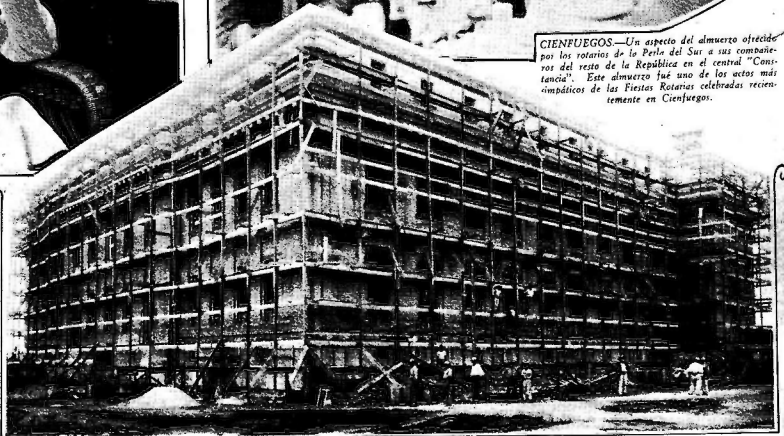


SANTIAGO DE CUBA.—He aquí una "sonrisa oriental" que no es precisamente la sonrisa blanca del Gobernador Barreto. Esta sonrisa optimista y satisfecha es de FELIX B. CAIGNET, el autor de las canciones Te odio, Carabali, Quiero besarte, etc. que han sido popularizadas por la admirable Rita Montaner. (Foto Forment)



CIENFUEGOS.—Un aspecto del almuerzo ofrecido por los rotarios de la Peña del Sur a sus compañeros del resto de la República en el central "Consciencia". Este almuerzo fue uno de los actos más simpáticos de las Fiestas Rotarias celebradas recientemente en Cienfuegos.

SANTA CLARA.—Entre los nuevos edificios oficiales que se están construyendo en la capital villareña, figura el Palacio de Justicia, próximo ya a la terminación, y que será inaugurado en el mes de diciembre. Esta fotografía muestra los progresos de la obra realizada por la Secretaría de Obras Públicas. (Foto Domenech)



La Obra de la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo

por *El Curioso Parlanchín*

AUNQUE ya en el número anterior publiqué el informe elevado por la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo de La Habana al Alcalde y Consistorio, dando cuenta del estudio realizado sobre los nombres de las calles habaneras; y en ese informe se insertan las bases de carácter general que la Comisión ha tenido en cuenta en sus trabajos de organización y reglamentación de la nomenclatura de nuestras vías urbanas, y se explica y fundamenta la adopción de cada una de esas bases; a pesar de que no creo precisen los lectores de nuevos argumentos para apreciar las bondades del estudio realizado y el sistema seguido por la referida Comisión, voy a hacer resaltar aquí algunos de los puntos más importantes resueltos, así como el procedimiento seguido en sus labores por la Comisión.

Ante todo es necesario dejar sentado que en su trabajo final, el que ha sido presentado al Alcalde y Consistorio, la Comisión tuvo el acierto de establecer primero bases o principios de carácter general, que le evitaron discutir particularmente cada nombre de calle, no teniendo así más que aplicar a cada una las reglas adoptadas, conservándolo o suprimiéndolo, según lo en ellas preestablecido. De manera que las simpatías o antipatías hacia personas ya de nuestra época, vivas o difuntas, ya de la colonia,

para nada influyeron en la restitución o conservación de los nombres de las calles.

Ha habido, pues, en la labor realizada por la Comisión, una orientación fija, armónica y metódica, sin preferencias ni postergaciones.

Así, se han conservado, sin excepción, todos los nombres antiguos, tradicionales y populares, siempre que no hieran el sentimiento patriótico, y se ha suprimido todo nombre antiguo de personas, cosas, títulos, cargos e instituciones que representaban el poder y la autoridad de la metrópoli, contra los que Cuba luchó en sus campañas por la independencia.

De acuerdo con estos principios se han conservado los nombres de Empedrado, Tejadillo, Campanario, Mercaderes, Las Damas, Baratillo, Oficios, etc.; y se han suprimido los de Reina, Príncipe, Infanta, Concha, Tacón, etc.

Uno de los problemas más difíciles, por lo delicado, de resolver, era el que se refería a los nombres de personas vivas o fallecidas recientemente.

En el primer grupo se encontraban hombres ilustres por su talento, como Bustamante, dos ex-presidentes de la República: Menocal y Zayas, y el actual Presidente, General Machado.

En el segundo grupo, había insignes caudillos revolucionarios, políticos y un ex-presidente e ídolo

popular, el General José Miguel Gómez.

Pues bien, la Comisión no hubiera podido resolver el problema, si hubiera discutido nombre por nombre, porque entonces hubieran entrado en juego las simpatías o antipatías políticas o personales. ¿Que hizo?

Adoptar estas dos bases de carácter general: Ninguna calle llevará el nombre de persona viva. Ninguna calle llevará el nombre de persona que tenga menos de diez años de fallecida.

De esta manera no había más que aplicar la regla a cada calle. Y así se suprimieron, medidos por igual, los nombres de los expresidentes Menocal y Zayas, y del General José Miguel Gómez y el del actual Jefe del Estado, General Machado.

Bueno es hacer resaltar la actitud, admirablemente consciente, demostrativa de clara inteligencia, del Alcalde de La Habana, cuando el Presidente de la Comisión le presentó el informe y resultado de los trabajos y le participó que la Comisión se había visto obligada a suprimir de dos calles habaneras los nombres del General José Miguel Gómez y de doña América Arias, padres respetables y preclaros de nuestro Alcalde.

—¡Pues no faltaba más! ¿Cómo iban a establecerse excepciones?

El Presidente de la República también manifestó al Ingeniero Go-

vantes su aquiescencia a que se suprimiera su nombre a la calle que lo llevaba, y en sentido análogo se pronunció el doctor Zayas, y lo han hecho otras personas y también familiares de personalidades ya fallecidas.

En cambio ¿por qué no vamos a decirlo? no faltaron personalidades que hicieron toda clase de gestiones para que sus nombres quedaran en las calles que lo llevaban. No podrán protestar ahora, porque han sido medidos por la misma regla que los Presidentes Zayas, Menocal y Machado.

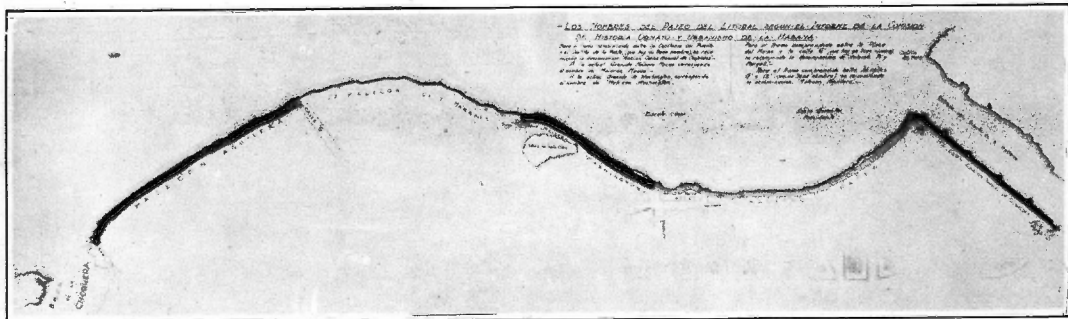
También ha habido familiares reacios a que se suprimieran los nombres de sus parientes de menos de diez años de fallecidos.

En unos y otros casos la insistencia ha estado en razón inversa a la importancia, significación y valer tanto de los vivos, que se pasaban de ídem, como de los muertos, a los que sus parientes querían convertir, a la fuerza, en héroes o eminencias nacionales.

Una de las cosas que más contribuía a la confusión existente en los nombres nuevos, era el que no sólo se había empleado el apellido de la persona, sino su nombre y hasta títulos, aunque se tratara de personalidades mundiales.

La Comisión ha acordado que únicamente se use el apellido y el nombre o el título sólo cuando sea indispensable por existir dos perso-

(Continúa en la pág. 38)



Del Mundo Teatral



VIENA—Una bella modelo francesa, Mlle **EMMA BALOGH**, ha debutado en las revistas vienesas del Kapp Theater. Mlle. Balogh se presenta en escena en la encantadora actuación que reproduce esta fotografía. (Foto Underwood and Underwood)



NEW YORK—La bella **POLLY ANN YOUNG**, actriz de la pantalla, que ha debutado en el "New Amsterdam" con éxito ruidoso. Miss Young se propone recorrer todos los grandes teatros de Europa, al frente de una compañía de actrices yankees. (Foto Metro Goldwyn)



LONDRES—**MOLLY O'DAY** la famosa actriz de la First National, que se encuentra actualmente en Londres, tomó parte en una fiesta de beneficencia celebrada en el Covent Garden. En ese acto bailó dances populares americanas, obteniendo un triunfo completo. (Foto London)

HOLLYWOOD—En una fiesta teatral organizada por la colonia cinematográfica de Hollywood, **DOROTHY DIX** se presentó vistiendo este traje fantástico. Miss Dix bailó la danza de las brujas y se consagró como danzadora de mérito. (F. Underwood and Underwood)

PARIS—Una acaecirina francesa. Mlle. **GRIS DELYCIA**, del teatro Olympia, de París, baila el "charleston" con este microscópico traje que muestra la fotografía. Y los turistas americanos, entusiasmados con su arte, la llaman "el espíritu del charleston". (F. Underwood and Underwood)



Nuestras Entrevistas Con el Mtro. Carrillo por Arturo Alfonso Rosello

JULIAN Carrillo nació en San Luis de Potosí, México, en la primavera del año 1875. Sus padres, Nabor Carrillo y Antonia Trujillo eran inteligencias virginales, conservadas en la simplicidad y en la naturalidad fuerte de una ignorancia primitiva. Páginas en blanco sobre las que ningún esfuerzo dejara huellas de cultura. Heredó, pues, Julián Carrillo de sus progenitores, la fuerza generatriz de una gran facultad creadora, no desgastada por ejercicios de aprendizajes superiores. A los seis años, su vocación musical llevábalo ante un tribunal examinador, integrado por músicos austeros. Allí inició Carrillo sus rebeldías racionalistas. Este gran músico, cuya inaudita trascendencia se escapa a la latitud continental y llena el mundo, como ha de llenar, de frente a la posteridad, todo un siglo, negábase, de acuerdo con su prodigiosa intuición lógica, a admitir la nomenclatura arbitraria impuesta por los técnicos, y que define, con vocablos contradictorios, los accidentes musicales.

—Me encontré — dice, — con la palabra "sostenido", que no sostiene nada, y que expresa, paradójicamente, lo contrario: es decir, eleva la nota. Leyendo el Método de Eslava, por el que se iniciaron mis conocimientos de solfeo, descubrí nuevos absurdos sorprendentes. A la nota máxima usada sólo en la música religiosa se le nomina breve. En la música profana la nota más larga se denomina semi-breve. Y de esta suerte para señalar los valores, se van usando calificativos más incongruentes: mínimo, semi-mínimo... Se llega a la corchea. Y prosigue la denominación delirante. Doble corchea quiere decir la mitad del valor que la corchea expresa...

El tribunal, frente a los alegatos racionales con que yo impugnaba esas deficiencias filológicas, adoptó el procedimiento de los "palmetazos" represivos. De ahí nació, ciertamente, el propósito motriz de la "Revolución del sonido 13", porque

advertí, bien pronto, que esos errores fundamentales, procedían de que el sistema musical imperante era el producto de mil años de esfuerzos heterogéneos, con frecuencia torpes e ilógicos, de aportes aislados, de evolucionismo parcial, girando en torno a una falsedad única. Para que desaparecieran de la música las incongruencias y las contradicciones en que músicos y físicos incurrieron en pareja forma, se precisaba la acción de un solo hombre capaz de exterminar — tal es el vocablo preciso, — todo lo existente, y comenzar un nuevo ciclo en que todo el mecanismo del sublime Arte partiese de una noble adhesión a la Naturaleza, que implicase verdad y que no sostuviese, como hoy ocurre, en la teoría, postulados que no se ejercitan en la práctica.

Más tarde, en el Conservatorio Nacional de México, a donde concurrí con la protección oficial, es decir, subvencionado por el Gobierno de San Luis de Potosí, expuse con reboblada energía, y sintiendo la responsabilidad de mi conciencia de becado, mi protesta ini-

cial, razonándola con argumentos especulativos y lógicos. Dos miembros del Tribunal advirtieron, de fijo, la probidad de mi alegato, pero el tercero, Don Francisco Contreras, apegado a la rigidez escolástica, disintió de los primeros. Y mientras aquellos sancionaron mi rebeldía dándome calificaciones máximas, el último me reprobó con enojo. Después, claro está, por la presión de los primeros, rectificó su veredicto.

Al año siguiente llegué al examen de armonía. Y protesté, igualmente, de la absurda ley clásica que proscribía las quintas perfectas, fundándome en que mis estudios de acústica enseñáronme que no hay sonidos sin quintas. Puse ejemplos en que la ley natural contradecía esa ley incongruente. En los "Payasos", de Leoncavallo, hay quintas perfectas. En la Quinta Sinfonía de Beethoven, los contrabajos y los violoncellos tocan sus partes respectivas, y aun cuando en el papel no están escritas, el auditorio está escuchando claramente las quintas perfectas.

Y es que las Artes viven de sen-

saciones. Cada intervalo, en música, es una sensación... Y nadie puede, de acuerdo con la naturaleza, prohibir las sensaciones... Es tan inadmisble como si en matemáticas prohibiésemos determinado guarismo... Hay muchas cifras que no pueden expresarse sino con él. Si usted lo quita, las matemáticas quedan incompletas y en vez de ciencia exacta se convertiría en una falsedad sin utilidad y en una limitación sin fundamento...

El profesor Contreras, impugnando mi tesis, en el año 1895, cuando me reprobó, quiso anonadarme con esta interrogante sombría: "Si eso que usted apunta es lo cierto, si todo el sistema musical es erróneo, ¿cómo se explica usted que Europa lo acatara, y que la fuerza de la tradición lo sostenga?" Sonreí ante la puerilidad del cargo, demasiado débil ante mis acusaciones concretas y respondí: "Profesor, yo descubro los yerros, pero no los justifico... Eso debe preguntarlo a Europa... Yo denuncio la falsedad de un sistema... Y traigo la verdad de uno nuevo. A los demás toca, si pueden, suscribirse a las imputaciones que formulo..."

II

El Maestro Carrillo, pues, desde el año 1895, presentó a la faz del mundo la Revolución del Sonido 13. ¿Qué es el sonido 13? Invariablemente, esta pregunta se la formulan los profanos y aún los técnicos a quienes la Revolución no les ofrece ningún mensaje comprensivo. El Maestro Carrillo simplificará, ahora, la razón de esa numérica nomenclatura:

—Sonido es cualquier número de vibraciones sin más limitación que las posibilidades auditivas, y semi-ono es la relación entre dos sonidos. En la escala cromática hay, pues, doce sonidos diferentes, que producen, con la llamada octava, doce semi-tonos iguales. Pues bien, a los cuartos, octavos y dieciseisavos de tono, absolutamente inéditos, y que yo descubrí al fundamentar mi teoría, he dado, genéricamente (Continúa en la pág. 37)



El Maestro CARRILLO explicando a nuestro compañero ROSELLO los secretos del Sonido 13. GONZALO ROIG y el Maestro REYES siguen atentamente las explicaciones del ilustre músico mexicano.
(Foto Pegudo)

El Homenaje al Mayor Habanero



Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ Y ARIAS, excmo. Alcalde de La Habana, reorganizador de los servicios municipales, que ha sido objeto de un grandioso homenaje popular con motivo de su onomástico



Un aspecto de la sala del Nacional durante el gran banquete al Dr. Miguel Mariano Gómez, Alcalde de La Habana.



También las labores de mar del Mincemar Yacht Club celebraron el onomástico de su Presidente, en un almuerzo sencillo y cordial. En la fotografía aparecen el Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, los Dres. MIGUEL ANGEL AGUILAR y ERNESTO R. DE ARAGÓN, el Mtro. JOSÉ MARIA RIVAS, los Sres. KATES y POSSO, los Dres. JULIO SAN MARTÍN y CUELLAR DEL RÍO, los Sres. ENTRIALGO, ORTEGA y BAÑOS, el compañero GUILLERMO PI y nuestro MASSAGUER.



El insigne orador y gran criminalista, doctor ENRIQUE ROIG, pronunciando su admirable discurso en el banquete al Dr. Gómez.



Mesa presidencial del banquete al Dr. Gómez. De izquierda a derecha, el señor CARLOS PELÁEZ, el señor ALFREDO HORNEO, el Dr. JUAN MENCIA, el señor ANDRÉS DE TERRY, el Dr. FRANCISCO MARIA FERNANDEZ en representación del Presidente de la República; el Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, el Ldo. JESUS MARIA BARRAQUE, el Gen. MA- NUEL DELGADO, el Dr. RICARDO DOLZ y el Dr. ROBERTO MENDEZ PENATE.

(Fotos Pegado)

El Alcalde de La Habana (x) llegando al teatro Nacional, acompañado de los jefes de Departamento del Municipio, para asistir al banquete de 750 cubiertos que le fué ofrecido el sábado 29 por las clases económicas de la ciudad.



LA enorme alcancía se tragó la última moneda de oro! Y volví espantado la espalda al mar entenebrecido.

Es posible que no sea esta la opinión del jovial ferretero tuotón que sonríe beatíficamente, con toda su ancha faz rubicunda, frente a su áurea cerveza inacabable; pero creo que ha ocurrido algo trascendental, irreparable.

¡Ya no veremos más el incendio del límite marino, ni la caída del sol más allá de la mar, por detrás de la tarde!

Dejaremos entonces al corazón empaparse el solo, sin nuestra presencia espectante, en la dramática escena, y entraremos enmascarados de viajeros y de optimistas, en la otra escena, en la comedia obligatoriamente divertida.

Hay un aroma a buen tabaco impropio del lugar. Desde las mesas el cristal aurificado de los bebedores refleja saetazos lívidos sobre los cuadros—Das Schone Deutschland—de las paredes.

El salón es un trasunto neo-babélico. Bailan en el aire espeso las jotas hebreas; gargarizan con ritmos infantiles las hormigas de los rascacielos; silba la antena del radio en las gargantas de los opositoristas de la U. R. S. S.; el bajo alemán, abundante y aburrido, se atropella a sí mismo, y en un rincón, espigada, esquiva, de azul blanquecino los ojos, Sici, la virgen de Finlandia, se presiente fugitiva de una leyenda de nieve.

El humo se espesa y devuelve, yertos, a los vasos sus reflejos. Esto es ahora un acuarium con peces enormes de ojos asustados y mortecinos. El seis doble unanimiza la confusión babélica.

Durmamos.

Es fácil aprender inglés en las pupilas puras de una niña; pero me aterroriza el alemán de la Ocean Linie.

Detrás de cada monóculo del barco hay una mirada inquisitiva (¡ellos no saben que el sol se hundió ya para siempre!) y en cada cresta móvil de las olas, una paloma de alas asustadas.

Bien; entremos en materia.

Este señor discute airadamente, discute inacabablemente. Su esposa, bella, idiotamente bella, está triste por sus vacunas que desdibujan su pierna de seda "humo", por las discusiones eternas de su mari-

OZEAN LINIE

por Ricardo Martín

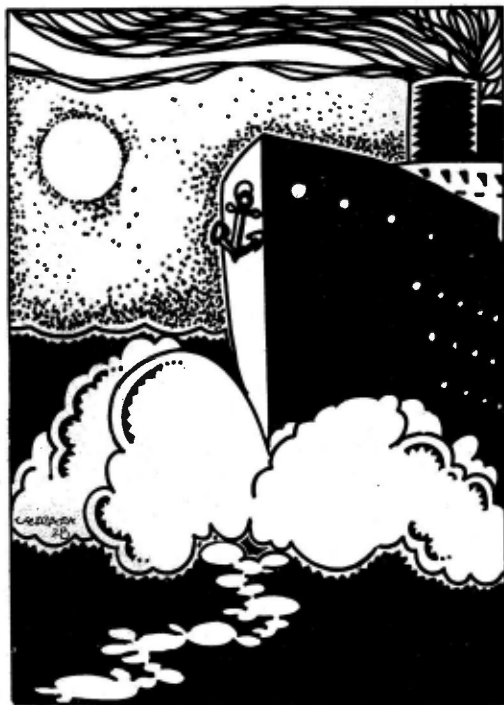
do, agrio, pálido, y por la enérgica juventud del oficial que tiene un pedazo de mar acerado en cada ojo.

¿Por qué discute? ¿Qué absurdas ideas le indignan? ¿Son celos de los ojos marinos, jóvenes y fuertes, bajo la gorra galoneada?

Nadie lo sabe. El tampoco; pero yo, sí. Discute, discute y él no sabe que es su estómago enfermo

que tiembla perennemente llorando, femenina y desdefiosa, las miradas de todos, es el espíritu maligno de la Ocean Linie. El puede, con la misteriosa alquimia de los peroles cobrizos y de las "kartoffeln" innumerables, hacer de cada uno un suicida.

Los demás no se enteran de nada. Ellos no han aprendido tantas



de siempre, enfermo eternamente, enfermo desde el año V a. d. J. C., enfermo hasta más allá de la tumbada que le espera en los ojos del oficial joven, insolente y ofensivamente joven.

Nosotros comprendemos muchas cosas, sabemos mucho más desde que estamos a solas con esta indiferencia soberana de la mar inmensa.

Sabemos que este cocinero, este obispo marino con su alta mitra inmaculada sobre su sabia cabeza

cosas como nosotros, porque no saben estar en el mar, porque no están en el mar; están juntos unos con otros. Por eso atribuyen los amagos de tragedia que se ciernen sobre nosotros a cualquier causa menos a la verdadera.

Para adivinar al mal espíritu oculto bajo la mitra inculada hay que saber encontrarse solo, austeramente solo y sobre todas las cosas, en esta enorme inquietud de los mares de altura.

Hay grupos en cubierta: los pu-

ánimes se tienden de espaldas ai mar con las manos en la frente; otros se hacen valientes y miran las olas con los ojos a su pesar desencajados y una cobarde simulación de valentía, como aquel sirio que, en los primeros días, se acercaba a la borda y, gallardamente, indiferentemente, como quien no hace nada, lanzaba de su cuerpo todo cuanto el mal espíritu realizó con sus alquimias, y continuaba después tranquilamente su conversación.

El enfermo se ve claramente que está empeorando; pero nadie se da cuenta. Los rusos, que antes no eran nada y ahora son trotskistas, de la oposición, celebran sus asambleas inacabables en la popa, sobre el trepidar de la hélice. Uno hablaba ayer del "enfermo".

—Herr Schmidt es un fanático, tal vez miembro del P. C. Además, miren lo que lee y cómo lee... Seguramente un oportunista.

Estas frases, que nadie espera, ni nadie se explica, enardecen de nuevo la discusión.

Herr Schmidt interviene:

—En el Vaticano hacen responsable a Calles de la muerte de Obregón—dice desmayadamente—la pelota está bien devuelta, pero eso no lo puede creer nadie.

Se renuevan airadamente los chasquidos del radio; estallan sobre nuestras cabezas los "kulaks", los rancheros, la pequeña burruesía.

Naturalmente, las mujeres entienden todavía menos. No hablo de Sici, la dulce virgen de Finlandia que pasa sobre las cosas sin rozarlas, suavemente, ennoblecéndolo todo con sus ojos de un azul blanquecino.

Pero las otras. ¡Oh, las otras! Las pobres creen que aquí son también posibles todas las sucias intrigas, todos los ruines comadros.

La inglesita lleva la cabeza erguida; pero no es orgullo, ni desdén; es que la naricita respingona la obliga a llevar siempre alta la cabeza y la boca enorme entreabierta siempre.

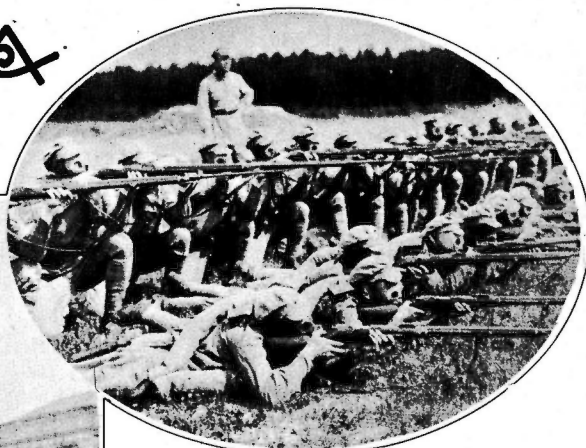
Al principio creíamos que ella iba a ser quizá la única que comprendiese algo; nos equivocó sin duda su aire vivo y el erizo rubio que corona su frente; mas al ver de qué catastrófica manera confundía todas las noches la situación de su camarote, nos dimos cuenta de que tampoco ella se enteraría de nada.

(Continúa en la pág 39)

DE LA RUSIA ROJA



EL DÍA DE LA JUVENTUD.—Entre las cosas curiosas que se exhibieron en Moscú, con motivo del Día de la Juventud, figura este pintoresco "Unle Sam" con alas y un revólver en la mano. Debejo dice en ruso: "El Ángel de la Paz". La fotografía fué tomada durante el desfile de 150.000 jóvenes de ambos sexos.

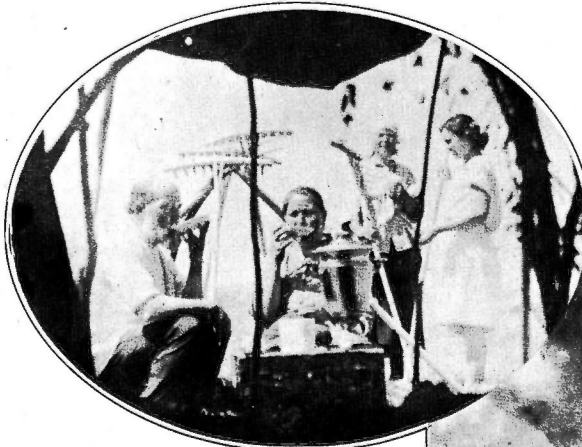


LAS MANIOBRAS RUSAS.—Una sección de infantería del ejército rojo realizando prácticas de tiro con máscaras contra los gases asfixiantes, durante las grandes maniobras celebradas en los alrededores de Moscú.

(Foto Underwood and Underwood)

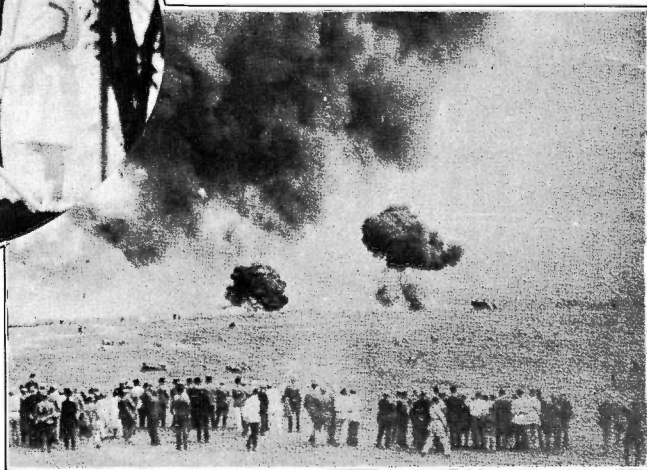


LAS MANIOBRAS RUSAS.—Un batallón de "consommlol" o jóvenes comunistas, dirigiéndose al campo de maniobras. Los "consommlol" forman un cuerpo de 150.000 plazas, y realizan constantes ejercicios militares.



CAMARADERIA SOVIETICA.—El Gobernador de Moscú, Bronitzky, da el ejemplo a sus camaradas trabajando en las labores de la siega. El foto muestra al gobernador comunista tomando té, en un momento de descanso.

(Fotos Wide World)

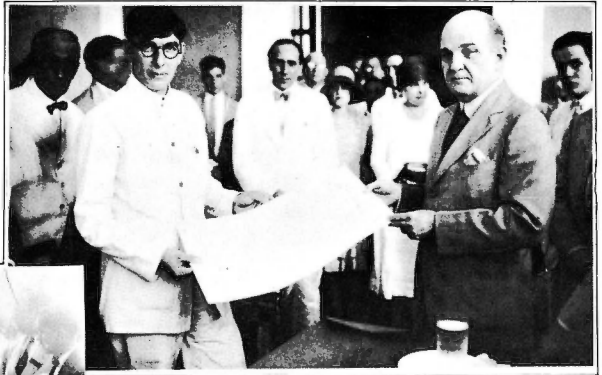


LAS MANIOBRAS RUSAS.—Durante la celebración del Congreso del "Kominterna" se efectuaron grandes maniobras de artillería, en Moscú. La fotografía muestra el momento culminante de las maniobras, cuando el cuerpo de tanques se lanzó al ataque sobre las baterías.

NOTAS DE ACTUALIDAD



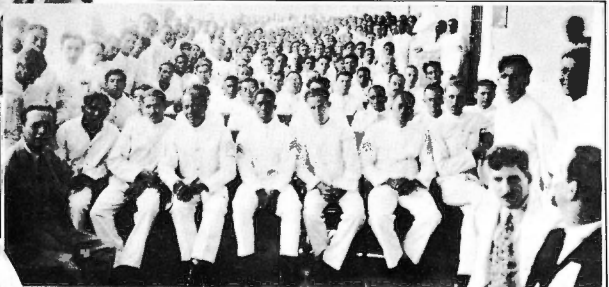
LOS QUE SE VAN—El Dr. VICTORIANO AGOSTINI (a) ilustre higienista cubano, y su distinguida hija, que embarcaron el sábado para los Estados Unidos. El Dr. Agostini va como delegado oficial de Cuba al Congreso de la American Child Health Association, en Chicago



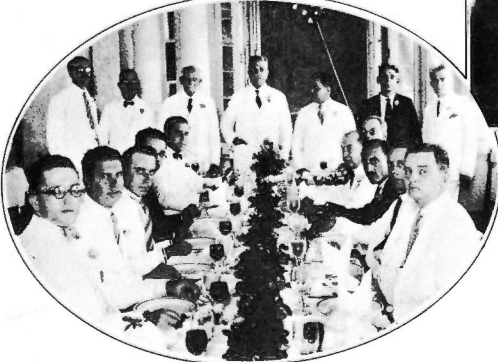
EL HOMENAJE A MONTENEGRO—El admirable cuentista CARLOS MONTENEGRO recibiendo de manos del Dr. RAFAEL MARIA ANGULO, presidente de la Asociación de la Prensa, el pergamino que le otorgaron los intelectuales cubanos.



EL HOMENAJE A MONTENEGRO—El Dr. RAFAEL MARIA ANGULO, Presidente de la Asociación de la Prensa, pronunciando un discurso en el homenaje ofrecido por el Grupo Misionista al escritor cubano CARLOS MONTENEGRO, con motivo de su triunfo en el concurso de cuentos de CÁRTELES.



EL HOMENAJE A MONTENEGRO—Los penseros del Castillo del Príncipe presenciando el homenaje que los intelectuales cubanos rindieron a Carlos Montenegro. Este homenaje fué para ellos una alta lección de moral, y un claro ejemplo de cómo un hombre puede, por su talento y por su esfuerzo, sobreponerse a la degradación y abrirse un camino en la vida.



LOS PERITOS MERCANTILES—Un aspecto del almuerzo que el Colegio de Profesores y Peritos Mercantiles de La Habana, celebró el domingo pasado en el Hotel Astor.



EN LA ESCUELA MUNICIPAL DE MUSICA—El Dr. MIGUEL MARIANO GOMEZ, Alcalde de La Habana, distribuyendo los premios a los alumnos de la Escuela Municipal de Música que dirige el Maestro Gonzalo Roig.



EN LA ESCUELA DEL HOGAR—La señora MACHADO DE GRAU distribuyendo los premios otorgados en el curso pasado por las alumnas de la Escuela del Hogar. Al acto asistieron el señor SANTIAGO ARGUELLO, el Gen. BETANCOURT, el Gen. EUSEBIO HERNANDEZ, el Dr. MIGUEL ANGEL CEPESPEDES, el señor ERNESTO LOPEZ y nuestro compañero TOMAS SERVANDO GUTIERREZ.

(Fotos Pegado)

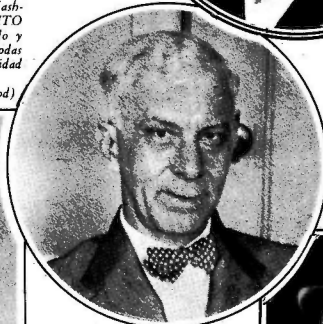


DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Miss SETSU MATSUDAIRA, hija del Embajador del Japón en Washington, y el Príncipe YASUHIRO CHICHIBU, hermano del Mikado y heredero del trono japonés, cuyas bodas se están celebrando con solemnidad extraordinaria en Tokio. (Foto Underwood and Underwood)



Brig. Gen. MURPHY, Cuartelmaestre General de los Veteranos de la Guerra Hispanoamericana, que ha llegado a La Habana para preparar la convención veteránica que se efectuará en esta ciudad.



Brig. Gen. COULTER, veterano de la Guerra Hispanoamericana, que acompaña al Gen. Murphy en su viaje a Cuba.



Dr. OTTO OISHAUSER, Ministro de Alemania en Chile, que ha pasado por La Habana en viaje a Valparaiso.



SARWAT PACHA, ex-primer ministro de Egipto, recientemente fallecido en El Cairo. Sarwat Pacha mantuvo una política de transigencia con Inglaterra y visitó Londres para discutir personalmente con Sir Austen Chamberlain los problemas de su patria. (Foto London)



(Fotos Pegudo)

S. M. VICTOR MANUEL III, Rey de Italia, abdicará la corona en su hijo el Príncipe de Apulia, casado con la Duquesa de Guisa, tan pronto como el partido fascista acuerde la formación de un organismo encargado de nombrar los futuros ministros del reino. Por lo menos así lo afirma el cable... (Foto Gorknows)



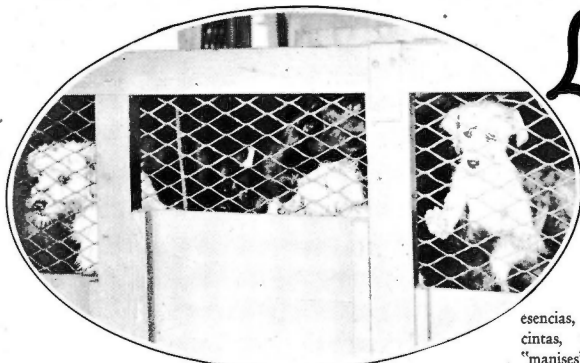
Barón GUNTHER von HUEHNFELD, famoso aviador alemán, héroe del "Bremen", que está realizando un vuelo desde Berlín a Tokio en el avión Junkers "Europa".

(Foto Underwood and Underwood)



Los Fosos 1

por M. Gómez



El "carro de la muerte."

LOS "fosos" municipales sitos en la calle de Campanario, llámanse así, porque antiguamente estaban instalados en los fosos de la muralla del Castillo de La Punta.

En dicho edificio hay un patio enorme, enormísimo, donde hallaréis lujosas máquinas y vetustas "manuelas" resquebrajadas; carrozas fúnebres y camiones destinados a repartir leche; "guaguas" desvenecijadas y lujosos "landeaus"; algún caballo anémico y anodinas carretillas de burda madera; bicicletas desarmadas y chivos o patos, gallinas o puercos...

Os hallaréis desconcertados al contemplar todo aquello. Semeja un rastro. Parece la cloaca de la gran ciudad, donde fuera a parar todo lo que se deshecha.

Pero tienen estas cosas usadas, estos coches y estas viejas máqui-

nas que hablan de grandezas pasadas, la emoción del recuerdo, y el misterio insondable de "una vida" gastada... Y nada más hermoso que "descubrir" la misma a través de aquellos objetos, que no hablan pero que nos "dicen", contemplándolos, que aquel arcaico "Chevrolet" despintado, sucio, sin cristales, sin gomas, debió pertenecer en épocas de gloria, a linajada dama, porque conserva el emblema de La Purísima, una cinta de seda en uno de sus mismos bolsines, y una muñequita de trapo, amarilla, descolorida, en la luneta trasera.

Allí van a parar vehículos de todas clases, bien por carecer de licencia, por exceso de velocidad, o por otros motivos. Y muchos esperan inútilmente años y años ser "recogidos" por sus dueños.

También vimos en un departamento, pequeños cajoncitos de vendedores ambulantes repletos de

esencias, jabones, peines, agujas, cintas, tijeras; otros contienen "manises", algunos corbatas, postales, esponjas y papel de escribir...

Se les ha recogido a pobres gentes que vendían en la calle sin licencia, y se les entregará cuando se provean de ella.

Nos enseñaron, llaveros, carteras, pañuelos de seda, chapas y otras mil cosas, que han sido halladas en la calle; y colchones, muebles, ropas, etc., producto de desahucios o de embargos.

Los objetos y ropas provenientes de estas "supremas" resoluciones municipales o judiciales, estaban en una habitación oscura, en la que había un fuerte olor a pintura. Nos lo mostraba un empleado enjuto, bondadoso, con lentes, de voz apagada, de continente triste... que descubriendo una tela blanca, que estaba cercana, nos enseñó impasible, un montón de ataúdes destinados, según él, a "pobres de solemidad".

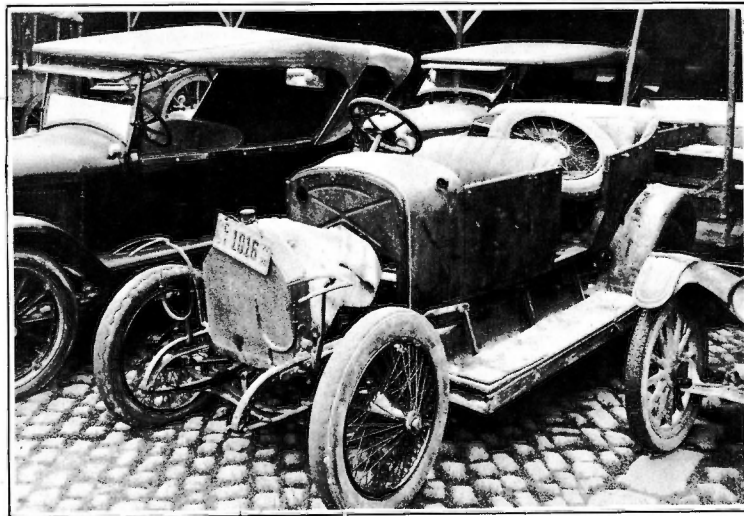
—Son fuertes, y están hechos en nuestros talleres—dijo, al mismo tiempo que daba en los mismos

unos golpes rudos para que nos cercioráramos de su buena calidad.

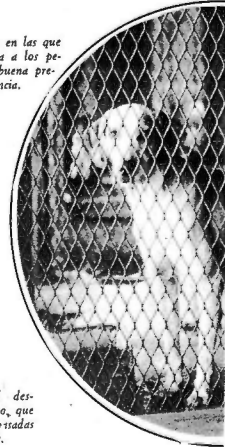
Fué algo sinceramente trágico que me llenó de espanto. Aquellos golpes parecían venir de lejos y resonaron más tarde en la habitación cerrada, repercutiendo en mis oídos con lobreguez de ultratumba...

Salí inmediatamente de allí confuso, dolorido.

Vimos un departamento repleto



Las jaulas en las que se encierra a los perros de buena presencia.

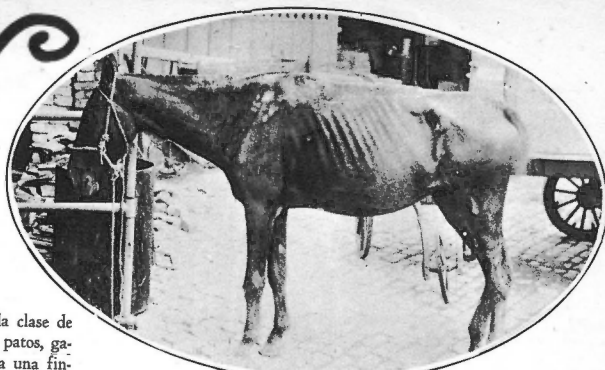


Un automóvil desquebrajado, roto, que "habla" de pisadas grandezas.

Municipales

Por Echenique

la "vida gastada"—El Chevrolet de cajonetas de los vendedores ambulantes—El caballo viejo—Los perros vagabundos.



Aspecto del caballo esquelético, de ojos mortecinos, que, como premio a una vida de trabajo, encontrará la muerte por "inservible"

de barriles de madera y de conos de hierro. Se trataba de los productos embargados a una casa comercial por defraudar a la Hacienda unos miles de pesos. Pero lo más notable es que se creyó que estos barriles al embargarlos contenían aceite, y sólo tenían agua...

¡Qué tristeza daba ver aquel viejo caballo encontrado abandonado en la vía pública, esquelético, lleno de podre, de ojos mortecinos, repleto de mataduras! Tanto los ca-

ballos y mulas como toda clase de animales: chivos, gansos, patos, gallinas, etc., son llevados a una finca que posee el Ayuntamiento, donde los reconoce el veterinario; si son "inservibles" se les mata, y si tienen valor, se sacan a pública subasta, adjudicándolos al mejor postor.

Pero hablemos de los perros, de esos perros vagabundos y hambrientos que pululan por las calles de la ciudad, y que son cogidos muy de mañana por expertos "perreros", que los conducen en un camión destinado al efecto, a los fosos municipales, donde se les da muerte, o los libran de la "ejecución" si no están enfermos, sus dueños, o si tienen positivo valor, se sacan a subasta...

Suelen cogerse diariamente cuarenta o cincuenta perros.

Les vimos en sus grandes jaulas. Tres de buen aspecto estaban solos, los restantes—una treintena de ellos—juntos. Tenían un aspecto lamentable: sucios, con sarna, flácidos. Estaban tranquilos, quietos... Esta quietud de aquellos

perros vagabundos nos asombró enormemente. Parecían sentir su destino...

Contemplamos el "carro de la muerte", consistente en una jaula estrecha—su última morada—que se desliza por medio de pequeños raíles, desde la gran jaula en que se hallan hacinados, a una caja de madera que se cierra herméticamente cuando entra "el carro" y en la que se les sacrifica por medio del gas.

En el "carro de la muerte" mezclados, apelotonados, había cuarenta perros, que vimos trasladar al lugar del sacrificio, sin oír un aullido... Después... cerraron la compuerta, abrieron las llaves del gas y se cumplió el Destino...

Visitamos los talleres en los que estaban reformando una antigua calea, y en que se fabrican muebles para el Ayuntamiento, sillas para las creches y para las escuelas y

ataúdes para los pobres...

A más se arreglan las sillas de los parques, y se pintan los camiones y máquinas del Municipio.

El Jefe Administrador de estos curiosos "fosos" municipales es el señor Francisco Días Rodríguez, que nos atendió con amabilidad, recorriendo en su compañía, el patio, y sus distintos departamentos, en que desordenados, se hacían tantos vehículos y tantos muebles...

Eran necesarias muchas páginas para reflejar la impresión que produce aquel espectáculo que nos habla de la bancarota de empresas en las que sus componentes forjaron tantos ideales; que nos "enseña" la ficción en que viven muchos seres humanos, creyendo engañar a las gentes con sus oropeles y siendo ellos los primeros engañados; que nos "dice", sin palabras, viendo el destino de las "cosas" viejas, cual será nuestro propio destino...



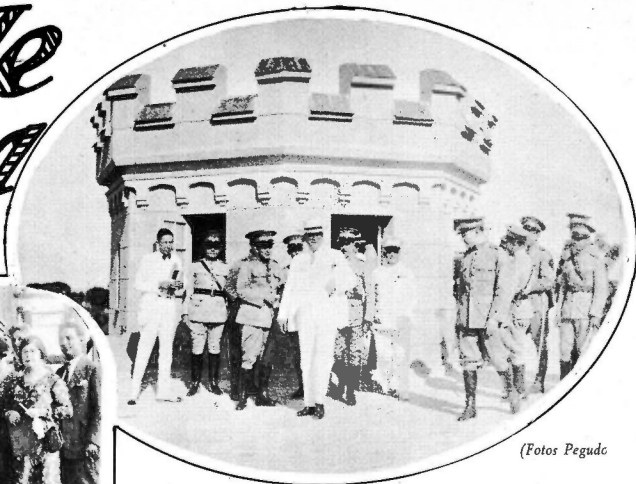
Arreglando una antigua calea.



Aspecto del departamento en que se encuentran gran número de objetos embargados.



Actos de la semana



(Fotos Pegado)

EN EL CAMPAMENTO DE COLUMBIA—El Presidente de la República, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, el Cor. CASTILLO, jefe del Cuartel Distrito Militar, y un grupo de jefes y oficiales, durante la inauguración de los nuevos edificios construidos en el Campamento de Columbia.



UN ALMUERZO A BARRAQUE—El Subsecretario de Instrucción Pública, Dr. Lamadrid (x), y un grupo de empleados de su departamento, reunidos en la Escuela Industrial de Rancho Boyeros con motivo del almuerzo ofrecido al Ldo. Jesús María Barraqué, Secretario de Justicia. El Ldo. Barraqué desempeñó interinamente la Secretaría de I. P. durante la ausencia del General Alemán.



EL HOMENAJE AL GENERAL HERRERA—El Gen. ALBERTO HERRERA, jefe del Estado Mayor del Ejército, rodeado de sus compañeros de la sala de armas del Casino Español, que le rindieron un homenaje de afecto, obsequiándole una rica armadura antigua.

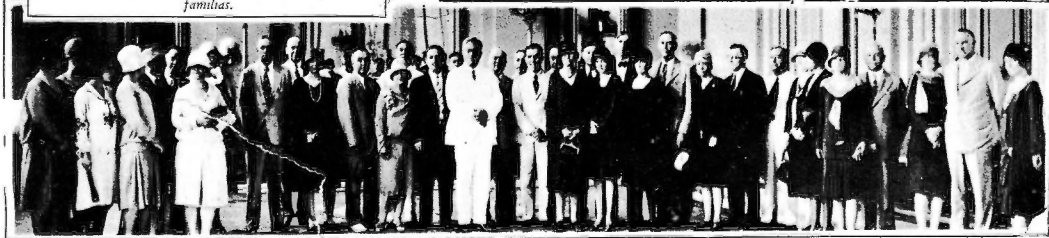


GUTIERREZ DE CELIS SE VA—El Dr. GUTIERREZ DE CELIS (1), Secretario de Hacienda que partirá en breve hacia los Estados Unidos en uso de licencia, haciendo entrega de la Secretaría al Gen. EUGENIO MOLINET (2), Secretario de Agricultura, que desempeñará interinamente la cartera de las finanzas.



LAS DAMAS ISABELINAS ACTUAN—Mesa presidencial del acto público celebrado por las Damas Isabelinas en el salón de actos de "La Casa Grande". Las Damas Isabelinas están realizando una activa campaña contra la tuberculosis.

LOS BANQUEROS AMERICANOS EN PALACIO. El Presidente de la República y el Secretario de Hacienda, recibiendo en el salón de actos de Palacio a los banqueros yankees que han visitado La Habana en compañía de sus familias.



LA HORA DE AHORA



GENERAL ALEMÁN, Secretario de Instrucción Pública, su regreso a México, donde fué objeto de altos homenajes, acompañan sus familiares y el Ldo. **BARRAQUE**, Secretario de Justicia, que accedió a recibirle.
(Foto Pegudo)



JUAN BELTRÁN, notable escritor que obtuvo el primer premio del concurso celebrado por el Centro Gallego, con su trabajo "Concepción Arrenal, su vida y su obra."
(Foto Chilós)



CLAVEL RIVAS, notable ídolo cómico que ha regresado a La Habana después de una provechosa tournée por Centroamérica.
(Foto Merayo)



VIOLETA MARGARITA CORTES que tomó parte en el concurso de belleza del Diocesis de la Marina, obteniendo gran número de sufragios.
(Foto Sainz)



EDUARDO AVILES RAMIREZ, corresponsal de El País en Francia y escritor distinguido, que ha sido nombrado oficial de la Orden de la Estrella de Rumania. Aviles Ramirez recibió, además, un premio de 5,000 francos por haber escrito un admirable trabajo literario sobre el bello país de la Reina María. Con este motivo se le ofreció en París un "banquete, en el que habló Ferrera, y al que asistieron Castro Gil, Mateo Hernández, Palavicini, Fourcadet y otras personalidades."
(Dibujo de Sánchez Felipe)

EL VIAJE DEL PRESIDENTE.—El Gen. **MACHADO** despidiéndose del público desde la plataforma de su coche especial, en los momentos de emprender su viaje de propaganda política a través de la República.



EDUARDO DE ARIAS, joven dibujante cubano, colaborador frecuente de nuestras páginas de "Monos", que ha embarcado para los Estados Unidos con objeto de continuar sus estudios en el "Rollins College" de Winter Park, Fla.
(Foto Paris)



El Instituto Nacional de Cultura Física

por Jorge A. Lasada



Profesor AQUILINO INCLÁN



Prof. Dra. MARIA AURELIA O'FALLON



Profesor DESIDERIO FERREIRA
Director.



Prof. ADELAIDA FERREIRA



Profesor Dr. J.

(Fotos Pegudo)

El sol cabrilleaba sobre los dorsos desnudos que resplandecían cubiertos de sudor. Sobre el tapiz verde del césped distendían los músculos en diversidad de formas, rápidos y alertas, a la voz del director que ordenaba con énfasis sonoro, como un gimnasciara que prepara sus atletas para unas competencias en las Dionisias.

El grupo no descansaba. Saltaba, corría, trepaba árboles y cuerdas dispuestas perpendicularmente con agilidad de simios, y coordinación de sistema penitenciario. Y a intervalos el respirar de oxígeno a plenos pulmones. Nuevas instrucciones del director de itinerario. Levantamiento de pesos que abultaban los músculos del tórax como un bajo relieve. Brazos que se abrían en forma de escuadra suspendiendo el cuerpo desde barras horizontales. Movimiento continuo de un dinamometrismo puro y de indiscutible belleza didáctica. Sabio sistema que brinda al cuerpo elasticidad y fuerza, y que evita en los brazos los montículos de bíceps que produce la gimnasia de héroes de feria de los países hiperbóreos. Y todo en comunión con la Natura, bajo el plafón abierto de la tarde, en la campaña que argentea en zig-zags azulados la lumbre del sol...

Nuestro amigo inquirió con sus ojos llenos de curiosidad. —Es el Sistema Hebert de Cultura Física,—satisficimos.

En su rostro se reflejó una ignorancia supina. Y sin extrañarnos emprendimos una explicación a

grandes rasgos. Método naturalista de un sabio higienista francés: el profesor Hebert. Tiende a imitar todos los movimientos de la vida del hombre primitivo. Introducido en Cuba hace año y medio por Desiderio Ferreira. Adoptado por nuestro gobierno como parte de la enseñanza pública...

Pero vino en nuestra ayuda Aquilino Inclán. Joven, de frente despejada como para el vuelo de ideas; ojos inquietos de felino, y trato afable y exquisito. Nos saludó con su sonrisa de dientes sanos y blancos.

Inclán es el auxiliar principal de Desiderio Ferreira en el Instituto Nacional de Cultura Física. El hizo suyo el apostolado de Ferreira con el mismo fervor que los caballeros de las cruzadas oprimían contra su pecho el símbolo del cristianismo.

Comparte la faena diaria con Inclán, el doctor Merlo, joven energía vinculada a la nueva doctrina desde su advenimiento. Por su labor infatigable, por el hervor de su entusiasmo, su profesorado es un aporte valioso a la institución naciente. Inclán disculpó su ausencia, que nosotros lamentamos.

—Un neófito, dijimos como presentación.

Y el máximo hierofante del templo heberiniano habló de las virtudes del famoso método, con la persuasión de un viejo maestro, y la convicción de un fraile misionario.

Bajo la fronda ancha de un árbol, cuya sombra se recortaba en el suelo como una silueta a tinte

china, desgranó su sermón, intercalando a ratos algún comentario sobre la condición de cierto individuo comparándola con la que poseía antes de ingresar en el cursillo.

—Aquel, señaló a un adolescente rubio de constitución frágil, había que verlo cuando llegó. Su organismo estaba minado por una terrible enfermedad. Ahí lo tienen ahora, con sólo tres meses de práctica ha aumentado doce libras, y cada vez, más saludable.

Y habló de los juegos gímnicos, y los resultados que dieron en el pueblo atenense. De cómo allí exaltaban a la hermosura hasta convertirla en una virtud, en una divinidad. La gracia y la belleza se cultivaban con el esmero de un rosal, y era una obligación sagrada.

—Hombros atrás, corrigió a un fornido mocetón.

En la clase había más de una treintena que se dividía en tres grupos. Uno era de principiantes, otro de profesionales (le llamaba Inclán por el número de titulados que la casualidad puso en dicho grupo), y el último era de los más avanzados. Los "fuertes", según su expresión.

Los ejercicios siempre son los mismos. Idéntico sistema para todo el mundo. Donde hay variante es en la graduación. Según las condiciones físicas y el tiempo que llevan se les aumenta la dosis; acortamiento del descanso; más kilogramos en los pesos. Pero el método jamás se altera.

—Es poco el número de hombres

que concurren ahora, inclán.

—Son las tardes prematurnas, te enfriadas de otoño, disculpa. Pero el joven profesor movió la cabeza negativamente. No era eso, la razón. Aunque la gripe había mermado las filas en estos últimos días, los hombres jamás tomaron el sistema, con la devoción con que lo han abrazado las mujeres.

—Más de cien muchachas asistían en las mañanas a las clases, informó.

Nuestro amigo súbitamente se interesó. Le agradaba la visión de cuerpos núbiles ceñidos por sencillos atavíos, de donde saldrían desnudos, brazos y piernas, tórridos de sol y aire como los de la Sulmita.

A la mujer cubana no le bastaba con ser bella; también quiere ser fuerte y ágil. Así en las mañanas soleadas brotan audaces y saltarinas en un alborozo de juventud. Cuerpos sanos y cimbreños, manojos fragantes de carne de talles o dulzanes de voluptuosidad con las bayaderas, o delgadas, asexuales, de una ambigüedad deliciosos en una ofrenda pagana a Pomor.

En la pista esmeralda continuaban los ejercicios. Cada grupo era dirigido por un discípulo avanzado. Uno que supiera "dosificar" según Inclán. A la vez que dictaba las órdenes también las ejecutaba sirviendo de pauta a los demás, como los antiguos corodidáscalos que regían los movimientos de las danzarinas.

Allí en el conjunto había una representación heterogénea de la

da social. El rico y el pobre, el profesional eminente y el obrero humilde, todos hacían los mismos movimientos, obedecían las mismas órdenes, en la nivelación más absoluta.

Pero la Naturaleza, que es la primera aristocracia, establecía una diferencia, al dar al más capacitado, al más fuerte, al más perfecto, el mando sobre los demás. Así quedaba demostrada la primera nobleza, la nobleza natural que consagrará Darwin.

Nos marchamos. Pero antes surgió la figura hercúlea de Troadio Hernández. Tuvo la gentileza de abandonar el campo para cambiar algunas frases. Su piel tersa estaba empapada de sudor; las venas se le marcaban en vigoroso relieve y los músculos se dibujaban en madejas salientes, como retocados por el pulgar hábil de un escultor. ¡Admirable estructura humana!

—¿Qué les parece el sistema?, jadeó.

Y nos relató como había logrado en tres meses el correr tres mil metros con sus doscientas libras, sin notar ningún cansancio. Cuando ingresó, con mucha dificultad alcanzaba correr trescientos me-

tros, más ahora, corre tres mil sin que le abruma la menor fatiga y viendo deslizarse a su alrededor el paisaje con la rapidez de un film desbocado.

El adiós fué con insistencia de que entraríamos también en el cursillo. Nosotros asentimos que nos hacía falta, y él interrumpió enfáticamente:

—¡Y a todo el mundo!

Su afirmación rotunda nos hizo sonreír por el entusiasmo. Y era verdad: hacen falta cuerpos sano para lides fecundas.

Las seis. Fin de la sesión.

Después del bullicio, quietud de infinito. Tarde estática, verde, azul y dorada...

Buscamos la salida. Caminamos lentamente por el camino arcilloso bordeado de rosales, palmas y laureles. Algunas hojas brillaban como si estuvieran recién pintadas. ¡Oh! pensiles siempre floridos, que invitan al juego y fiesta del libre espíritu y cuerpo sano; en un clima igual, armonioso y suave, lleno de sol y umbría, nacieron las Gracias y las Musas!

Y esa es la aspiración del Instituto Nacional de Cultura Física

que preside Desiderio Ferreira: robustecer el cuerpo, al mismo tiempo que el pensamiento. Pero no rindiéndole culto a la fuerza, sino a la gracia. Solo tales pueblos lograrán ser felices, porque serán pueblos de artistas. Disciplina sí, pero sin rigores espartanos, levantando los ojos hacia Atenas que supo glorificar la belleza y el pensamiento haciendo de estas las dos recias carriátides del sostén de la estructura humana.

¿Logrará Ferreira ver cumplida la obra que tan resueltamente ha empezado, Difícilmente (perdonad nuestro pesimismo, Desiderio Ferreira). Se ha arrojado la simiente, se ha comenzado, que es lo primordial, lo esencial. Reciba el Profesor Ferreira nuestros parabienes, nuestra más calurosa felicitación, porque él ha sido el precursor, el que ha abonado el camino. Pero el resultado, los frutos verdaderamente lozanos de este jardín no lo veremos nosotros, sino, quizás, cuando nuestros cabellos hayan blanqueado totalmente.

La opresión colonial, la lucha por la Independencia, la idiosincrasia de nuestros gobernantes, todo ha contribuido para que generacio-

nes tras generaciones no hayan podido recibir la educación física necesaria a todo cuerpo. Ahora nos encontramos encadenados por el atavismo consecuente. La indolencia y el temperamento—herencia fisiológica que nos hace resistir disciplinas—forma la parte intrínseca, el fondo de nuestro ser. El medio ambiente, la educación podrá poco contra el fatalismo con que nos cautiva la sangre de los progenitores. La ciencia explica que nuestro "yo" es algo muy insignificante, una débil epidermis; lo esencial es la parte hereditaria cuyas explosiones a veces nos sorprenden y casi siempre pueden más que nuestras propias voluntades.

El Sistema Hebert es un magnífico salvador cuyo resultado contemplarán orgullosos las futuras generaciones.

Salimos. La ciudad se sembraba de luces.

Hacia nuestras espaldas dejamos la Quinta de los Molinos, que se envolvía en cendales de obscuridad...

Nuestro amigo dijo, como Jean Moreas: El genio antiguo no ha cesado de encantar a la Humanidad.

Las glorias alcanzadas por algunos compatriotas y extranjeros, habían despertado en su cabezita loca vehementes deseos de volar.

Desde que ese pensamiento se apoderó de su ser, día y noche asestaba a sus ancianos padres por conseguir su consentimiento.

Nini quería volar, y volaría.

¡—Vaya si volaría! Su soberana voluntad se imponía siempre

De un modo o de otro ella salía triunfante con sus caprichos.

¿Qué le hacía falta?

Única heredera de una fortuna inmensa, vivarachita, audaz, casi casi indómita.

Primero encontró en sus padres una rotunda oposición a sus proyectos, pero al fin salió, como ella decía siempre, "con la mía". Y así fué. Su primo Gastón, le arregló todos los trámites para su ingreso en la Academia. Ella rebotaba de alegría. Al fin vería realizado el ideal de su vida.

La llegada a la escuela fué todo un suceso. Cuchicheos, risitas mal disimuladas, sátiras finas, siempre dentro de lo correcto.

El Vuelo de Nini

por Julieta A. de Ramírez Garrido

(Un cuento mexicano para CARTELES)

Después, respeto y cariño para aquella figurita de biscuit que llegó a merecer el título de Mascota. En un estupendo Packard que ella misma manejaba, era de las primeras en llegar al plantel, poniendo sus cinco sentidos en su aprendizaje.

El ansia infinita de volar la tenía nerviosa, desesperada. Al salir

de las calles de San Lázaro y entrar en la Calzada de Valbuena, su corazón palpitaba aceleradamente, mientras su mirada serena, se extasiaba contemplando la infinita blancura de la nieve que cubre nuestros volcanes maravillosos...

Era un día de sol resplandeciente. En el Aeródromo se notaba insitado movimiento. Caras sonrien-

tes de muchachas bonitas donde se reflejaba el entusiasmo por ver volar a la amiga.

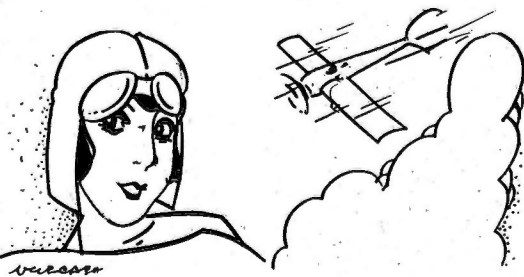
Rostros adustos de personas mayores que retrataban a las claras la duda. Semblantes rebosantes de optimismo de los compañeros de la Mascota, ansiosos de verla triunfar. Más allá, casi pegados al último hangar, dos viejecitos enlutados y tristes, con la angustia reflejada en sus rostros marchitos, pugaban por descubrir algo entre la multitud. Eran los padres de Nini.

Un reluciente avión de aluminio esperaba ser ocupado por la Mascota.

De pronto, una figura esbelta y gentil, luciendo la atractiva indumentaria de aviador, se acercó a los dos ancianos que esperaban angustiados, depositando en sus frentes acongojadas un efusivo beso.

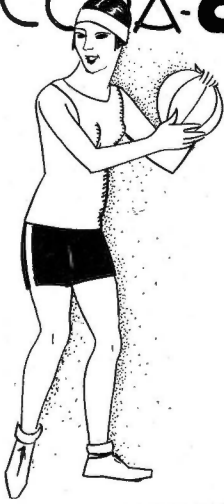
Después, erguida y como nunca hermosa, con paso firme y airoso, llegó hasta el avión, ciñose los anteojos y de un salto estuvo dentro de la cabina. Un compañero de ella subió también.

En medio de un sepulcral silencio...
(Continúa en la pág. 37.)



de notivas

BASKET-BALL FEMENINO COPA CARTELES



CONVOCATORIA
COPA "CARTELES".—Se convoca por medio de la presente a todos los teams femeninos de Basket Ball de Cuba, que deseen optar a la posesión del trofeo donado por la Revista CARTELES.

El plazo de inscripción durará hasta el próximo día 19 de octubre, y después de esa fecha no se admitirán solicitudes de inscripción. Estas solicitudes deberán ser dirigidas al señor Roberto Pérez de Acevedo, Secretario del Comité Organizador, Aguila 161 y 167.

Con la solicitud de inscripción deberá enviarse una lista de las jugadoras, que nunca podrá ser mayor de seis ni más de diez. Las reglas que las cuales se registró este Campeonato serán las mismas adoptadas por el último Campeonato Triangular Femenino. Los jueces y oficiales serán nombrados por el Comité Organizador, de acuerdo con los Delegados de los Clubs competidores. Los serenos en que deberán celebrarse los juegos, schedule, etc. también serán designados por los Delegados. Se fija para el día 12 de octubre la fecha en que deberá dar comienzo el Campeonato.

El team que resulte triunfador en el mismo recibirá como premio la valiosa Copa "Carteles", que quedará definitivamente en su poder.

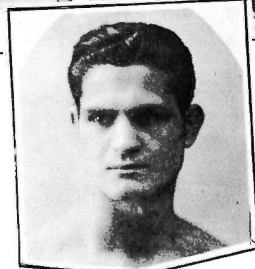
Se cita a los Delegados de los Clubs que van a participar de este Campeonato para el próximo día 6 del corriente mes de octubre, a fin de tomar los acuerdos pertinentes.—[E] Oscar Ruano, Presidente de la Comisión Organizadora.

AGUSTIN FARLA, famoso aviador cubano, que ha sido comisionado por la Watson Airport, Inc., para abrir en Cuba una Escuela de Aviación Civil, y que actualmente está gestionando con el Gobierno, el permiso. Parla abriga esperanzas de obtener la autorización oficial.

Dr. ARMANDO PITA, conocido médico y sportsman que mandó un escrito al Misamar Yacht Club, proponiendo que se vendieran exclusivamente productos nacionales en la cafetería del club, y cuya gestión fué aceptada por la directiva, estimándola altamente patriótica.



El team de Basket Ball del Club Asociación Empleados Banco Comercio, equipo de nueva hechura, que se lanza al campo deportivo, ávidos de demostrar "lo que puede un banquero."



(Fotos Kiko-Funcasta)

ARAMIS DEL PINO, Profesor graduado de Cultura Física por el sistema Hebert, en París, que acaba de ser nombrado Profesor del Colegio de Belén, prestigioso plantel, que enseñará a sus alumnos el maravilloso Sistema Natural del Profesor Hebert. Aramis, también tiene el proyecto de abrir una Academia particular de Cultura Física y Boxeo en el Vedado.



El magnífico lanzador de Cuban Telephone Club, DOMINGUEZ, para la próxima "confianzas" telefonistas para la próxima serie "Vedado-Telefonos"—¿Por fin va la serie?



Grupo de damas que componen el comité organizador del festival que se efectuará el próximo día 9, y donde aparece la presidenta Concha Marina Suárez.

cio donde parecía flotar el hábito de la muerte, sólo se oía la voz potente de un hombre que poniendo la hélice en movimiento decía: —¡Puesto! ¡Cortado! ¡Puesto!— Una nube de polvo se levantó, y el avión deslizo suavemente sobre el césped esmeralda un largo trecho, elevándose majestuosamente hacia las regiones infinitas.

En todos los semblantes antes alegres se reflejaba ahora horrible incertidumbre. Un amargo presentimiento lo embargó de pronto.

El gigantesco pájaro de plata describió enormes círculos sobre el campo dirigiéndose después resuel-

El vuelo... (Continuación de la pág. 35)

tamente hacia los volcanes, el *Pocatepetl* e *Ixtlacihuatl* que lucían la inmaculada blancura de sus nieves.

Refulgente y airoso, cruzó el avión sobre el cerro del Peñón. Sólo se oía en el campo el ruido acompañado del motor. Todos los corazones palpitaban aceleradamente. El avión se acercaba triunfador buscando el lugar propicio para aterrizar. De repente, el motor cesa de vibrar. Se oyen dos detonaciones como de proyectil y siendo imposible volplanear dada la poca al-

tura en que se encontraba, dió una trágica voltereta y se precipitó vertiginosamente clavándose sobre el campo de aterrizaje. Aquel momento fué terrible. Todo el mundo corría queriendo llegar primero hasta donde yacía el avión destruido. De todos los labios se escapaban imprecaciones.

De entre los restos del avión sacaron el cuerpo ensangrentado de Niní. Los latidos de su corazón apenas eran perceptibles. Más allá, estaba el cuerpo del infortunado acompañante. Una ambulancia de

la Cruz Roja lleva a los dos desdichados hasta el puesto de socorros más próximo.

Muchos días después, sobre la espaciosa terraza del palacete de Niní, se podía contemplar una figura blanca, casi informe que, sobre un carrito de ruedas, se extasiaba mirando con su dulce mirada azul, la blancura inmaculada de las nieves que cubren eternamente nuestros volcanes, mientras por sus pálidas y demacradas mejillas, resbalan dos silenciosas lágrimas.

Niní, golondrina sin alas...
Habana, 4 de agosto de 1928.

Nuestros... (Continuación de la pág. 24)

mente, el nombre de Sonido 13, por haber roto el ciclo clásico de los doce sonidos.

Una de las más vigorosas reacciones que contra mi sistema se esgrimía, es la de la ineptitud auditiva para diferenciar las matices, afirmándose que un dieciseisavo de tono resulta imperceptible por constituir, apenas, un átomo de vibración. No obstante, yo ofrecí un concierto en Filadelfia con la Orquesta Sinfónica que dirige el gran Stokowsky. Y el crítico del *Evening World* afirmó lo que sigue: "Con el "concertino" de Carrillo fuimos literalmente transportados a un nuevo mundo de sonidos. La impresión fué semejante a la de un niño a quien se enseña a dar un primer paso. Se anotaron en la obra bellezas exquisitamente finas de un género de música extraordinariamente etéreo, mucho más etéreo de lo que se ha conocido hasta hoy. Se tuvo la idea en seguida de que este es el camino para el desarrollo de la música más bien que el que indican las obras modernistas, quienes ponen frenéticamente en juego el viejo material de la escala cromática. Es un hecho que después de la finísima música de Julián Carrillo, aún los intervalos cromáticos de una composición tan delicada como "Las Nubes", de Debussy, fueron por un momento como un vulgar postillón, y el coro de "Los Peregrinos" del Tanhauser, pareció llevarnos a un mundo en el cual sólo existiesen los colores primitivos"... Quiere decir que una sola audición, un solo ejemplo plástico, reveló, no sólo la aptitud del público para percibir las delicadas graduaciones sutiles, y la gama ondulante de todos los matices, que registra la Revolución del Sonido

13, sino que lo hizo inepto para captar la sensación tradicional de los sonidos clásicos, que se percibían ahora bruscos, inarmónicos, sin suavidades ni matices...

Y esto se explica. Yo recuerdo la anécdota muy común en Francia de un ejecutante de singulares aptitudes, perdido en una aldehuella normanda. El piano, único instrumento del lugar, perdió su afinación por el uso. Y el ejecutante se habituó a interpretar los clásicos con desafinada bravura. Circunstancialmente un afinador discurrió por aquellas aisladas latitudes. Y el piano fué encomendado a su pericia. Cuando el ejecutante reanudó sus conciertos domésticos, la música de su predilección pareció desagradablemente inarmónica...

III

Carrillo habla con sencillez, pero simultáneamente con aplomo. Se descubre que debajo de aquella frente roma, donde el filamento piloso adquiere una vegetación casi indómita, como si la savia del genio la impulsara rectamente a las nubes, hay la fuerza creadora de un temperamento excepcional; de los que raras veces la Naturaleza concibe llenando entonces la vastedad de un ciclo histórico. Su prodigiosa cultura comunica a sus palabras una fuerza de persuasión sorprendente. Todo el vasto sistema musical, que ahora destruye, hundiendo en un cataclismo de valores, lo apresa en su archivo mental como una moneda en un puño. Desde los cinco sonidos primitivos que registra el Asia, recorre 46 siglos de civilización genitora, revisando, desde los esfuerzos de Pitágoras hasta los errores geniales de Bach, con una exactitud prodigiosa. Su cráneo es un gran mundo musical

del cual él es un Dios Todopoderoso y supremo.

—Hoy día,—nos dice,—se siente la fatiga de tanto afán estéril perdido en la estilización de una música falsa que traiciona la vida puesto que no registra sus rumores. Los llamados nuevos, Stravinsky, Hindemith, Ravel, Debussy, abandonaron sus ensayos renovadores y vuelven vencidos, a la rigidez de las normas clásicas. La última sonata para piano del genial Stravinsky está escrita sin matización de pedales, en una retrogradación esceptica al dulce clavicordio pretérito. Es la desorientación de estos nobles espíritus luchando por reproducir con majestad y probidad la armonía que sus temperamentos perciben sutilmente en el universo sonoro, y cautivos dentro de un sistema precario, sin matices, que no puede expresar lo inexpressado.

La Revolución del Sonido 13 lo expresa todo. Pero lo desecha todo también. No es admisible el aprovechamiento de ninguna de las falsedades existentes. Instrumentos, ejecutantes, caligrafía: todo ha de surgir nuevo, con resplandeciente virginidad, para iniciar un Arte de infinitud insospechable. Es preciso sin embargo, todo el vigor de una convicción trascendente, y el sentido reivindicador del arte musical vulnerado, para no detenerse indecisa, ante el conmovedor exterminio de un sistema tan cargado de leyendas lustrales con el que han de sepultarse también los prestigios simbólicos de 46 siglos de fiebre creadora. No obstante, la naturaleza lo exige. Y lo que más profundamente me contrasta es la consideración de lo que hubieran podido concebir, contando con la gama suprema de matices que la revolu-

ción del Sonido 13 aporta en este nuevo ciclo histórico, aquellos entendimientos portentosos que se llamaron Bach, Wagner, Straus, Beethoven...

IV

—El Maestro Turina—prosiguió diciendo Carrillo—aventuró en *El Debate*, de Madrid, un parecer adverso. Y dijo: "Si Carrillo demuestra que se pueden obtener dieciseisavos de tono, yo me comprometo a organizarle un dieciseisavo de banquete..." Los intelectuales mexicanos, entonces, replicaron: "El Maestro Carrillo, puede ofrecer al Maestro Turina un diez y seis avo de talento..."

Yo me limité a replicar, concienzudamente, al gran compositor español, en una carta abierta que reprodujeron los periódicos, demostrándole que, para infortunio suyo, había incurrido en ciertos lamentables dislates. Y el Maestro Turina, posiblemente, admitió sus yerros, porque no mantuvo después sus alegatos. El Maestro Carrillo sonríe, con cierta benévola sonrisa absolutoria. Y en seguida resume:

—Hay quien sospecha que la Revolución del Sonido 13 es apenas una iniciativa embionaria, un ensayo vago y tímido que explora posibilidades supremas. Sin embargo, la Revolución es ya una fuerza imponente que concierta todas las voluntades y que solidarizan los más preclaros entendimientos musicales del mundo. Olga Samaroff en el *New York Evening Post* se pronunció de esta suerte: "Yo tengo la certeza de que ya antes había oído este conjunto de sonidos de Carrillo, aunque no en las salas de conciertos; pero sí en la floresta: el viento a través de los árbo-

(Continúa en la pág. 43.)

Concurso de Dibujo Libre o de Imaginación

B A S E S:

Los niños de 6 a 14 años que tomen parte en el Concurso pueden enviar sus trabajos, acompañados del cupón correspondiente a la semana en que realicen el envío, dirigiéndolo a Revista CARTELES (Concurso de Dibujo), Almendares y Bruzón, La Habana.

Este semanario publicará un cupón que llevará el número correspondiente a la tirada en que aparezca, comenzando esta numeración por el número 1 de la semana que comienza el concurso, y numerándose los de las sucesivas semanas con los números 2, 3, 4, etc., con el fin de que no puedan confundirse con los de otra cualquiera.

Los niños que deseen tomar parte en el concurso y optar por los premios, deberán remitir su trabajo acompañado del cupón de la revista "CARTELES" correspondiente a la misma semana en que el dibujo ha sido hecho.

Cada uno de los dibujos irá firmado por el niño o niña autor del trabajo, y garantizado con la firma del maestro o de la maestra del aula correspondiente.

Los trabajos serán realizados, simultáneamente, por todos los niños del aula, de acuerdo con lo establecido en el Curso de Estudios vigente, correspondiente a la enseñanza del dibujo.

Esta revista deja a cada maestro la elección del tema, pues no es posible dictar el mismo para todos los niños de la república, dadas las diferencias que existen entre la escuela rural y la urbana, y aun en éstas mismas entre sí.

Siendo seis los grados en que, según el Curso de Estudios oficial, se encuentra dividida la enseñanza, serán seis las agrupaciones y clasificaciones de los dibujos, y seis los grupos de premios.

Los trabajos se agruparán, se clasificarán y se premiarán no por la edad sino por el grado a que cada niño pertenezca.

A cada grado corresponderán los premios que se designen en su oportunidad.

Este concurso comenzó a regir el día 24 de septiembre de 1928 y terminará el último día de clase del primer período escolar del curso 1928-1929.

CUPON NÚM. 3

Nombre y apellidos del niño
 Edad
 Escuela número
 Rural o Urbana
 Término Municipal
 Provincia
 Aula
 Grado
 Maestro
 Fecha

HABLADURÍAS (Continuación de la pág. 22.)

nas ilustres de igual apellido tal el caso de Gómez, pues que tenemos a los Generales Máximo Gómez y José Miguel Gómez.

Pero, en cambio, basta, para que se sepa a quien se refiere, decir Martí, Bolívar, San Martín, Finlay, Washington, Estrada Palma. En este sentido teníamos calles con nombres como Dr. Carlos J. Finlay, Juan Clemente Zenea y otros por el estilo más o menos largos y complicados.

En los barrios de El Vedado. Medina, Carmelo y sus ampliaciones se ha respetado por la Comisión la primitiva nomenclatura de números y letras, por ser la forma más científica usada para orientarse en una ciudad de todos conocida, además, desde la fundación de esos repartos.

Se han respetado los nombres de

naciones amigas que llevaban algunas calles, por que la natural cortesía diplomática a ello obligaba, tales como: México, Brasil, Italia, Bélgica. Hubo necesidad de hacer una excepción: España, que se había dado a una calle de El Vedado y que ahora se ha trasladado a las espléndidas calles de Vives y Alcantarilla, dándole a ambas el nombre de Avenida España.

En cuanto a Malecón, aunque se discutió en un principio, y así lo defendí yo, que se le diera en toda su extensión el nombre de Maceo, después se creyó más oportuno dividirlo en trozos, dándole a cada uno nombre distinto, anteponiéndoles a todos la palabra Malecón. Fué motivo poderoso para seguir este sistema el que ahora, a desaparecer la calle de Marina con las obras que allí se están termi-



EL ASEO del cuero cabelludo es un asunto sumamente delicado. El uso de jabones inferiores tiende a eliminar la grasa natural tan necesaria para el desarrollo y belleza del cabello, dando por resultado varios males tales como la caspa y la consiguiente caída del cabello. Es necesario pues, usar un jabón absolutamente puro, que a la vez que limpie perfectamente, conserve el cuero cabelludo en su estado natural.

El Jabón de Reuter por su suprema pureza y bondad es ideal para lavados de cabeza. Deja el cabello suave y lustroso como la seda y exquisitamente perfumado por varios días.

Proteja su belleza—use exclusivamente el

Jabón
REUTER

nando, y llevar Marina el nombre de Washington que coincidía precisamente con la plaza del Maine, era lógico que esa parte del Malecón se denominara Malecón Washington, y ya, entonces, rota la unidad, se acordó fraccionar el Malecón, como puede verse en el plano adjunto.

La calle de San Lázaro, también tiene ahora, desde la Beneficencia, nuevo trazado, pues ya no dá la vuelta para seguir hasta la Universidad, sino que sigue en línea recta hasta el terreno donde estaba el Hospital de San Lázaro, al que debe su nombre.

Al trozo que quedaba innomina-

do, desde la Beneficencia hasta la puerta de la Universidad, se le dió el nombre nuevo que tenía San Lázaro: Avenida de la República.

En cuanto a la denominación dada a las calles, avenidas y gran plaza del nuevo reparto Ensanche del Vedado, creo que es uno de los mayores aciertos de la Comisión, ya que se han agrupado en ese espléndido reparto, hoy en fomento y próximo a terminarse, nombres de batallas, lugares históricos e insignes revolucionarios, como homenaje digno y rememoración necesaria de nuestra epopeya emancipadora y de los hombres que la realizaron.

Ozean...

(Continuación de la pág. 26)

¿Y la hebrea de los ojos enormes? No; tampoco. Sus miradas parecen conservar aún un resto de la voluptuosidad de los harenas; pero nó, de ninguna manera. Se trata solamente de una sórdida huella que se le incrustó perennemente en el último solar habanero.

Claro es que de esta fea profesora neoyorquina—que es de Checo-slovaquia como todos los neoyorquinos—no hay ni que pensar. Sus gruesos lentes de concha, difícilmente apoyados en una especie de nariz nublan su vista y colocan ante ella, para siempre, un panorama pedagógico.

Ninguna, en fin; no hay más que oírlas.

—Anoche Herr Schmidt, gritaba encolerizado en su camarote. ¡Es un escándalo como son algunas mujeres!

—Parece que ayer el joven oficial retuvo excesivamente a la guapa alemana de las vacunas. El, por su parte, luce unas pinceladas de cantueso junto al azul de sus ojos.

Nada. No se dan cuenta. Celos. Envidia. Tonterías.

Y lo irremediable, lo inesperado para todos, llegó.

Herr Schmidt ha desaparecido. Todos se han puesto de acuerdo, seducidos por el acento heroico

de un ruso, para hablar de un grimo espantoso en la alta noche, de un rumor de lucha, un débil chapoteo y el paso acompasado y enérgico de alguien que se alejaba hacia arriba, hacia las cabinas altas de las gentes de a bordo.

En la mañana, solemnemente, el capitán y tres más engalonados, buscan las huellas sobre la borda... y las encuentran.

Se trata de un suicidio.

La noticia les disgusta, pero les apacigua. Todos callan. Sus miradas lanzan sobre el mar la cruz solitaria que Nobile abandonó en el polo.

Y Herr Schmidt bajo las aguas muy lejos ya, danza trágicamente ridículo ante un mundo desconocido que le acecha con ojos turbios y voraces...

La ancha estela de olas rizadas y aguas verdes, nos habla de los caminos infinitos...

Ahora en la mañana, se alza la cortina roja de un camarote; asoma grotescamente temblorosa la blanca mitra y una sonrisa apaciblemente maliciosa, comprensiva:

OZEAN LINIE

Harengs

Kartofeln

etc. etc.

Phymouth—agosto—28.



NO HAY JUVENTUD
QUE MUERA PREMA-
TURAMENTE BAJO EL
INFLUJO DE LOS

POLVOS
ORGIA
DE
MYRURGIA
BARCELONA



SOCIAL

POLVOS

**A
M
M
E
N
S**

SALPULLIDO

MALOS OLORES

DEL

SUDOR

IRRITACIONES DE LA PIEL

Si le Duele el Estómago

Tome Agua Caliente

Neutraliza los ácidos del estómago, impide la fermentación de los alimentos y detiene la indigestión.

"Si los dispépticos y todos aquellos que padecen de gases, ventosidad, agruras, acidez del estómago, catarro gástrico, flatulencia o hinchazones tomaran una cucharadita de la legítima Magnesia Bisurada disuelta en medio vaso de agua caliente, al final de cada comida, muy pronto olvidarían sus males del estómago y los doctores tendrían que buscar otro género de pacientes." Explicado este razonamiento, un reputado médico de Nueva York aseguró que la mayor parte de las enfermedades del estómago se originan en la acidez del mismo órgano y en la descomposición de los alimentos antes de su digestión, junto con la insuficiencia sanguínea en el estómago. El agua caliente aumenta la circulación de la sangre, y en cuanto a la Magnesia Bisurada, que puede fácilmente obtenerse ya sea en polvo o en pastillas en cualquier droguería o botica, neutraliza instantáneamente el exceso de ácidos en el estómago y evita la fermentación de los alimentos. La combinación de ambos da resultados verdaderamente positivos, y debe preferirse al uso de digestivos artificiales, estimulantes o medicinas para la indigestión.

LEA SOCIAL

La Orilla... (Continuación de la pág. 13.)

La Mujer del Hombre oyó un rebotar de piedrecillas, y la tierra disgregada huyó de la calzada mientras el hombre y la bestia proseguían su tumultuoso descenso. Después todo volvió a quedar en silencio y ella le gritó a Frank que dejara la mula y subiera. Pero Frank no respondió. Yacía a novecientos pies más abajo, con la mula encima, en medio de un cuadro de maíz.

Cuando las gentes de la fiesta regresaron de la "villa" virreinal, encontraron entre las brumas de la noche a una mujer en estado de demencia pasajera que, montada en un caballo furioso, erraba por la

carretera, con los ojos y la boca abiertos y un rostro semejante al de Medusa. Un hombre la detuvo con peligro de su vida: la bajaron de la silla como una cosa inerte y la sentaron a la orilla de la cuneta para que se explicara. Después de haber perdido en esto veinte minutos, la condujeron a su casa en coche, siempre con la boca abierta y los dedos ocupados en tirar de sus guantes de montar.

Estuvo en cama los tres días siguientes; y esto le impidió asistir a los funerales del Tercero, al que encerraron en diez y ocho pulgadas de agua en vez de las doce contra las cuales había protestado.

Copa de... (Continuación de la pág. 14.)

ve, con una voz extraña anuncio algo trascendental.

Con paso lento se fué a la alcohala, y momentos después reapareció en el dintel.

Un grito de admiración y una estruendosa salva de aplausos saludó la visión deslumbradora. Estaba desnuda, con su espléndente cabellera áurea cubriéndola como un manto.

Se acercaba lentamente; mas en su bello rostro se había petrificado un gesto de supremo dolor.

Alguien le alargó una copa de champagne: ella tendió sus manos, trémulas; mas la copa cayó al suelo, mientras ella se desplomaba como una estatua truncada.

Sus ojos, enormemente abiertos estaban fijos, y de su boca salía un anhelante estertor.

—¡"Copa de oro"! Gimio el poeta. El dolor colmó tus bordes y la ingratitud vertió en tu cáliz su ponzoña de muerte!

Manzanillo—29—3—1924.

El Cine... (Continuación de la pág. 20.)

de carácter artístico—El crucero Potemkine, Ivan el Terrible, por ejemplo—son elegidos, con extraordinario cuidado, por todo un comité encargado de fijar la ideología de los films. Estos deben reflejar puntos de vista posteriores a la Revolución, tratando de transcribir en la pantalla los nuevos ideales del pueblo ruso. Es tal la importancia que se concede al argumento, que, en 1927, el Soykino—monopolio de producción y explotación de films rusos—, recibió dos mil escenarios, de los cuales sólo utilizó tres.

"Las películas para campesinos

—dice Moussinac—, plantearon problemas especialísimos, en lo que se refiere a fondo y forma. Se trataba de determinar qué géneros—dentro de lo divertido o lo técnico,—podían atraer la atención de un aldeano, y ser asimilados por él. No teniendo la menor educación visual, el campesino—sobre todo el campesino iletrado,—no podría comprender un film llevado a un ritmo que se considerara como normal para un espectador de la ciudad. Su espíritu no sabría atrapar rápidamente una idea o el sen-

(Continúa en la pág. 44.)

P E G U D O

Fotógrafo malo

A-1004

M-8343

TEATRO

ENCANTO

Próximos estrenos:

Octubre 4 y 5
EL ULTIMO VALS

Octubre 8, 9 y 10
LOS COSACOS
John Gilbert-René Adorés

Octubre 15, 16 y 17
LOS AMANTES
Vítma Banks-Ronald Colman

Octubre 18 y 19
GENTE DE CIRCO
Karl Dane y George Arthur

Octubre 22, 23 y 24
EL ÁNGEL DE LA CALLE
Charles Farrell y Janet Gaynor

Octubre 25 y 26
JUGANDO AL POLO
William Hynes

Octubre 29, 30 y 31
MERCADO DE ESCLAVAS
Billy Dove, Gilbert Roland

Noviembre 2 al 11
ALAS
Clara Bow, Charles Roger, Richard Arlen

Noviembre 12
LA TEMPESTAD
John Barrymore

Noviembre 22
LA CIUDAD DEL MAL
Thomas Meighan

Recetas para Arrugas y Cutis Ajado

De todas las fórmulas o recetas que se han ensayado o probado para el embellecimiento de la cara, he aquí dos que han pasado la prueba del tiempo con los más altos honores.

Para la tez ajada.....Cera mercerizada pura, aplicada por la noche igual que se hace con "cold cream", hace caer el ajado cutis gradualmente, en diminutas partículas, hasta que el cutis nuevo y fresco se pone en evidencia con toda la gloria de su exuberante lozanía. Si el cutis viejo está deslucido por la palidez, pecas, granos y otras máculas, todos estos defectos desaparecen al desaparecer el cutis viejo.

Quita-Arrugas.....Una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum. Úsese como astringente. De venta en todas las boticas y tiendas.

Adquiera

un buen

retrato

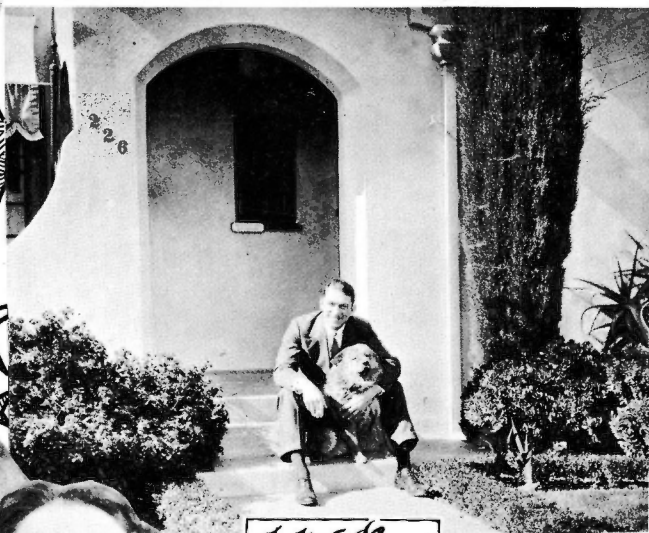
A. Martínez

Neptuno, 90



MARCELINE DAY no siente tam-
poco simpatía por los perros. Su fa-
vorito es un uso colmenero—defida-
mente domesticado—que suele dar
desagradables sorpresas a los amigos
de Marceline.

(Foto Metro-Goldwyn-Mayer)



Fotos de
Hollywood
Las
Estrellas
y sus
Favoritos

VICTOR McLAGLEN, el intérprete de
"El Precio de la Gloria", posee un perro
verdaderamente temible. Algunos de los
amigos que visitan a McLaglen guardan
recuerdo ingrato de su perro.
(Foto Fox)



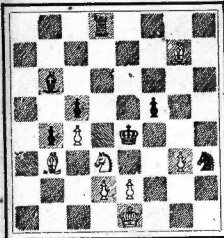
LUPE VELEZ, la estrella mexica-
na, dice que los perros le son poco
simpatícos. Ella prefiere la compa-
ñía de "Josephine", la famosa moni-
ta de la pantalla.
(Foto Artistas Unidos)

POLA NEGRI tiene gustos princi-
pales. Su perro favorito es un gal-
go ruso que le costó más de \$2.000
(Fot. Paramount)



EMILIO JANNINGS, el famoso
actor americano, tiene un "chow" de
precio que no le abandona nunca.
Jannings es de los que creen que el
perro es el mejor amigo del hombre.
(Foto Paramount)





Juegan las blancas: MATE EN 2.

SOLUCIONES RECIBIDAS

Al problema de ajedrez:
PRECISOS: Enrique Marín Varona, Camagüey; Jorge Lluy, Güines; D. Hierrezuelo, Central Miranda, Oriente; Cúca González; Félix Gutiérrez, Vibora; Dionisio Castro, Taguasco; Rogelio Vergara, Vibora; José Rodríguez, Zaza del Medio; S. Aguilar, Vibora; Miguel González, Luyanó; Enrique Fernández, Habana.

Sección Recreativa:

CORRECTOS: Luis Newhall, Habana Marodita Rev. Habana; S. Aguilar, Vibora; Helio Martínez, Santa Clara; Lucía Rodríguez, Río Grande; "Tinjón", Camagüey; Yuyí Soler, Habana; Juana María de la Cruz, Cotorro; Josefa E. Ojito y López Amarilla, Caridad del Castillo, Vedado; Netyaly Pernas Abreu, Santa Clara Luisa Hernández, Vedado; María L. Díaz Habana.

TRABAJOS PARA PUBLICAR

Recibidos de: Jorge Lluy, "Tinjón", Rogelio Vergara, Luis Newhall, Alfredo Antonetti, Virgilio Gómez, Yuyí Soler, Georgina Bolaños, Caridad del Castillo, José Padrón, Pedro García, Luis Pérez.

NOTA: Con la presente página quedan terminados mis servicios en CARTELES. Asuntos particulares y mis obligaciones así me lo exigen.

Doy las gracias a mis apreciables colaboradores que me honraron en esta tarea, y muy especialmente al señor Alfredo T. Quiñez, caballero y atento Director de este semanario. La plana quedará redactada por un señor muy atento y muy conoedor de estos asuntos a quien pueden dirigirse desde la presente semana.

CHARADA

Por Caridad del Castillo, Vedado
La *primera* con la *segunda*,
como muy bien puedes ver
es consonante lingual
y *tercera* con la *cuarta*
es lenzo crudo, ideal.
El *todo* en la *moda* puede ser.

ADIVINANZA

Por Yuyí Soler, Habana
Soy útil al escolar
y al que en estudio profundo
busca en la carta del mundo
de los pueblos su lugar;
y lo puedes encontrar
si viés en la geografía
esta adivinanza mía.

TRIANGULO

Por M. M., Habana
O O O O
O O O O
O O O O
O

Descripción: Horizontal como vertical:

- 1—Bonito sobrenombre de mujer.
- 2—Del verbo usar.
- 3—Interacción familiar.
- 4—Vocal fuerte.

TERCETO SILABICO

Por Luis Newhall, Habana
XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX

Descripción: Léase por sílabas horizontal

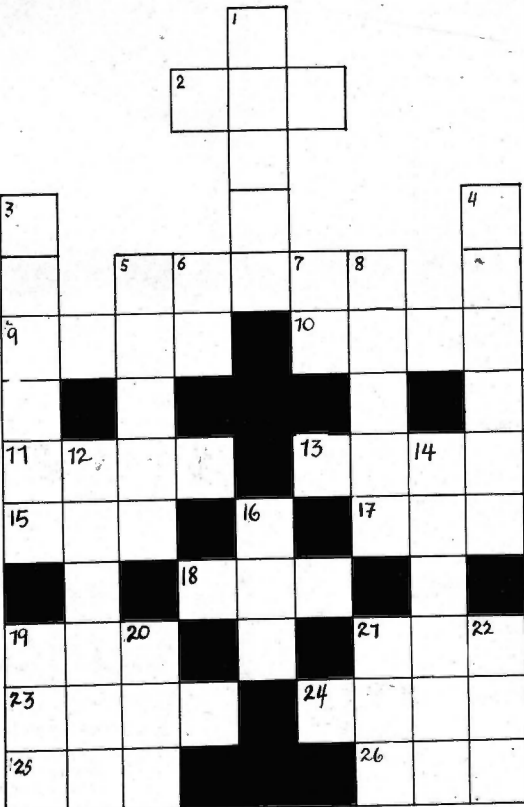
como verticalmente:

- 1—Moneda de plata.
- 2—Del verbo sacar.
- 3—Cama de los desposados.

Pasando el Tiempo

por E. M. Chamelín

CRUCIGRAMA
Por Francisco Barral López, Habana.



HORIZONTAL

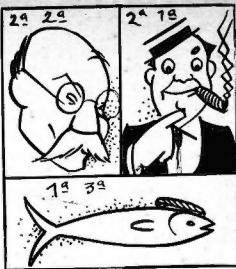
- 2—Tranquilidad de ánimo. Pública tranquilidad de los estados.
- 5—Sobrenombre de la familia de los Julios entre los antiguos romanos, que después pasó a ser nombre de dignidad a los que debían suceder en el imperio.
- 9—Los hermanos de los padres.
- 10—Pieza principal de una casa.
- 11—Nombre de consonante lingual (pl.).
- 13—Joven; criado de labor; sirviente de un café o restaurant.
- 15—Hermana religiosa.
- 17—Forma del pronombre personal "yo".
- 18—Abundancia de un líquido; con"nto de agua que rodea la tierra.
- 19—Del todo igual. Número que se puede dividir en dos sin quebrado. Dignidad de Francia, etc.
- 21—Adverbio comparativo que denota ideas de exceso, aumento o superioridad.
- 23—Unir, juntar (en fig. impedir el movimiento).
- 24—Acción de hilar.
- 25—Pronombre (fig. que 17).
- 26—Mudal o astro luminoso.

VERTICAL

- 1—Gran ciudad de la Francia situada a

- orillas del Sena, es el principal empuento de la civilización moderna.
- 3—Cama ligera, el lecho es comunmente de lienzo fuerte, sus pilares de tijeras facilitan el doblarse para ser llevado al hombro cómodamente.
- 4—Instrumentos de agricultura con que se labra la tierra.
- 5—Lo que hacen las mujeres que no tienen modista.
- 6—Presente de indicativo del verbo auxiliar "ser".
- 7—Cierta naipes de valor.
- 8—Nombre propio de varón.
- 12—El cachorro del lobo.
- 14—Cuerpo interior que sirve de base al pedestal.
- 16—Mineral; protóxido de calcio; tierra calina. en estado puro es sólida, infusible y de sabor acre; tiene gran afinidad con el agua con la cual se combina.
- 19—Masa de harina fermentada y cocida en el horno; consistente de primera necesidad.
- 20—Igu"lidad de las cosas en la superficie de ellas.
- 21—Pronombre posesivo (plural).
- 22—Cualquier cuerpo compuesto de una base y un ácido (en fig. es chiste, agudeza).

CHARADA GRÁFICA



ROMBO
Por "Tinjón", Camagüey

O O O
O O O O
O O O
O

Descripción: Léase horizontal y verticalmente igual:
1—Consonante labial.
2—Nombre de consonante paladial.
3—Lo que no es verso.

SOLUCIONES

Al crucigrama por Francisco Barral López, Habana:



Al problema de Cúca González:
Clave: 1—A7T, P7C (D); 2—TxA ma, etc.

A la adivinanza de Mercedes Rey:

LAS TIJERAS

Al terceto silábico de "Tinjón", Camagüey:

JU LI TO
LI MA
TO MA SA

A la charada por R. González, Salicrup, Ponce, P. R.

CALVO

Al triángulo por Lily Noí Ceiba:

CASIANO
ABISMO
SIRIO
ISIS
NO
O

Al rombo por Lilia García, Río Grande:

J
S U E
J U N C O
E C O
O

A la charada por E. González, San Antonio de los Baños:

O-FELIA

Al terceto por Guillermo Madrid:

RA RE ZA
RE ZA BA
ZA BA LA

Fuga de vocales, por Mercedes Rey, Habana:

"El verdadero huérfano es el que no ha recibido educación."

Fuga de consonantes, por Juana María de la Cruz, Cotorro.

"Nunca esperes de la suerte ni dinero ni ventura, trabájala niño si quieres ser dueño de una fortuna."

Al rombo de Lilia García:

C
P I O
C I S N E
O N E
E

ragozanos Gonzalvo y López Bernuez; los españoles que ocupando cargos del Gobierno, sin dejar de cumplir con su deber, fueron respetuosos para los cubanos revolucionarios: Ximénez de Sandoval, que ante el cadáver de Martí, pidió no se viera en él al enemigo, sino al hombre que había muerto persiguiendo un ideal; Tomás Gener, Benot, Aldavert; los españoles que se unieron a nuestra causa, y por ella pelearon y murieron, con el catalán Pintó a la cabeza; Capdevila, el defensor de los estudiantes; Nicolás Estévez, que ante el asesinato de esas ocho inocentes víctimas, siendo él oficial español destacado en Cuba, abandonó la isla y se separó del ejército, declarando en pleno Congreso, cuando la República española, que había realizado eso porque "mis sentimientos humanos, mi patriotismo y ante todo mi conciencia, pesan más en mí mismo que todas las leyes de este mundo, y antes que la patria están la humanidad y la justicia"; y por último, y entre todos el primero, el gran republicano catalán don Francisco Pi y Margall, opositor constante de la política de los gobiernos españoles en Cuba, defensor

incansable de nuestros derechos, de nuestros anhelos y campañas libertadoras, tan abierta, tan resuelta y noblemente que declaró: "Es ya un ultraje a Cuba creerla incapaz de gobernarse por sí misma. ¿Qué colonia se levantó contra su metrópoli que más valiera, ni más esclarecidos hombres tuviera, en la literatura, las ciencias y las artes?... No la visité nunca, pero me han enseñado a amarla sus cincuenta años de conspiración y de lucha."

A estos españoles, a esta España, sí puede y debe Cuba ofrecerle público y perenne testimonio no ya de simpatía y adhesión, sino de gratitud y de cariño.

A esta España, a la España de estos españoles—con los que están hoy pueblo, estudiantes e intelectuales, integrantes y representantes de la España nueva—el homenaje de un monumento, por grandioso que sea, erigido por Cuba siempre tiene que parecerse a los cubanos, ofrenda pequeña y pobre en relación con la simpatía, con el cariño y con la gratitud que los cubanos sentimos para esa España y para esos españoles.

Nuestras... (Continuación de la pág. 37.)

les, el golpear del agua en las rocas, el rumor de una ola al romperse en la playa. Carrillo ha aprisionado las sutiles divisiones de sonidos que existen en la naturaleza y ha construido un sistema para hacer posible su uso práctico en la música." Lawrence Gilman en el *Herald Tribune* dijo: "que allí está aprisionada una milagrosa potencialidad musical, en esa infinitamente sutil e iridiscente tela de sonidos." El *Musical America* afirmó: "Sus dieciséisavos de tono como glisandos ascendentes y descendentes tienen un encanto que la escala cromática nunca pudo lograr aún en manos de los pianistas más competentes..." Como puede apreciarse todos los pronunciamientos estimativos no entrañan una adhesión a priori, sino expresan la persuadida solidaridad de la crítica que descubre y confiesa extraordinarias sensaciones auditivas, antes no reveladas y que conducen a un arte astral eufóricamente insuperable.

El Maestro Carrillo resume al fin anunciando sus arrestos ejecutivos:

—Pronto quedará organizada mi Orquesta Sinfónica con instrumental nuevo y apta para ofrecer audiciones desconocidas. Porque la Revolución del Sonido 13, que brinda perspectivas abismáticas, puede, sin embargo, encontrar felices intérpretes por la simplificación de mi sistema. El concierto que dirigió Stokowsky en Filadelfia estaba escrito con los signos de mi invención, y pudo dirigirlo rectificando los errores de los papeles al propio tiempo que los ejecutantes no encontraron dificultad en su lectura. Con esa orquesta invadiré el mundo. Y cuando la humanidad aprecie que hay una música de delicados matices, que recoge toda la armonía de la naturaleza y que hace vibrar la escala de las sensibilidades psicológicas, respondiendo cada vibración sonora a un sentimiento, rechazará después la actual escala cromática que apenas supone una telegrafía musical, por cuanto mutila, con sus transiciones bruscas y sin matices el mensaje armonioso que incesantemente palpita en el prodigioso Universo.



Reumatismo

Cuán intensos pueden ser los dolores originados por ataques reumáticos o gotosos y qué tristes las consecuencias: agilidad y belleza perdidas, funciones articulares trastornadas, etc. Acuérdesse a tiempo del Atophan-Schering que es el medicamento que ataca el mal en su propia raíz, sin causar perjuicio alguno sobre el corazón y los riñones, pues está libre de los efectos desagradables de los salicilatos. Insista en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N. 59, Alemania

El Cine...

(Continuación de la pág. 40)

tido de un acontecimiento. Su ojo no está acostumbrado al dinamismo cinematográfico. Se puede decir que, aunque fuese poco a menudo al cinematógrafo, el obrero de las poblaciones, por la costumbre adquirida en el contacto con las máquinas, tiene los ojos más preparados para presenciar rápidas sucesiones de imágenes cinematográficas, mientras que el obrero de las campiñas, que desde la niñez, sólo contempla paisajes tranquilos y poco animados, un mundo de apariencias estáticas, no sabría, sin educación previa, concebir el movimiento normal de las películas bajo otro aspecto que el de visiones que, para nosotros, resultarían lentas."

Para servir finalidades tan precisas, era necesario contar con un personal de técnicos y artistas sometidos a una disciplina nueva. Por ello, a pesar de la inquietud intensa de los años que acaba de vivir, el Gobierno Soviet ha fundado dos grandes escuelas cinematográficas, de donde salen todas las personalidades que van a prestar su concurso en los estudios controlados por la *Sovkino*: el *Kino Photo Technikum*, que es la escuela de los operadores, electricistas, directores, etc., etc., y el *Instituto de Estado de las Artes Escénicas*.

Esta última escuela de actores comprende cuatro cursos, durante los cuales, el alumno recibe todos los conocimientos que le serán necesarios para sus actividades artísticas. El programa de asignaturas no puede ser más nutrido: Técnica del cine, Economía política, Teoría del cine, Literatura, Mímica, Principios del movimiento, Gimnasia y Anatomía, Boxeo, Esgrima, Baile, Historia de la lucha de clases, Acrobacia, Historia del Cine Soviético, Interpretación, Materialismo histórico, Estética de la Revolución.

Desde el final del tercer curso, los alumnos se vuelven miembros de la *Unión de Trabajadores del Arte*, y son considerados ya como *profesionales*. El cuarto año, consiste en la práctica cinematográfica—algo como el *internado* de los médicos,—en alguno de los estudios de la *Sovkino*.

Es muy curioso ver cómo el arte de la mímica, tal como se enseña en las escuelas soviéticas, ha sido basado en estudios y observaciones científicas. Se comienza por ense-

ñar a los alumnos a producir los gestos más elementales de la vida, y los que responden a las reacciones más directas de la inteligencia, del sentido y del sentimiento. En las primeras clases, se asigna al estudiante tareas sencillísimas. Por ejemplo: "entrar en un cuarto y encender una lámpara colocada en la mesa; sentarse y leer un periódico."

Uno de los más notables profesores de mímica cinematográfica de Rusia, el Profesor Kossintzoff, sólo tiene veinte y dos años. Sus *ejercicios*, según Moussinac, son absolutamente extraordinarios. Su técnica se basa en la economía de los gestos. Impone a su alumno la expresión de un sentimiento sencillo, el hambre, por ejemplo, unido a un pensamiento preciso—el *remordimiento*.—Coloca al sujeto en el medio más pobre, sin más accesorios que alguna mesa, una silla, una lámpara. Y hace *desarrollar* el "sentimiento sencillo" y la "idea fija", hasta obtener un efecto mímico; luego lo orienta hacia lo trágico; después hacia lo fantástico... ¡Variaciones sobre un mismo tema!

Se ha dicho, con razón, que el cine soviético tiende a la anulación de la *estrella*. Se ha creído ver en ello la aplicación arbitraria de un principio comunista, que destruye el individualismo... Pero no es así. En todas las películas rusas hay algún protagonista principal, que resulta sobre las masas—el marino muerto de *Potemkine*, por ejemplo.

—Lo que acontece es que el cinematógrafo ruso, concede más importancia a la *idea* de una película, que al arte de los actores. Los tres máximos directores rusos de la hora actual, Eisenstein, Poudovkine y Dziga-Vertoff, sólo quieren reflejar aspectos históricos e ideológicos del nuevo orden de cosas que impera en su país. Quieren—como quiso hacerlo con un poema, el gran poeta ruso Mayakowsky,—reflejar el alma y las inquietudes de ciento cincuenta millones de habitantes. Por ello, sus *films* resultan verdaderos panoramas de multitudes en movimiento, que intervienen en episodios cuya grandeza y universalidad pueden interesar a los hombres de las regiones más remotas.

Este principio es, pues, el opuesto al que rige la producción cinematográfica de los Estados Uni-

EL PERFUME QUE SE HA IMPUESTO POR SU ORIGINAL BOUQUET DE EXQUISITA FRAGANCIA.

EXECUTOR 3341

NARCISO

ASTRA



LO ELEGANTE, lo correcto es tener el cabello siempre bien peinado, sin caspa, con la suavidad de la seda y el lustre que solo posee un cabello sano, abundante y bien cuidado.

El Tricófero de Barry

ha embellecido infinidad de cabelleras. Usándolo diariamente evitará la caspa y la calvicie y su cabello estará cada día más hermoso y atractivo.

Desde la primera aplicación usted notará los efectos beneficiosos de este admirable tónico. No es necesario que use grasa ni pomadas en su cabello. EL TRICÓFERO DE BARRY contiene todos los ingredientes que se requieren.

dos o Francia, donde todos los elementos de una película, sólo sirven para hacer admirar la labor personalísima de un Adolphe Menjou o Huguette Duflos. Para los directores nuestros, el argumento de una película puede ser muy mediocre. Lo que interesa es que haga resaltar la *estrella*. La propaganda de película se hace a base de un nombre; no de una idea.

Comparad ahora, con este procedimiento, el magnífico ideal que revelan las líneas siguientes, escritas por el gran director Eisenstein con motivo del estreno de su película *La Línea General*:

"Es este el primer cuadro monumental basado en documentos campesinos y agrícolas, que realiza el cine... No vamos a pintar una lucha con cañones, banderas al viento, y caballería haciendo temblar la tierra. ¿Acaso conoce el Occidente los resultados que hemos ob-

tenido en el frente pacífico inferior? ¿Oyó hablar alguna vez del heroísmo de las primeras ofensivas de los pioneros de la revolución agrícola? Después del patetismo de la gran lucha, después del incendio y la rebelión, he aquí la vida cotidiana del campesino, el establo, las lecherías... Hacer venerar las estadísticas de trolepes mugientes, las selecciones de granos; esa es la labor que nos hemos impuesto... Crece el centeno; se percibe el perfume de la savia de los pinos; la tierra ha sido labrada bajo el sudario de una primera nevada... ¡La época del vapor y la electricidad se inaugura!... ¡Corren diez, cien arados mecánicos!... ¿Qué emoción queréis que sintamos, después de esto, por la *Canción de Roldano*?"

¿Si Virgilio reviviera en nuestro siglo y fuera cineasta, no serían estos sus ideales?...

La Dulce... (Continuación de la pág. 16.)

—¿Le gustan a usted las fresas?—inquirió don Juan sonriendo afablemente.

La sonrisa tranquilizó a María, que repuso:

—¡Soy tan golosa...! Perdona usted...

—¡Oh! Me explico, me explico. En el convento no habrá comido muchas fresas, ¿verdad?

—No. Es decir: mi tío solía traérmelas en unas cajitas muy monas... ¿Conoce usted a mi tío?... El doctor Brocard...

—De nombre... Goza de muy buen concepto...

—Es el mejor hombre del mundo. Sí, no se sonría usted: el mejor hombre del mundo. ¡Calcule: hasta me traía crema para comer con las fresas!

—Espere—la interrumpió don Juan.—Yo también puedo ofrecerle crema fresca.

Corrió a la alacena, extrajo de ella un cuenco lleno de crema, dos cucharas y dos platos. Lo depositó todo sobre la mesa y comenzó a limpiar las fresas. Pero sus manos eran poco hábiles.

—Deme, deme usted. Yo lo haré más pronto. Si quiere, puede ir cerniendo el azúcar.

Don Juan se acarició la barba. —¿Azúcar?... ¡Hum!... Azúcar... no tengo.

María miró a don Juan y no pudo contener la carcajada al advertir la mueca de desolación de su compañero.

—¡Ja, ja!... No se aflija. Nos arreglaremos lo mismo.

Pero él acudió nuevamente a la alacena y comenzó a hurgar en los cajones y estantes. Por último, lanzó un grito de triunfo y enarboló una botella.

—¡Albricias! Este vino entibará y endulzará las fresas mejor que el azúcar. Es un viejo vinillo de España...

María abrió tamaños ojos: —¿Vino?—balbuceó.—¡No!... ¡Yo no bebo más que agua!

—Pero este vino es más suave que el agua...

Y, sin escuchar más, descorchó la botella, alcanzó dos vasos, volcó la crema en los platos e invitó a María a sentarse, ubicándose frente a ella.

—Había en sus maneras tanta familiaridad y tanta bonhomía que la joven se sintió a gusto, y como en casa propia.

Afuera, el sol poniente iluminaba la campiña con sus últimos rayos. Un resplandor rojizo penetraba por la ventana de la choza iluminando la cándida imagen de María, cuyos ojos azules pestañeaban jubilosos.

—¡Qué ricos están!—dijo, saboreando una cucharada de fresas.

Santenego contemplaba con extática admiración el semblante de la joven. El demonio de la gante-

EXTIRPE



Esa vil amenaza

Asquerosa es la pulga... Nos viene de ratas inmundas, perros enfermos y otros animales repugnantes, trayendo infección, difundiendo epidemias, causando molestia.

Extirpe esa vil amenaza con FLY-TOX. Pulverícelo por todas partes—en la ropa de vestir, la cama, el piso, las paredes. No mancha ni daña en ningún sentido los tejidos.

FLY-TOX es un líquido cristallino que se pulveriza en un rocío higiénico y fragante. Mata sin fallar todos los insectos domésticos—moscas, mosquitos, cucarachas, pulgas, polilla, hormigas... .

Pulverice FLY-TOX en las grietas e intersticios que puedan servir de escondite y centro de crianza a los insectos.

Pida FLY-TOX

En la Lata Azul con Franjas Rojas

Fabricantes:
REX RESEARCH CORP.
TOLEDO, OHIO, U. S. A.

Distribuidores:
ROQUE & FRANCESCHI
Apartado 2196.—Habana
Tel. A-5750



Vive de la sangre que chupa del hombre



FLY-TOX

PRONUNCIESE "FLAI-TOX"



Antonio Moreno, estrella de Metro-Goldwyn-Mayer



En "Mare Nostrum"

¡No permita que su cabello lo traicione!

SI PUDIERA Ud. penetrar a los camerinos de los famosos artistas del Cine, vería sobre cada tocador un llamativo tarro anaranjado con barras verticales negras. Es Stacomb, la crema opalina que conserva peinado el cabello. Una furtiva mirada al tocador de toda mujer u hombre celosos de su apariencia personal, revela el mismo tarro, ejerciendo idénticas funciones. Stacomb no reconoce profesión, ni edad, ni sexo. Es, como la pulcritud y el decoro, *universal*.

El Cine, como el teatro, es reflejo de la vida real. Cuando

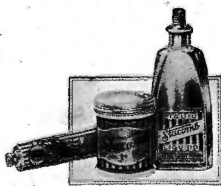
un actor representa el papel de un fracasado, de un vago, de un bohemio astroso, el rasgo distintivo es el pelo revuelto, enmarañado, descolorido. Cuando caracteriza la personalidad de un caballero, la nota sobresaliente es el cabello alinado, brillante, bien cuidado. En el primer caso, Stacomb *está de más*, en el segundo, es *indispensable*.

Un poquito de Stacomb frotado en el pelo por la mañana lo mantiene inalterable todo el día, dándole una brillantez natural jamás obtenible con pomadas, cosméticos o brillantinas.

Stacomb se vende en forma de crema o líquido en todas las buenas farmacias y perfumerías.

Stacomb

CONSERVA PEINADO EL CABELLO



ría comenzaba a susurrarle malos consejos al oído.

—Ya le decía yo: soy muy golosa. Pero es mi único defecto.

—Es conveniente tener uno o dos defectos. Yo tengo algunos más.

—Tal se afirma—sonrió María, a la que el vino de España empezaba a desatar la lengua.

—¿Ha oído usted hablar de mí, por ventura?

—¡Oh!—respondió ella ruborizándose.—La hermana del cura y la madre superiora hablaban a veces de usted. En voz baja, por supuesto... Y... y gracias a ello he comprendido que es usted un gran pecador... un verdadero demonio.

—Los demonios son un poco más feos que yo, si usted me permite...

—Sí, sí—replicó María maliciosamente.—Pero en el convento me enseñaron que el demonio nunca es tan peligroso como cuando adopta el aspecto de los ángeles.

Don Juan levantó la cabeza y permaneció un instante desconcertado. Aquella muchacha en la que creía encontrar una colegiala ingenua y tonta, lo embarazaba por su franqueza y su picardía. El avezado galán se sentía intimidado. Los medios de seducción que tantos éxitos le valieron entre las jóvenes de Vireloup no podían ser puestos en práctica con esa niña cuyo inocente atrevimiento lo turbaba.

María seguía saboreando las fresas, sin por ello dejar de observar a su interlocutor.

—Quisiera preguntarle algo—articuló de súbito.—Pero no me atrevo.

—Pregunte usted...

La joven hizo tamborilear un rato sus dedos en el borde de la mesa, tornó los párpados, sonrió, y, volviendo la vista al techo, inquirió:

—¿Por qué motivo le llaman a usted...? No, mejor: ¿Quiere decirme quién fué don Juan?

Santenoge se echó a reír, más cohibido que la joven.

—¿Don Juan? Creo que fué un pobre diablo como yo, enamorado del aire, de la libertad, del buen vino...

—¡Oh!... ¡Y a mí me habían dicho que fué un gran pecador!

—Creo, también—prosiguió Santenoge,—que no le disgustaban las caras bonitas, y que de tiempo en tiempo se detenía a mirar los ojos azules que veía delante suyo...

—¡Eso no es un crimen!—murmuró María, ya sin entornar los párpados.—Pablo fué poco menos que un santo. Sin embargo, miraba con frecuencia los ojos de Virginia.

—¡Ah! ¿Leyó usted "Pablo y Virginia"?—exclamó Santenoge. Y agregó:—Pero don Juan no se conformaba con mirar los ojos azules... Miraba también los negros, y los castaños, además de los verdes...

—¡Malo! ¡Malo!—sentenció María poniéndose seria.—Ahora comprendo por qué la hermana del cura afirmaba que don Juan era un gran pecador... No hay que ser voluble...

—¡Hum!—replicó Santenoge.—Es muy difícil no serlo... Muchos no son volubles, cierto, pero se debe a que no pueden obtener lo que quisieran.

—Se obtiene todo lo que se quiere—dijo ella con tono decidido.

—¿Cree usted?... Pero querer algo es ya imponer un sacrificio fastidioso. La pereza es tan agradable...

—¡La pereza es un pecado capital, amigo mío! Y... y, precisamente, la hermana del cura y la Madre Superiora lo acusaban a usted de pasarse el día sin hacer nada.

—¿Sin hacer nada? ¿Le llama usted no hacer nada el pasarse las noches en vela para... para por la mañana recoger estas fresas que usted saborea tan gustosa?

—Esa no es una profesión—repuso María sacudiendo la cabeza.

—Usted dirá que me meto en lo que no me importa... Pero me parece que si yo fuese hombre me dedicaría a algo más que juntar fresas y cazar... liebres.

Juan de Santenoge se mordió los labios y se quedó pensativo. Aquella mezcla de ingenio entusiasmo y de firme buen sentido le asombraba y encantaba. Hallábase ahora a cien leguas de sus ideas de venganza y de galantería. ¿Cómo había podido ser tan estúpido que por un solo momento albergase la idea de herir la inocencia de esa niña?... ¿Cómo le había permitido franquear el umbral de su tristemente famoso castillo?

—¿Se ha ofendido usted?—inquirió María.—¿Por qué no ha...

—No, no—se apresuró a contestar (Continúa en la pág. 48)



Entre los últimos modelos de otoño lanzados por los modistos de New York, figura este originalísimo traje de dos piezas, inspirado de los dibujos de los decoradores de vanguardia. Las bandas semi-circulares, de colores vivos, producen un efecto sorprendente sobre el fondo negro del traje. Un pañuelo de seda anudado al cuello completa la "tenue".



Este es el primer modelo anticipado de invierno que New York nos envía. Como puede verse, las líneas generales del modelo difieren considerablemente de cuanto hemos visto en el verano y en el otoño. El traje es de seda estampada, con aplicaciones de tono obscuro en el cuello, puños y cintura.



Este es el primer modelo anticipado de invierno que New York nos envía. Como puede verse, las líneas generales del modelo difieren considerablemente de cuanto hemos visto en el verano y en el otoño. El traje es de seda estampada, con aplicaciones de tono obscuro en el cuello, puños y cintura.



París nos anticipa, con su diligencia habitual, estos tres sencillos y elegantes "chapeaux" para el próximo invierno. El de la izquierda es de fieltro azul marino, con cinta escocesa. El



del centro es un modelo sugestivo de "divertime" blanca, ribeteado con una ancha banda de satén negro. Y el de la derecha es de fieltro negro, con aplicaciones de cinta blanca.



(Fotos Underwood)

He aquí el "dernier cri" de la Quinta Avenida, en modelos para el otoño. Este traje de "jersey", con sus contrastes violentos de gris y de negro,



con sus aplicaciones modernistas sobre la manga, y su gran lazo sobre el pecho, es sin duda una de las creaciones más originales que se han exhibido este año en New York.

and Underwood)



Danderina

Lo único que limpia, suaviza y abrillanta el cabello instantáneamente. Basta mojar una esponja, o una toalla y pasarla por la cabeza antes de peinarse. ¡El efecto es admirable! Además, su uso diario mantiene el pelo vigoroso, abundante y lozano. Aplicada antes de rizarse, evita que el cabello se reseque y hace que el rizado quede mucho más elegante y dure más tiempo.

¡IDEAL PARA LA CASPA!



¡Qué Hermoso Niño!

No hay nada que dé tanto gusto a los papás como la admiración ajena para sus niños.

Tener "un hermoso niño" ya no es tanto un accidente de la fortuna, como el resultado de ser previsor y observar inteligentemente el cuidado en la salud de nuestros nenes.

Un niño hermoso es siempre un niño sano y saludable. Ya van cuatro generaciones de niños que han tomado la Emulsión de Scott, reconocida como un producto nutritivo único en su clase para proporcionar los valiosos elementos que robustecen y aseguran el buen desarrollo. Así es como se ha hecho indispensable la

Emulsión de Scott

Todos los viajeros precavidos que desean evitar los malestares causados por las comidas pesadas y la falta de ejercicio, tienen siempre la precaución de conservar el vientre libre y activo con la

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

La Dulce... (Continuación de la pág. 46)

tar él levantando la cabeza.—Todo lo contrario, señorita. ¿Cuál es su nombre de pila?

—María.

—Pues bien... señorita María... ¿Querría darme usted un apretón de manos?

—Con mucho gusto—accedió ella.

Y le tendió una manita delicada y blanca que Juan de Santenoge retuvo un instante entre las suyas. El joven volvió luego los ojos a la ventana, miró el sol que tramontaba, lanzó un suspiro e incorporándose exclamó:

—Ya cae la noche, y Bernardo no regresa. Es necesario que se marche usted, María.

—¡Oh!... ¿Por qué?... Aún no he terminado de comer las fresas.

—No importa—contestó él con acento más serio.—Es necesario que se marche usted cuanto antes... Venga.

La condujo afuera. Ascendieron al camino. María lo seguía sin hablar y sin comprender la razón de ese brusco cambio. Cuando llegaron al camino vieron a un muchacho que marchaba en dirección a Vireloup.

—¡Luisito!—llamó Santenoge.—Ven. Acompañarás a esta señorita hasta el pueblo.

Tendió en seguida la mano a María, y le dijo:

—Este niño es mi paje. Mi espolique, como decían los caballeros de antaño... Vaya usted con él. Yo esperaré aquí a Bernardo...

¡Ah!... No... no diga usted a nadie que ha estado en el castillo de don Juan.

—¿Por qué?

—Por... por nada. Y cuando coma usted fresas... piense en las que hoy ha comido. ¿Me lo promete?

María sonrió, parpadeó contenta, y repuso:

—Prometido. Me acordaré de todo.

Y mientras María y el espolique se encaminaban al pueblo, Juan de Santenoge fué a sentarse pensativo al pie de una encina. Encendió su pipa, sacudió la cabeza melancólicamente, y murmuró:

—¡Vamos, don Juan! Has sido virtuoso una vez en tu vida. Espero que el día del juicio final te lo tendrán en cuenta

III

El doctor Brocard se disponía.

a beber el café que acababa de servirle su fiel criada Augusta, cuando la puerta de la estancia se abrió violentamente. María, demudada y agitada, entró impetuosa balbuceando:

—Tío... Tío... Necesitaría hablar dos palabras con usted en privado.

El anciano, sorprendido, hizo señas a la criada de que se retirase. Luego, atraído hacia sí a María, y dándole una palmadita en la mejilla, le preguntó:

—¡Hola! ¡Hola! ¿Qué te pasa?... Alguna nueva veleidad de tu padre, ¿verdad?

María balbuceó la cabeza afirmativamente.

—¡Cáscaras!—gruñó Brocard.—¿Querrá, por ventura, mandarte otra vez al convento?

—No—repuso ella ruborizándose.—No se trata de mí, sino... Este, dígame tío, ¿conoce usted al señor Santenoge?

—De vista. ¿Por qué?

Sin contestar a la pregunta de su tío-abuelo, María continuó:

—¿Los Santenoge son, como se dice, una de las familias más antiguas del pueblo?

—Sí, y de las mejores. El padre de don Juan fué uno de los hombres más ricos de la comarca. Pero a instancias de su mismo hijo repartió, antes de morir, casi todos sus bienes a los pobres. Don Juan se quedó con unas pocas tierras de las que los acreedores terminaron por desposeerlo. Su madre, una humilde campesina, murió joven y...

—¿Conoció usted a esa campesina?

—Sí.

—¿Tenía ojos negros?

—¿Por qué me lo preguntas?

—Para saber si su hijo se le parece. Tiene, en efecto, ojos negros.

—¿Eh? ¿Has visto entonces a don Juan?—preguntó el anciano estupefacto.

—Este... sí.

—¿Dónde?

Y entonces María refirió al tío el incidente del día de su llegada. El semblante del anciano súbitamente oscurecido al comienzo del relato, pareció iluminarse de satisfacción y de alivio cuando la muchacha hubo terminado.

—Mira, hija... Ahora me doy cuenta de que ese Santenoge vale mucho más que su reputación...

(Continúa en la pág. 50)

Intimo Dolor (Capricho) por Consuelo Martínez Coloma

Tiempo de criolla.

Cuan do

pien-so en la faz a - bo - rre - ci - da de la mu - jer que
 fué qui en con - pér - fi - dos ha - la - gos de - mis bra - zos que a -

me ro - bó sua - mor me a - co - me - ten im - pul - sos ho - mi -
 man - tes lo - rran - có y él a - pu - ra fe - liz en e - sos

ci - das de sa - ciar con su san - gre mi do - lor
 la - bios la di - cha que en mis la - bios a - pu -

1. E - lla
 2. ró E - sa

Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de *Fletcher*



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente pre-

parada para los nenes y los niños de cualquier edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.

Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Wm. H. Fletcher

No permita que su cutis se oscurezca



Una vez que el sol ha dejado su marca en el cutis, trabajo cuesta borrarla. ¿Por qué no mejor evitarla usando la combinación maravillosa de Crema Hinds y polvos de tocador?



Primero se pone la Crema Hinds y después los polvos en abundancia. ¡Eso es todo! Pero es suficiente para impedir que el sol dañe y oscurezca permanentemente el cutis.

El uso regular de la Crema Hinds en la mañana, en la noche y antes de salir no sólo protege el cutis contra el viento, el polvo y el sol, sino que ayuda a conservarlo blanco, terso y juvenil. Pruébela. La gustará.

CREMA de *Miel y Almendras* **HINDS**

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

La Dulce... (Continuación de la pág. 48)

Pero, te pido que jamás hables de tu visita al castillo.

—¿Por qué?

—Por... por nada. Ya te explicaré eso algún día. Y ahora, veamos: ¿qué nueva locura está por cometer tu padre?

—Pues, precisamente: ha obtenido una orden de arresto contra don Juan de Santenoge.

—¡Pobre muchacho! Ya me sospechaba yo que tu padre había de hacer eso tarde o temprano. Pero nosotros no podemos evitarlo...

—Sin embargo, tío... ¿No cree usted que si... le advirtiésemos a tiempo... don Juan... podría burlar la pesquiña?...

—Sería jugarle una mala pasada a tu padre. Pero, ¿quién podría ir a estas horas al castillo?

María pareció titubear, pero en seguida dijo:

—No busque, tío. Podría ir... usted.

—¿Yo? ¡No, no! Yo soy una persona respetable, y... y...

—Tío... Sea bueno... Con el "auto" llegaría en pocos minutos...

—Este...

María se acercó al anciano, hizo un pucherito mimoso, le acarició zalamera las mejillas, e insistió:

—Tío... Hágalo por mí. Santenoge se ha comportado como un caballero, y bien merece este pequeño favor... Es casi una deuda de gratitud la que hemos contraído hacia él... Y además, piense en la cara que pondrá mi padre cuando sepa que se le ha escapado el pájaro.

Esta última perspectiva hizo sonreír al anciano.

—Tienes razón. Pero... ¿y si no encuentro a Santenoge en el castillo?

—Lo buscará usted hasta dar con él. ¡Ah! Santenoge necesitará también algunos francos para poder ocultarse... No estaría de más que usted, por si acaso, le ofreciese ayuda...

—¿Eh?... ¡No, no!... ¡Eso sí que no!

—No me entienda mal, tío. Usted le ofrecerá esa ayuda, pero con mi dinero. Tome: esta bolsita contiene algunos escudos que he podido ahorrar y...

Julio Brocard abrió tamaños ojos. No atinaba a explicar la causa de tanto interés hacia el señor de Santenoge. No obstante, el rasgo de su sobrina conmovió sus fibras:

—¡Eres un ángel, María! Guar-

da, guarda ese dinero. Y ahora más me salgo para el castillo.

Diez minutos después el "auto" de Julio Brocard se detenía junto a la puerta de la humilde choza de don Juan.

El anciano descendió del coche y se acercó a la casa. Llamó repetidas veces, hasta que la ventana se abrió dando paso a una cabeza de niño que se asomó a preguntar:

—¿Quién va?

—El doctor Brocard. Díme: ¿no está en casa tu amo?

—No, doctor—respondió el muchacho con acento de desconfianza.—¿Qué quería usted de él?

—Necesito hablarle urgentemente. Llámalo. ¿O es que don Juan no duerme en su casa?

—Unas veces no... y otras tampoco—respondió Luisito con el tono más ingenuo del mundo.

—¡Vaya! ¡Vaya!... Díme entonces dónde puedo hallarlo

—No sabría decirle...

—Mira que se trata de algo gravísimo. Los gendarmes andan buscándolo.

—¿Eh? ¿Los gendarmes?—ex-

(Continúa en la pág. 52)



¡365 Rasuradas Suaves

con una **Sola Hojita!**

RASURADAS agradables para siempre y sin cortar más hojitas—es lo que se puede conseguir del asombroso nuevo invento denominado KRISS-KROSS!

Este notable descubrimiento no sólo deja las hojitas viejas mejor que nuevas y más suaves que nunca, sino que les prolonga la vida por meses y años!

...Reproduce el secreto de la habilidad de afeitar que tienen los barberos. Su acción automática es maravillosa! Sólo necesita 11 segundos para dar a su hoja el filo más agudo que la ciencia jamás ha conocido!

¡OFERTA GRATIS!... en vigor ahora mismo incluye una nueva navaja de tres posiciones sin costo alguno. Afecta la barba más rebelde con suavidad y rapidez. Investigue hoy mismo. Envíe ahora mismo el cupón!



¡AGENTES!

Ganan de \$5 a \$10 al día demostrando KRISS-KROSS. Muchos de nuestros agentes trabajan durante horas de ocio nada más. Envíe el cupón!

LIBRADO LAKE, Agte. General
Compostela 47, bajos. Tel. A-1351
Habana, Cuba

Librado Lake, Agente General,
Compostela No. 47, bajos, Habana.

Si diligenciar en manera alguna, envíeme detalles del Asesorio KRISS-KROSS y de la oferta especial que incluye una navaja gratis.

Nombre... Dirección... Ciudad... Prof... () Una cruz igual si quiero hacerse agente.

cruel ob-se-sión que me tor-tu-ra ha tro-

ca-do mis dul-ces sen-ti-mien-tos en vi-vos



a rre-ba-tos de lo-cu-ra de-

tes-toa-e-sa mu-jer, y en mi de-li-rio só-lo me ha-ce fe-

líz el pen-sa-mien-to de po-der-me sa-cia ren su mar-ti-rio



¡El 1.º diente!
El niño debe tomar
su 1.ª sopa de

FOSFATINA FALIÈRES

la harina alimenticia incomparable a la cual millones de nenes deben la fuerza y la salud.

Exigir la gran marca registrada FOSFATINA FALIÈRES

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.



La Dulce... (Continuación de la pág. 50)

clamó Luisito estremeciéndose como si hubiese oído la detonación de un cañón.—¿Los gendarmes? Pues entonces, ahora que recuerdo, mi amo está en la de Juana Cassin...

—¿En la de Juana Cassin?—inquirió Brocard sorprendido.—¡Ah, este don Juan!... ¡Ya le arreglaremos las cuentas!...

—¿Qué dice usted?

—Nada, nada. Que voy en seguida allí.

—¿Sabe usted dónde vive Juana?

—¿Si sé?... ¡No faltaba más!

Y corriendo hasta su "auto", el buen anciano empuñó el volante y apretó furioso el acelerador.

Era ya noche entrada. La casa de Juana Cassin se divisaba apenas allá a lo lejos. Julio Brocard, nerviosísimo, se preguntaba: "¿Llegaré tarde?"

En efecto, llegó tarde. Cuando detuvo su coche frente a la puerta, vio asomar en ella a dos gendarmes que conducían amarrado a don Juan. Juana, ligeramente vestida, como quien acaba de ser sorprendida en pleno sueño, salía detrás de ellos gritando y gesticulando.

Juan de Santenoge, pálido, los ojos cerrados, se mordía los labios.

El doctor descendió rápidamente del vehículo, y, con el acento más extraño que le fué posible fingir, inquirió:

—¿Qué pasa? ¿Cómo? ¿Llevan detenido al señor de Santenoge?

Don Juan entreabrió los ojos y reconoció al médico.

—Buenas noches, doctor. Ya ve usted. Estos esbirros han tenido la osadía de penetrar en la casa sin llamar. ¡Es una vergüenza!

—¡Una indignidad!—bramó el anciano.—¿Y adónde lo conducen a usted?

—A la cárcel, doctor—contestó uno de los gendarmes.—El señor de Santenoge debía pagar una multa...

—¿A la cárcel? ¿Todo un Santenoge?...

Los ojos de Brocard fulguraban encendidos, yendo de los gendarmes a don Juan, y de éste a las esbeltas formas de la cantante Juana Cassin, que, en la agitación del momento, no reparaba en la indiscreción de su vestimenta.

—¡Señores!—gritó de pronto Brocard.—¡No he de ser yo quien permita que sea encarcelado un Santenoge! ¡Ponedlo en libertad inmediatamente! ¡Yo pagaré la multa!... ¿A cuanto asciende?

—A doscientos diez francos con veinticinco céntimos.

—¡De ninguna manera, doctor!—intervino don Juan.—Me ofendería usted...

El doctor Brocard necesitó desplegar toda su elocuencia para disipar los escrúpulos de Santenoge. Por último, el asunto se arregló: Brocard entregó el dinero, los gendarmes se marcharon, y Juana, advirtiendo sólo entonces lo sucinto de su vestimenta, penetró en la ca-

(Continúa en la pág. 54)



La muerte acecha su casa

DESAGÜES y atarjeas, pozos negros y aguas estancadas y pestilentes: estos son algunos de los viveros donde nacen y se crían los mosquitos que traen el contagio de un sinnúmero de enfermedades a las casas. Inmunice su hogar y su familia contra el tormento de esta plaga. Ponga a sus seres queridos a salvo de los peligros de la fiebre amarilla y del paludismo. Destruya todos los mosquitos enseguida. Mátelos pronta y fácilmente. Pulverice Flit.

El Flit pulverizado, en pocos minutos, limpia la casa de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas. Penetra en las rendijas que usan los insectos para esconderse y criar y destruye sus huevos.

El Flit pulverizado—sin dañar ni manchar el tejido más delicado—

mata la polilla y sus larvas que destruyen la ropa.

Químicos famosos perfeccionaron el Flit. Es fácil de usar—mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad. De venta en los principales establecimientos.

Distribuido por: Standard Oil Company of Cuba

FLIT

MARCA REGISTRADA

DESTRÜYE

MOSCAS MOSQUITOS HORMIGAS
PIJOS CHINCHES CUCARACHAS
POLILLAS PULGAS



"La lata amarilla con letra negra"

804



LAS TRES NUECES

Había una vez una viejecita muy pobre, muy pobre. Después de la muerte de su marido, había ido vendiendo día tras día todos los muebles y enseres de su casa para comprar con qué alimentarse, y así llegó a venderlo todo. En el momento en que empieza esta narración, la pobre viejecita no tenía más que tres nueces.

Sentada en un rincón de la cocina, con las tres nueces en el delantal, contemplaba la chimenea apagada, pensando: "Hoy comeré una, mañana otra, pasado la última, y luego tendré que morir de hambre."

Precisamente en aquel momento pasaba por allí el hada Azul, viendo la puerta abierta, asomó la cabeza.

—¿En qué piensas, abuela?

La anciana miró al hada que estaba hermosísima con su vestido de aire bordado, y contestó:

—Pienso en cuando me moriré de hambre. ¿Cuántos días podrá durar con tres nueces?

—¡Pobre abuelita!—exclamó el hada Azul.—¿Tendrías el valor de conformarte con tres nueces por todo alimento? Mereces un premio por esa resignación. No sabes cuánto me gusta a mí la gente que se contenta con poco. Trae acá.

El hada cogió las nueces y empezó a encantarlas. Frotó una contra otra de las dos que quedaban y en el acto se iluminó la estancia con una luz azul que parecía haber descendido del cielo; luego cogió la otra nuez y la echó al aire tres veces, murmurando palabras mágicas.

—Ya está, abuela—dijo al terminar.—Si necesitas algo, abre la primera nuez; si te falta aún cualquier cosa, abre la segunda, y si...

—¡Basta, basta!—exclamó la vieja.

—Tienes razón y dices bien. No necesitarás abrir la tercera nuez, porque tú sabes conformarte con poco.

Y desapareció, llevándose consigo toda la luz.

La pobre viejecita, que no había tenido siquiera tiempo de darle las gracias, se llevó la primera nuez a la boca y con los dos dientes que le quedaban, trató de partirla.

¡Cruc, cracc, cricc! abrióse la cáscara, y de ambas mitades empezaron a salir unas figuritas azules

Eran de ver sus carreras y su apresuramiento. El centenar de hombrecitos salió por la puerta, para ir sabe Dios dónde, y a poco volvieron empujando una mesa servida que tenía ruedas en las patas.

Pasado un rato, dijo que de buena gana se iría a la cama, ella, que hacía más de un año dormía en un misero montón de paja; y no bien lo dijo, cuando sus servidores salieron llevándose la mesa, y volvieron pronto llevando una cama que también tenía ruedas.

¡Qué feliz fué el sueño de la po-

—"¡Quiero un colchón de plumas de pavo real!"

Sus servidores corrían como locos para servir, y cuando regresaban, cansados y sudorosos, sin darle tiempo a ponerse en fila, según su costumbre, les pedía más:

"¡Quiero un collar de perlas!"

"¡Quiero una bolsa de merengues!" "¡Quiero una pulsera de brillantes!"

A medida que pasaban los días aumentaban sus deseos, hasta que una vez, mirándose al espejo y viéndose cubierta de joyas, pero más vieja y más horrible que nunca, exclamó:

—¡Quiero volverme bella y joven!

Los servidores no se movieron. La vieja volvió a manifestar su deseo una y otra vez; impacientándose, la emprendió a puntapiés con los hombrecitos, y viendo que ni aún así conseguía nada, rompió la segunda nuez.

Estaba llena de ungüento. Los maravillosos sirvientes la ungiéron con él de pies a cabeza, y la vieja cambió de aspecto: desaparecieron sus arrugas; la piel se le volvió tersa y fresca; los cabellos, que eran blancos, cambiáronse en rubios, y en sus encías brotaron lindísimos dientes y fortísimas muelas.

No es posible imaginar lo que sucedió a partir de aquel día. La joven (hay que llamarla así, puesto que aparentemente, al menos, lo era), tenía a cada momento un capricho nuevo. No había nada que la satisficiera, y los pobres hombrecillos no tenían un momento de descanso.

Un príncipe primero, y luego un rey, pidieron la mano de la exigente mujer, y ella los rechazó llena de orgullo. Tenía todo cuanto

(Continúa en la pág. 55)



que parecían mariposas; saltaron al suelo, y apenas llegaban a tierra crecían hasta convertirse en hombrecitos de un palmo de estatura. Todos estaban vestidos de librea y todos saludaron respetuosamente y formaron en fila.

Reuniéronse hasta llegar a cien, y cuando estuvieron todos bien alineados, dijo uno de ellos, dirigiéndose a la viejecita:

—Manda y te obedeceremos.

—¿Sí? Pues... desearía algo de comer—contestó ella, sorprendida.

—En seguida.

bre vieja aquella noche. Llegó a creer por un momento, que se había transformado en una reina que mandaba a su antojo a aquellos cien vasallos.

Su vida cambió radicalmente: comer, beber, vestir bien, pasear en carruaje; todo lo que deseaba estaba hecho, antes de pedirlo. Y como la satisfacía verse servida con aquella presteza, no hacía más que pedir, y pedir cosas nuevas: "¡Quiero una torta de fresas!" "¡Quiero un coche con dos caballos!"



**i... protejed
la salud de
vuestros
niños!**

Los niños aman los pastelitos, las galletitas y los panecillos, y cuando estos se cocinan en casa, usando como levadura el Polvo "Royal" para Hornear (ROYAL BAKING POWDER), y empleando ingredientes sanos y puros, resultan sumamente nutritivos. El Polvo "Royal" para Hornear es de por sí tan sano y puro, que contribuye a que los alimentos preparados con el mismo resulten sumamente benéficos para la salud y de fácil digestión.

Solicite un ejemplar gratuito del Libro "Royal" de Recetas Culinarias.

Dicho libro contiene un sinnúmero de recetas para preparar los alimentos predilectos de los niños y los que les hacen más bien. ¡Escriba hoy mismo pidiendo un ejemplar!

Representantes:
W. B. FAIR Co.
Marta Abreu 39. - Habana.



La Dulce... (Continuación de la pág. 52.)

sa con la consiguiente pena del anciano.

—Dr. Brocard—comenzó Santenoge cuando se hubieron quedado solos.—Muchísimas gracias. Y si alguna vez puedo serle útil...

—¡Oh!—repuso el anciano.—Lo único que lamento es haber llegado tan tarde...

—Si no me hubiese entretenido aquí...

—No. No se disculpe usted. La muchacha bien merece..., usted me entiende, ¿eh?... Y lo felicito: ¡qué ojos!, ¡qué...!

Santenoge contuvo el entusiasmo del anciano:

—¡Psch!... No tanto, no tanto. Y a propósito, doctor: ¿sabe que ha llegado usted como mandado por la providencia?

—Pasaba por casualidad... Ya se habían ubicado en el "auto", tomando en dirección al castillo...

—¿Así que no sabía usted nada del proceso?

—Absolutamente. Mi sobrino y yo no hacemos buenas migas. De ahí que nunca me entere de sus cosas.

Santenoge pareció meditar un instante. Bruscamente, inquirió:

—Permítame usted, doctor: ¿cómo ese estúpido de Février puede ser padre de una joven tan encantadora como la señorita María?

—¡Oh! ¡María es el vivo! retrato de su madre!... ¡Mi sobrina era la joven más hermosa de Vireloup!... Bástele saber que...

Una vez en este terreno el doctor se olvidaba de todo. Así, cuando llegaron al castillo, seguía haciendo el elogio de su sobrina.

Al bajar del "auto", Santenoge amenazó cómicamente con el dedo al anciano, y le dijo:

—¡Ah, doctor! ¡No ha sido us-

ted sincero conmigo!... ¡Alguien le ha enterado de la orden de captura!...

—Este, mire, usted—repuso el anciano.—¿Por qué ocultárselo? Pues sí: estaba al corriente.

—¿Tendría usted inconveniente—prosiguió el joven riendo—en decirme quién le pudo haber dado la noticia?

—¡Hum! ¡Es un secreto! ¿Me promete usted no revelarlo? Fué María.

Y como avergonzado por su indiscreción, el anciano oprimió el acelerador de su "auto" partiendo a escape.

IV

Juana Cassin era una muchacha de genio alegre y espíritu independiente. Llevaba una existencia semisalvaje, reclusa en su casucha campesina y ganándose la vida tejiendo o elaborando productos de granja. Amaba entrañablemente a don Juan, pero comprendiendo que muchas jóvenes de alto rango compartían su inocente pecado.

Una mañana, mientras se disponía a ordenar la casa, oyó que alguien llamaba a la puerta. Acudió a abrir, pero cual no sería su asombro al ver entrar... ¡al doctor Brocard!

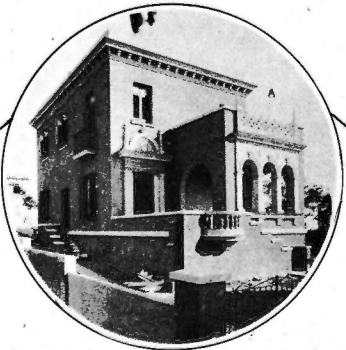
—Buenos, hija. Pasaba por aquí de recordita, y se me ocurrió entrar a descansar un rato. Me permites?

—Pase, pase usted, doctor—sonrió la joven mirando de soslayo al inesperado visitante y comenzando a sospechar el verdadero motivo de su llegada.—¿Quiere usted un vaso de leche fresca?...

—No, no, gracias. ¡Je, je!...—rió el anciano mirando a Juana con ojos picarescos.—Preferiría un poco de miel...

—¿Miel?

(Continúa en la pág. 56.)



ADQUIERA SU RESIDENCIA

EN EL-

REPARTO ALMENDARES
DE NICANOR DEL CAMPO
EN ALQUILER O COMPRA

Nuestro Plan de Ventas
a Plazos sustituye al alquiler,
y la casa es suya.
Visítenos.

CAMPO Y COLETE

Manzana de Gómez 357. Telefono M-3054.
9 y 14 Rpto. Almendares. " FO-1367.



Cuidad vuestra belleza como cuidáis la...
lud; vuestra cara es una delicada obra de
arte que debéis proteger.

LA
CRÈME SIMON

fabricada bajo fórmulas de reconocida efica-
cacia, corrige todas las imperfecciones de la
piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad.
Da blancura y pureza al cutis,
y evita la formación de arrugas.

POLVOS y JABÓN

PARIS

es posible ambicionar... ¿Qué más podía acontecer?

Ni ella misma lo sabía. Tanto era así, que un día, para lograr algo tan bello que ni el deseo pudiera concebirlo, rompió la tercera nuez.

¿Sabéis lo que había dentro? Pues lo que suele haber dentro de las nueces: la parte comestible del fruto.

Lo peor fué que la nuez del ungüento se cerró inmediatamente, y al cerrarse desaparecieron la juventud y la belleza de la ensoberbecida mujer; lo peor fué que sus cien sirvientes se metieron dentro de la cáscara de la primera nuez, que se cerró como las otras dos, y que la viejecita, más vieja que nunca, se encontró más pobre que antes de la visita del hada Azul.

Aún vivió algún tiempo, pidiendo limosna por los caminos.

Su poder y sus riquezas le habían durado un mes escaso.

HALF-DIME

Al atravesar el camino, Julio Sanguily con su ayudante Lebreo, y José María Sori, y unos cuantos soldados de su escolta, se dió de manos a boca con el Brigadier Reyes acompañado de grueso contingente de caballería. Marchaba rumbo a la Industria, fuerte español, con el propósito de, atacarlo aquella noche, en combinación con la infantería de su división, al mando del Coronel Gregorio Benítez, que a esa hora se movía por otro lado acercándose al objeto y bajo instrucciones por ambos jefes concertadas. Al informarse Julio Sanguily, incorporó sus gentes a las de Reyes y con éste se decidió a participar en el asalto. Llegada la noche, la infantería de Benítez arremetió resueltamente contra la casa fortificada, que se componía de dos pisos acabados de ser blanqueados de lechada, y que no tenía fosos ni palizadas exteriores. Los infantes, bajo el fuego, pudieron llegar a las aspilleras del piso de abajo, sin grandes dificultades ni muchas bajas, y metiendo por ellas sus rifles desalojaron de allí al enemigo que tuvo que refugiarse en el piso superior, desde donde fusilaba a los nuestros, a tiempo de bombardearlo con una lluvia de granada de mano. Así, nuestras bajas iban siendo cada vez más numerosas sin que los defensores del fuerte flaquearan en su enérgica resistencia, ni vieran los nuestros medios eficaces de debilitarlos. Fué



POR ISABEL MARIA DEL MONTE

precisó desistir del empeño y retirar la infantería. Mientras tanto la caballería inutilizada, haciendo fuego, a su vez, sin resultado apreciable, era duramente castigada por las balas y la metralla. Julio Sanguily y el Brigadier Reyes estaban a caballo junto a la blanca pared del fuerte recibiendo constantemente disparos y granadas, sin preocuparse del peligro, cuando a su lado rodaban a cada momento cabalgaduras y jinetes, y veían la imposibilidad de avanzar. Un balazo desplomó a pocos pasos el caballo que montaba el heroico Sori. Este pudo desenredarse y puesto de pie procedió a salvar los arreos de su pobre caballo muerto; pero a su vez se sintió herido en la mano derecha y se vió forzado a retirarse. A poco lo hicieron todos los demás, y el fuerte victorioso quedó a los ojos envuelto en sombras y silencio.

La herida de Sori no era grave, por fortuna.

La bala no había interesado ningún hueso, y, al parecer, otra bala, mientras procuraba cerca del fuerte, desensillar su caballo, le había atravesado una cartera o portapleigo en que llevaba consigo algunos papeles, varias monedas americanas de plata y otros objetos de su uso, que fueron todos rotos o perdidos; un peine, un cepillo de dientes, quedaron partidos; unos documentos, agujereados, y de las monedas se



hallaron en el bolsón dos o tres piezas retorcidas.

Meses después fuimos Sori y yo, con otros más hacia las Villas, ocupadas ya por Gómez y Sanguily. Sori había sanado de su herida de la mano; pero todavía le molestaba un como pezón, en cuyo extremo cada día asomaba una gota de pus, y tenía la impresión de que allí se había instalado algún fragmento de plomo.



En el Cuartel General le consultó Sori al doctor José Figueroa, Jefe de Sanidad por entonces. El doctor, que era excelente y hábil cirujano, examinó atentamente la mano inflamada. Efectivamente—dijo—aquí hay un cuerpo extraño.

Reconoció con la tintera, y, en seguida, añadió: es muy curioso, ¡estoy seguro de que hay ahí dentro una moneda; párceme que es medio real americano! Con el bisturí dió un corte pequeño y, luego, con una pinza aseguró la moneda. Tuvo que torcer algo la pinza porque el corte resultó transversal a la posición que ocupaba; pero inmediatamente la extrajo, con asombro de todos los presentes, entre los cuales me encontraba; pues que, con efecto, sacó a luz medio-real americano, *half-dime*, absolutamente intacto. Aquella bala que le hirió en la mano, un instante no más había pasado al través de la cartera, en que produjo un terremoto entre objetos, diversos papeles, y, como

por arte de encantamiento, después de inutilizar varias monedas, se había llevado la más pequeña y la había sumido en el fondo de una herida, como en una bolsa de carne!

Manuel Sanguily.

EL SILBATO DE LAS LOCOMOTORAS

A principios del año 1833, las máquinas *Samson*, del ferrocarril de Leicester a Swamington (Inglaterra), arrolló en el paso a nivel de Thornton un carro arrastrado por un caballo. El vehículo llevaba huevos y manteca al mercado de Leicester, y quedó completamente destruido. El maquinista no disponía de más medios de avisar el paso del tren que la corneta que aún se usa en las estaciones para dar la señal de salida. Inútilmente se esforzó el maquinista: el ruido del tren apagaba los sonidos de la corneta, y el carro fué atropellado, deshecho. El suceso dió mucho que hablar, y para buscar los medios de evitar que se repitiese, el director del ferrocarril, Ashlen Bagster, fué a ver a Jorge Stephenson, el insigne inventor, que era uno de los administradores y de los principales accionistas de la Empresa, y le preguntó si sería posible adaptar a las locomotoras un silbato que funcionara con el mismo vapor de la máquina.

—La idea es admirable—respondió Stephenson.

Y ansiando encontrar la solución apetecida, estudió el asunto y realizó repetidos experimentos.

El primer silbato fué construido por un fabricante de instrumentos musicales del país, y dió tan buen resultado, que el Consejo de Administración del ferrocarril decidió aplicar uno a cada una de las máquinas de la compañía.

Como es de suponer, antes había sido preciso indemnizar al dueño del carro por los perjuicios sufridos y pagarle el precio de los huevos y la manteca estropeados. El silbato de las locomotoras actuales debe, pues, su origen a la rotura de 960 huevos.

A poco de su aplicación se dictaron disposiciones que prohibían la circulación de locomotoras que no fuesen provistas de silbato avisador.

Los primeros eran más bien una trompeta de vapor que un silbato propiamente dicho; pero su transformación en lo que son hoy, se verificó rápidamente.



"Oigame"!

La experiencia de más de 50 años ha demostrado que no existe un anti-ácido y laxante más efectivo y seguro que la

LECHE DE MAGNESIA*

No sólo es indispensable para la salud y el bienestar de los niños, porque modifica la leche de vaca, impidiendo que cause cólicos, vómitos y estreñimiento, sino que para los adultos es el remedio de mayor excelencia en casos de

Indigestión • Bilioidad

... Eructos agrios ...

Dolor en la boca del estómago Llenura después de las comidas, etc.

Además de esto, tiene en el hogar otros muchos usos, todos los cuales están enumerados en el folleto "OIGAME" escrito especialmente para las familias Latino-Americanas. Pídale en las boticas, o escriba solicitándolo a GENERAL EXPORT DEPT., 117 Hudson St., New York, U.S.A.

* Recuérdelo! Si no es PHILLIPS no es Leche de Magnesia.

La Dulce...

(Continuación de la pág. 54)

Brocard se restregó las manos.
—Sí, miel. Pues me imagino que tus labios han de ser dulcísimos...
Juana se apoyó en la mesa, para no caer. Conocía perfectamente las veleidades tenoriles del anciano, pero nunca se hubiera imaginado que intentaría hacer objeto de ellas a una campesina.

Pero de pronto recordó la escena de la noche pasada y justificó en parte la audacia de Brocard. Este, cuya innata bondad adquiría caracteres de admiración hacia cuanto se refiriese al sexo femenino, empezó a hacer algunas veladas insinuaciones y hasta se permitió la osadía de pellicar furtivamente el contorneado brazo de Juana.

—¡Doctor!...

—¡Je, je!... ¡Eres una pícara, Juana!—sonrió el anciano con bonachona indulgencia.—Y..., ¡y don Juan un pilló de siete suelas!
De repente Brocard se puso serio. Alguien llamaba a la puerta.

—¡Eh, Juana! ¡Abre! ¡Soy yo!

Un escalofrío eléctrico le recorrió todo el cuerpo. ¡Aquella era la voz de don Juan!

Pero un débil resaca de esperanza le hizo preguntar:

—¿Quién es, Juana?

—¡Santenogel!... ¡Dios mío! ¡Que no lo encuentre a usted aquí!... Suba... Suba... Escóndase en el granero.

Dos formidables golpes dados en la puerta evidenciaron la impaciencia de don Juan.

—¡Suba, le digo! ¡Pronto!...

Brocard titubeó un instante. Por fin, comprendiendo toda la gravedad de su situación, trepó la escalera y se deslizó en el granero.

Juana acudió a abrir.

—¿Con quién hablabas?—tronó la voz de don Juan.

—Con nadie.

—¿Cómo con nadie? Mira, Juana. Yo no soy celoso, pero no te permito que me mientas ni intentes burlarte de mí... Me sospecho que has recibido la visita del mismo que la otra noche me denunció a los gendarmes. Si es él, ya puede encomendarse a todos los santos, porque le voy a dar su merecido... Y, rápido y ágil como un gato, abrió la escalera.

—¡Juan!—gritó la joven, aterrada.—¡No lo lastimes! ¡Es un pobre viejo!
Brocard, acurrucado en un rin-

cón del granero, formulaba entre dientes el primer propósito de enmienda de su vida, y pensaba: "¡Ah, con tal de que no llegue a saberlo mi sobrina!..."

Don Juan, en tanto, había asomado en el obscuro granero. Vislumbrando en la sombra la manga blanca de la camisa del anciano, avanzó hacia él asestándole un ferroz puñetazo. Brocard trastabilló, retrocedió tambaleante, y perdiendo pie, rodó escaleras abajo.

Don Juan adelantose a mirar:

—¡Cielos!—gritó al reconocer al anciano.—¿Es posible que sea usted, doctor?

—Sí. Soy yo, hijo mío—suspiró lastimero Brocard.—¡Y plugiera al cielo que no fuese yo sino otro!

Don Juan bajó rápidamente la escalera y se arrojó junto al buen hombre, murmurando:

—¡Si seré bruto! ¿Cómo puedo haber cometido tal enormidad?

El doctor, compadecido por la expresión de angustia que demudaba el rostro del joven, lo consoló:

—No es nada. No es nada. Una pequeña luxación en el pie derecho... Ayúdame a incorporarme... Lo grave es que ahora tendrás que llevarme a casa... ¿Sabes manejar un "auto"?

La conciencia de su culpa y la vergüenza de su situación habían enternecido aun más el corazón del anciano. Por ello tuteaba a don Juan y le hablaba con paternal cordialidad...

—Sí... sé manejar, doctor...

Con la ayuda de Juana, el joven transportó a Brocard al coche. Luego, sentándose a su lado, puso el motor en marcha y tomó lentamente el camino del pueblo.

—Doctor, lamento en el alma...

¿Por qué se me habrá ocurrido ir a visitar a esa estúpida de Juana?... ¡Qué pensaré usted de mí!

—Nada, muchacho, nada. Y te ruego que, a tu vez, no pienses nada malo de mí.

—¿Y por qué habría de pensar lo? Supongo que ha ido usted a verla en calidad de médico... Precisamente el otro día Juana me dijo que no se sentía muy bien...

Brocard volvióse a mirar al joven que, fija la vista en el camino, manejaba impasible. ¡Decididamente, don Juan de Vireloup era todo un caballero! ¿Quién, sino un caballero, podía mentir con tanta gracia, con tanta naturalidad, con

USTED puede tener una tez o cutis, halagador, seductor, cautivador; un cutis tal, que oblique instantáneamente la atención y la admiración. Una apariencia que no desaparece, ni se mancha, ni se agrieta.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD
La varita mágica de la belleza

9213 Ford, T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

Cura Para El Mareo

Los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's. The Mothersill Remedy Co., Ltd. Montreal Paris London

Por Mar
o por el aire, por borrachos o si se sea, estos viajes, usted puede gozarse de momento a momento.

Por Tren
o automovil, el uso de Mothersill's es su Garantía, tendrá así un viaje completamente agradable.

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY



"MORROLIN"

—EL ESMALTE IDEAL—

Acabado porcelana para todo uso doméstico.

No deja marcas de brocha, y puede lavarse con agua y jabón. Es elástico, resistente a la intemperie y no se cuartea.

Hecho especialmente para pintar camas, muebles de madera y de mimbre, etc.

DE VENTA EN LAS FERRERÍAS ACREDITADAS

CIA. NACIONAL DE PINTURAS

"EL MORRO" S.A.

GRAL. MACHADO - ANTES R. BOYEROS.



Para Dolores Musculares

Cuando ataca el dolor, eche mano del famoso mata-dolores, el Linimento de Sloan. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

LINIMENTO DE SLOAN
Mata Dolores

tanta bondadosa indiferencia? —Ah, con sobrada razón los jóvenes se enamoraban de él!

Y el buen anciano, corrido por su aventura, pero satisfecho de haber ratificado el buen concepto que de don Juan tenía, sintió que comenzaba a querer a aquel muchachote como a un hijo.

V

Cuando hubieron instalado a Brocard en su lecho, Augusta acudió en busca de María, la única que, según el anciano, podía cuidarlo y atenderlo.

Al entrar, la joven advirtió sorprendida la presencia junto a la cabecera del lecho de don Juan empuñado en preparar una infusión de árnica.

—No te asustes, hijita—se apresuró a decirle Brocard.—Es una simple dislocación... Imagínate que al bajar del coche perdí pie y... y gracias a que andaba por allí mi amigo Santenoge.

—¡Ah!, ¿el señor se hallaba allí? —dijo la joven, volviendo sus luminosos ojos hacia Santenoge que perdió de golpe todo su aplomo.

—Sí... Llegué, desgraciadamente...

—Oportunísimamente, quiere usted decir—le interrumpió Brocard.—Fue la suya una aparición inesperada—agregó haciendo una mueca.—Tengo todavía un poco de fiebre. Pero cuando haya dormido un rato se me pasará.

En efecto, al cabo de algunos instantes el anciano pareció adormecerse. Una respiración sonora y bien ritmada advirtió a los jóvenes que el buen hombre no los escuchaba.

Se acercaron a la ventana que daba sobre la terraza. Miraban en silencio el parque encendido de sol. Para sobreponerse al embarazo de ese mutismo, María articuló:

—Ya comienzan a alargarse los días, ¿verdad?

—Este, sí... —contestó Santenoge. Y pasando a otra cosa más interesante, agregó:—Me permitiría usted, señorita, que le manifieste mi gratitud.

—¿Su gratitud? —replicó ella turbada.—¿Por qué?

—Por su intervención en el asunto de mi encarcelamiento.

—Es a mi tío a quien debe estar usted agradecido.

—Es verdad. Su tío lo hizo todo. Pero usted fue su inspiradora. No le niegue usted, ni guarde rencor a su tío. Me confió el secreto en un momento de precipitación... ¡Ah, señorita Févriér! Yo le estaré eternamente reconocida... Y lástima que mis sentimientos no puedan tener otra expresión que la de las palabras. Le aseguro, sin embargo, que me brotan del corazón.

María comenzaba a conmoverse. No obstante, repuso con tono breve:

—Creo que exagera usted el servicio que he podido hacerle.

—No, no exagero. Usted sabe muy bien que lo único que poseo en el mundo es la libertad.

La joven plegó despectiva la comisura de sus labios diciendo:

—¿De qué sirve la libertad cuando...?

—Cuando se hace de ella tan mal uso, ¿verdad?—la interrumpió Santenoge riendo.—Lo reconozco. Y casualmente hace quince días que reflexiono sobre ello... Pero, ¡en fin!, para marchar derecho en la vida se necesita un objetivo, y yo no lo tengo. Carezco de familia, de amigos, de necesidades, de esperanzas, de deseos...

—¿De deseos?—repitió la joven bajando los ojos.—Sin embargo, lo que usted acaba de decir hace un instante me hizo suponer que tenía por lo menos uno...

—¿Cuál?—preguntó Santenoge asombrado.

—El de expresar su reconocimiento por algo más que palabra. El corazón del joven empezó a latir con fuerza.

—Realmente... —murmuró,— ¿le gustaría a usted verme cambiar de vida?

—Sí—contestó ella con voz apenas perceptible.

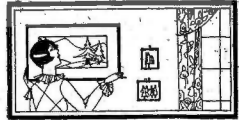
Santenoge sonrió como si desde su corazón hubiese ascendido a sus labios un rayo de beatitud.

—¡Ah!, —dijo con acento de exaltado júbilo.— ¡En este momento me considero capaz de mover una montaña!

María volvió a mirarlo y, poniéndole instintivamente una mano en los labios, susurró:

—¡Chist! Hable usted más bajo, que va a despertar a mi tío.

—Perdón—contestó Santenoge disimulando con sus palabras el be-



MODO DE HACER PRECIOSOS MARCOS PARA TODA CLASE DE CUADROS.

Dennison

Muy fácil es hacer un precioso marco para cualquier cuadro, con un costo insignificante. Se puede elegir el color que mejor armonice, y emplear el método de cintas de papel.

PASSE-PARTOUT

De venta en todas las librerías y almacenes de artículos de escritorio.

Llévese este cupón, envíese inmediatamente, y a vuelta de correo se recibirá, sin gasto alguno, el interesante folleto núm. 455, "Cómo Hacer Marcos con Passe-Partout".

DENNISON MANUFACTURING CO.

Dept. 107, Springfield, Mass., Estados Unidos

Envíeme sin recibo, sin gasto alguno, por mi parte, el interesante folleto núm. 455, "Cómo Hacer Marcos con Passe-Partout".

MI nombre y apellido.....

MI dirección.....

Población.....



LA ESTRELLA DEL CINE: SRTA. EVA NOVAK DICE:

Desde que comencé a usar la PASTA DENTÍFRICA

Wates

NOTO QUE EL BRILLO Y LA BLANCURA de mis dientes la he recuperado de una manera notable. Por qué la Crema Dental WATES se ha popularizado tanto en los últimos años?

Porque es algo más que dentífrico. Su base ANTISEPTICA la hace un preventivo seguro contra la PIORREA.

Compre un tubo y consulte con su dentista.

DE VENTA EN TODAS PARTES

GALLETICA
DULCE, SABROSA Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO. LTD. LONDRES

Glaxo

que estaba dando en aquella ma- abandonada sobre sus labios.— Me había olvidado del lugar donde me hallaba...

Respiró profundamente, y con- tinuó:

—Sí, María... Cambiaré. Lo

juro por todos los Santenoge que duermen en la iglesia de Vireloup... Me transformaré tan radicalmente, que no quedará ni una escama de la piel de don Juan...

Ella lo miró de soslayo, balbu- ceando:

—¿De veras?

—Sí. Me marcharé de Vireloup y no reapareceré hasta que me sienta dueño de mí mismo y del porvenir... Pero para ello necesitaré mucho tiempo... Tiempo durante el cual no sería difícil que también

usted... hubiese cambiado...

María, gachos los ojos, no re- pondió. Parecía jugar con sus d- dos, en uno de los cuales brillab- un anillo. Por fin, se quitó el an- llo y tendiéndoselo a Santenoge, dijo ceremoniosamente:

—Tome usted. Cuando se cre- convertido, regrese con él...

Don Juan, temblando de emo- ción, tomó el anillo.

—¡Ah!—suspiró.—Quizá tard- mucho. Usted, en tanto...

—Le esperaré—concluyó María- con voz clara y firme...

—¡Bravo!—repercutió una voz- gráve en el fondo de la alcoba.

Los dos jóvenes se volvieron co- hibidos y amedrentados, viendo al- anciano sentado en su lecho.

—¡Tío! — murmuró María.— ¡Usted nos escuchaba! Y... y... ¡eso está muy mal hecho!

—¿Qué culpa tengo yo, si uste- des me despertaron con su incesan- te bisbeo?... Ven para acá, pi- lluela. Y dime: ¿qué clase de con- sejos has dado a este muchacho?

—No, tío. Yo...—articuló difi- cultosamente María.

—Mire usted, doctor Brocard— intervino don Juan.—Me he pro- puesto hacer un viaje. Iré en bus- ca de otras tierras para, ¿por qué no decirlo?, para... regenerarme.

—¿Para regenerarte?—saltó el- anciano sin reparar en la indiscre- ción que significaba tutear a San- tenoge en presencia de su sobrina.

—¡Eso se lo cuentas a otro! ¿Re- generaré siendo dueño de una li- bertad aún mayor de la que ahora posees? ¡No, no!... Lo que necesi- tas es estar atado, esclavizado, jentientes?

—No entiendo, señor Brocard— repuso Santenoge con sincero acen- to de ingenuidad.

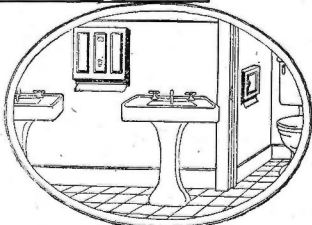
—¿No entiendes?... Pues...— Y volviéndose a María agregó:— Ve, hija. Ve y explícale cómo ha- rás para atarlo y esclavizarlo.

María se alejó púdica hacia la- ventana, donde don Juan fué a reunirse en seguida.

El anciano Brocard, mientras tanto, se restregaba las manos pen- sando en la cara que pondría don Eustaquio Févier al enterarse de la nueva pasada que iba a jugarle el don Juan de Vireloup; efecti- vamente, Santenoge y María per- manecían mudos, pero tomados de la mano. Y sus manos se comuni- caban en un lenguaje hecho de len- tas, blandas, intermitentes y mu- tuas opresiones, cuanto en vano sus labios hubieran intentado articular en esos momentos.



**El Gran Edificio del
"Diario de la Marina" está
provisto de servicio
"Onliwon"**



Provisto exclusivamente de servicio Onliwon, esta sala de aseo deja satisfacción a los más exigentes

PARA mantener el grado máximo de servicio y de economía y para ofrecer a todo su personal las comodidades y los elementos de higiene que requieren las exigencias modernas, los dueños del "Diario de la Marina" han instalado el equipo "Onliwon" en su espléndido edificio de la Habana.

Las Toallas de Papel "Onliwon" son siempre nuevas e higiénicas. Completamente absorbentes, son tan eficaces como las de lino, pero mucho más sanitarias. Se suministran en cajas cerradas, una por una, dobladas. Al entrar en contacto con ellas, las manos se secan inmediatamente gracias a su papel absorbente y fuerte.

También el Papel Higiénico "Onliwon" se suministra en cajas cerradas: es finísimo, grande, sanitario y resistente.



No. 651—Caja Servicial para Papel Higiénico "Onliwon" es de metal cañones. El papel higiénico "A.P.W. Sanitine Tissue" se vende en rollos de 2500 hojas, cada uno y es de una finura insuperable. Las marcas "Fort Orange" y "Bob White" son de papel más barato, aunque no tan fino.

"Onliwon" es Mejor y, sin embargo, más Barato

El Papel Higiénico "Onliwon" sale en hojas apareadas de dos en dos. El esfuerzo requerido para obtener hojas adicionales impide el desperdicio de papel.

El Papel Higiénico "Onliwon" es completamente soluble en agua. Eso elimina la posibilidad de decompuestas y consiguientes gastos de plomero.

El servicio "Onliwon" en una sala de aseo es prueba de refinamiento, a pesar de que su uso representa una economía.

PAPEL HIGIÉNICO Y TOALLEROS



Sucs. de PABLO M. COSTAS, Obrapia 31, La Habana
A. P. W. PAPER COMPANY Albany, New York, U. S. A.



La Mas Invitada de Todas

Esta belleza natural del cutis es la que al hombre seduce y a la mujer causa envidia

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

HOY la mujer moderna para ser atractiva se esfuerza en obtener esta belleza natural.

Esta es la razón por qué cada día uno se ve rodeado más y más de mujeres que ostentan tal belleza—belleza natural que se destaca en contraste con la belleza artificial del pasado.

Esta belleza del cutis que todos admiran, usted puede poseer. Depende del cuidado y aseo diligente del cutis y en conservar los poros lozanamente limpios. Pues de esta manera se conserva y se protege la belleza natural. Use la untuosa y detergente espuma del jabón Palmolive de la manera siguiente.

Método de Belleza

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo*.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos

cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

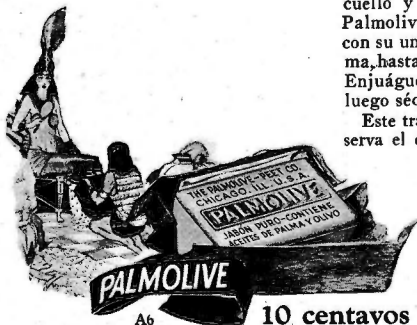
Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.



Ab

10 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

THE PALMOLIVE-PEET COMPANY (Del. Corp.)
Arbol Seco y Peñalver



En los Meses de Calor,

los Médicos recomiendan el jugo
de Limón, como refrescante y para
combatir el ácido úrico.

Aquí lo tienen en su forma más Deliciosa:

Limón-Crush

OTRO PRODUCTO DEL FAMOSO

Orange-Crush

